

Espaciar
Armar
Compactar

Espaciar
Armar
Compactar

**Proyecto de reconfiguración e intervención de la
infraestructura del Centro Comunitario de Jesús
de Santa Bárbara de Heredia**

Tecnológico de Costa Rica
Proyecto de Final de Graduación

Escuela de Arquitectura y Urbanismo
Licenciatura en Arquitectura

Mauricio Otárola Mora



TEC | Tecnológico
de Costa Rica

El presente proyecto de graduación titulado: **Espaciar Armar Compactar. Reconfiguración e intervención de la infraestructura del Centro Comunitario de Jesús de Santa Bárbara de Heredia**; fue desarrollado de agosto 2016 a junio 2017 y se presentó públicamente el día 16 de junio ante el Tribunal Evaluador integrado por: Arq. Esteban Castro, Arq. Cesar Carrascal y Arq. Rebeca Woodbridge.

La defensa del proyecto es parte de los requisitos para optar por el grado de Licenciatura en Arquitectura del Tecnológico de Costa Rica.

El desarrollo del proyecto realizado por el estudiante: Mauricio Otárola Mora, carné 201016685, cédula 1 1495 0572, se llevó a cabo bajo la tutoría de Esteban Castro.

Este documento y su defensa ante el Tribunal Evaluador han sido declarados:

Privado _____

Público _____

Calificación _____

Arq. Esteban Castro
Tutor _____

Arq. Cesar Carrascal
Lector _____

Arq. Rebeca Woodbridge
Lectora _____

Mauricio Otárola
Estudiante _____

Agradecimientos

Esto y todo lo que vino antes no fue sino gracias al apoyo, confianza y dedicación de mi familia. El proyecto como fin y comienzo de muchas cosas es para mis padres y hermanos, para mi familia extendida y todas las personas que de una u otra forma influyeron en su realización y en mi formación.

Agradezco a Esteban Castro, Cesar Carrascal y Rebeca Woodbridge por su compromiso y participación; por llevar el proyecto a sus máximas posibilidades, por plantear retos, escuchar y conversar.

A Enorme Studio, Miller Chavarría y Jean Carlo Matarrita por su involucramiento y por ser insumos al proceso.

A Karen por su apoyo, compañía y soporte que trascienden este proceso.

Resumen

El presente proyecto se centra en la pequeña escala como acercamiento para la reconfiguración e intervención de la infraestructura existente del Centro Comunitario de Jesús de Santa Bárbara de Heredia mediante las operaciones de espaciar, armar y compactar. El objetivo general de la propuesta está en aumentar la ocupación y articulación de la infraestructura existente mediante operaciones puntuales, en este sentido, la pequeña escala se entiende como una herramienta para la realización de una solución arquitectónica más cercana a las limitantes económicas y de gestión que plantea el contexto.

El diseño surge a raíz de la indagación arquitectónica sobre las 3 operaciones espaciales (espaciar, armar, compactar), las cuales funcionan sistémicamente en el nuevo espacio comunitario. Al realizar un proceso de investigación teórico en paralelo a la propuesta práctica, se abre el proceso más allá de la solución del diseño y hacia la apertura de espacios para la reflexión, discusión y escritura entorno a la manera en que se aborda el acto proyectual. De esta forma, el fin último de este proyecto no está en el diseño para el centro comunitario, sino en la puesta en cuestión de temáticas arquitectónicas que comúnmente quedan fuera de los procesos académicos como: la importancia de la pequeña escala, la investigación en arquitectura como forma de construcción de conocimiento y la idea del objeto-edificio como única manifestación del proceso arquitectónico.

Abstract

The present project focuses on the small scale as an approach for the reconfiguration and intervention of the existing infrastructure of the Community Center Building of Jesus, Santa Bárbara, Heredia through “spacing”, assembling and compacting operations. The general objective of the proposal is to increase the occupation and articulation of the existing infrastructure through specific operations, in this sense, the small scale is understood as a tool for the realization of an architectural solution closer to the economic and management constraints that exist in the context.

The design arises from the architectural inquiry about the 3 spatial operations (“spacing”, assembling and compacting) which function systemically in the new community space. When carrying out a theoretical research parallel to the practical proposal, the process is opened beyond the solution of the design and towards reflection, discussion and writing around the way in which architecture is approached. In this way, the ultimate goal of this project is not in the design for the community center itself, but in the questioning of architectural themes that are commonly left out of academic processes such as: the importance of small scale, architectural research as a form of knowledge and the concept of object-building as the only manifestation of the architectural process

Estructura del contenido

La forma en la que se estructura el contenido del proyecto pretende facilitar la navegación y lectura de los componentes teóricos y prácticos que conforman la propuesta. Para esto se decide ordenar el proceso en 5 partes, siendo la primera una sección introductoria que a modo de síntesis presenta el tema, justificación, problema y objetivos. Posterior a este apartado inicial, el orden de la información se distribuye en cuatro capítulos, haciendo un paso de lo general a lo particular, mezclando procesos teóricos y prácticos a lo largo del desarrollo de la propuesta.

Además del contenido desarrollado en los capítulos, se incluyen tres cápsulas independientes de información, las cuales son insumo para el proceso de trabajo. Las cápsulas incluyen una entrevista a Enorme Studio (España), titulada *La pequeña escala como estrategia de diseño arquitectónico* y la presentación del caso de estudio *All I own house* como ejemplo de aplicación del espaciar, armar, compactar. Además se incluye *Notas sobre una conversación* el cual es un texto que surge a raíz de un diálogo con Miller Chavarría (Costa Rica) en torno a la indagación arquitectónica que se desarrolló.

Capítulo Uno.

La Urgencia:

El capítulo inicial presenta la necesidad que motiva el desarrollo del proyecto arquitectónico. En este punto se efectúa un análisis contextual del distrito de Jesús y se realiza una lectura de las situaciones existentes en el lugar, para así tener una visión clara de cómo se debe orientar el planteamiento de la propuesta.

Capítulo Dos.

La indagación arquitectónica:

Este apartado contiene el marco teórico que sustenta el desarrollo de la propuesta. A raíz de este capítulo se logran identificar las operaciones de diseño que permiten aumentar la ocupación y articulación de los espacios del Centro Comunitario.

Capítulo Tres.

La articulación de la propuesta:

Se refiere a la presentación de la propuesta de diseño. En este capítulo queda claro cómo los insumos teóricos de las secciones anteriores encuentran materialización arquitectónica en el aumento de la ocupación y articulación de los espacios.

Capítulo Cuatro.

Las conclusiones y respuesta

a la urgencia original:

Para cerrar el documento, este capítulo presenta las conclusiones generales del proceso de trabajo, las cuales se dividen en conclusiones del diseño específico en la comunidad de Jesús y conclusiones en torno a la pequeña escala como estrategia de diseño.

I

Prefacio:

Pensar la arquitectura: Diseño como medio no como fin

IV

Capítulo Introdutorio:

Tema
Justificación
Problema
Objetivos

1

Capítulo Uno: La urgencia

Contexto expandido del proyecto
4

Arquitectura en relación al deseo
6

Lectura-Escritura de las situaciones en el espacio
8

Conclusiones
Capítulo 1:
Definición de la urgencia
48

53

Capítulo Dos: La indagación arquitectónica

Espaciar
56

Compactar
66

Armar
74

Conclusiones
Capítulo 2:
Operaciones de diseño
92

109

Capítulo Tres: La articulación de la propuesta:

Espaciar + Vincular
114

Crecimiento + Prefabricación
122

Compactar para lograr unidad
132

Armar nuevas situaciones en el espacio
142

157

Capítulo Cuatro: Conclusiones y respuesta a la urgencia original

Conclusiones del proceso de diseño
158

Lecciones aprendidas desde la pequeña escala
170

176

Anexos:

Bibliografía
177

Detonante para futuros procesos de investigación
180

85

Cápsula Uno:
Caso de estudio:
All I Own House,
PKMN Architecture

95

Cápsula Dos:
La pequeña escala como estrategia de diseño arquitectónico.
Entrevista con:
Enorme Studio

163

Cápsula Tres:
Notas sobre una conversación

Prefacio

Pensar la arquitectura – Diseño como medio no como fin

El abordaje de este trabajo final de graduación, además de plantear una respuesta arquitectónica al proyecto planteado, pretende ser un espacio para la producción consciente de pensamiento y una oportunidad para indagar en torno a distintas posibilidades de acercamiento al quehacer arquitectónico, sus procesos e ideales.

El arquitecto Peter Eisenman se refiere al interés por investigación arquitectónica en una conferencia que imparte en la Escuela de Siracusa (NY); su ponencia se centra en las diferencias entre **proyecto y práctica arquitectónica**. Para él, en el proyecto el arquitecto define las reglas del juego de su trabajo, mientras en la práctica, las condiciones externas definen las reglas sobre el arquitecto. Ambas son formas válidas de entender el trabajo en arquitectura y dependen de la posición que se decida tener respecto a ésta. El proyecto involucra la disciplina de la arquitectura desde una posición crítica del status-quo, por ende, es siempre político, intelectual e ideológico, y se desarrolla como un proceso a largo plazo, de investigación y cuestionamiento. Por otro lado la práctica implica la solución de problemas arquitectónicos independientes; su fin está en la construcción, mientras que en el proyecto, la construcción es un medio para un fin mayor. Eisenman es enfático al recalcar el papel que cumplen las universidades y los espacios de formación en el desarrollo de proyectos arquitectónicos en los estudiantes. Las universidades deben enseñar a cuestionarse y pensar en arquitectura, más que enseñar a reproducir soluciones prácticas o simplemente construir.

En un interés por la investigación y reflexión en arquitectura, este **proyecto** final de graduación orienta la solución arquitectónica desde una perspectiva que es comúnmente desatendida. La pequeña escala como acercamiento al diseño arquitectónico permite abrir un proceso de indagación que no tiene como único fin el diseño de la propuesta, sino el profundizar en la manera en que se piensa y aborda el acto proyectual. En esta medida, como lo menciona Eisenman, la propuesta de diseño funciona como medio para un fin mayor, el cual es el inicio de un proceso de reflexión que apenas arranca con la finalización de este proyecto.

El abordaje desde la pequeña escala para efectos de este proyecto se entiende como la modificación de la infraestructura existente del Centro Comunitario del distrito de Jesús de Santa Bárbara de Heredia. Dichas modificaciones se realizan mediante la implementación de ciertas operaciones arquitectónicas: *espaciar, compactar y armar*, las cuales al relacionarse entre sí de manera sistémica aumentan las posibilidades de ocupación y articulación del espacio comunal. Todo esto sin la necesidad de incurrir en gastos mayores para la construcción y mantenimiento de un nuevo edificio. En este sentido la pequeña escala es una estrategia de diseño que no se enfoca en soluciones formales o materiales específicas, sino que se enfoca en promover nuevas situaciones de uso a partir de las condiciones existentes.

Capítulo Introdutorio

Tema
Justificación
Problema
Objetivos

Tema

¿De qué trata el proyecto?

El tema del proyecto se centra en la pequeña escala como acercamiento para la *reconfiguración e intervención* de la infraestructura existente del Centro Comunitario de Jesús de Santa Bárbara de Heredia mediante las operaciones de *espaciar, armar y compactar*.

En el contexto de este proyecto, se entiende la *reconfiguración* como la operación de re ordenar y dar forma a algo a partir de los elementos que la componen, o sea reordenar las condiciones existentes de infraestructura comunitaria. Este reordenar se logra mediante la operación de espaciar, la cual se materializa en la sustracción material, eliminación de divisiones y creación de aperturas. Por su parte, la palabra *intervención* se entiende como la adición de nuevos elementos espaciales al conjunto original, en este sentido es aditivo y se realiza mediante las operaciones de *armar y compactar*. Estas operaciones encuentran su materialización mediante la suma de estructuras habitables y dispositivos espaciales que aumentan las posibilidades de uso del centro comunal.

Lo que motiva las operaciones de espaciar, armar y compactar es el aumento de la ocupación y articulación de los espacios del Centro Comunitario de Jesús sin la necesidad de sumar costos en la construcción y mantenimiento de un nuevo edificio. Para aumentar la ocupación, se mejoran los niveles de estadía, uso, y circulación en el centro comunitario. Por su parte la articulación pretende mejorar la conectividad visual, de circulación y material de la infraestructura actual. La ocupación y articulación del espacio son variables que están interconectadas entre sí, ya que al aumentar la articulación se mejoran las posibilidades de uso y ocupación del espacio.

Justificación

¿Cuál es la importancia del proyecto?

Para ahondar en las múltiples causas que justifican la importancia del proyecto, se hará un paso desde lo general hacia lo particular, partiendo del valor que tiene el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias en la aplicación de programas de mejoramiento barrial. Posteriormente, se hará énfasis en el papel del espacio público como herramienta para mejorar la seguridad y valor económico en las comunidades. Para cerrar refiriéndose a la importancia de consolidar un espacio de encuentro comunitario a partir de la intervención de la infraestructura existente en la comunidad de Jesús.

Importancia de las organizaciones comunitarias en el mejoramiento barrial.

Las organizaciones vecinales y asociaciones de desarrollo tienen un papel fundamental en la mejora de las condiciones de vida de los barrios. En el libro Construir Ciudades, queda explícito cómo el involucramiento de la sociedad civil en la toma de decisiones y el fortalecimiento de las organizaciones comunitarias, es clave para el mejoramiento de la inversión en infraestructura barrial. Cuando esto sucede, las acciones de inversión desde el estado encuentran un terreno más fértil donde implementar procesos paralelos entre gobierno, municipio y comunidad. (Rojas, Fretes, 2009).

La mejora de las condiciones espaciales del Centro Comunitario permite a la Asociación de Desarrollo Integral de Jesús (ADI) obtener fondos y articular programas artísticos, culturales y de formación que beneficien el desarrollo económico y social de los vecinos del distrito.

Espacio Público como herramienta de mejoramiento comunitario

La importancia de crear un espacio público para la comunidad está en su capacidad mixturante de poblaciones heterogéneas y en sus posibilidades de valoración económica y de seguridad.

Por mixtura se entiende la “mezcla, juntura o incorporación de varias cosas” (Fuente RAE). En este sentido, el espacio público tiene capacidad mixturante al poder soportar la convivencia de múltiples usos, rangos etéreos, grupos sociales y afinidades personales. Esto se explica claramente al entender que un espacio público se define por su uso y no su estatuto jurídico. En otras palabras, un espacio público supone dominio público, uso social colectivo y multifuncionalidad. La calidad del espacio público se puede evaluar sobre todo por la intensidad y calidad de las relaciones sociales que facilita, por su fuerza mixturante de grupos y por su capacidad de estimular la identidad simbólica. (Borja, 2000).

En relación a Jesús, el espacio público es una herramienta que aumenta la ocupación heterogénea del centro comunal. La posibilidad de confluencia en el espacio público aumenta los niveles de socialización de los habitantes de una comunidad, desencadenando en un vínculo mayor con el lugar en que se vive y con los vecinos con los que se comparte.

La segunda importancia que presenta un espacio público saludable es su acción valorizadora en términos económicos y de seguridad. La relación entre diseño urbano y seguridad fue introducida por Jane Jacobs en su libro Vida y muerte de las grandes ciudades americanas; “En una calle viva y habitada, hay ojos que vigilan de forma espontánea las aceras...” (Martínez 2009, p. 89). La existencia de ojos en las calles y espacios públicos permiten crear una red de conexión y cuidado casi de forma inmediata. La inversión en conectividad, diseño de espacio público, conexión visual, iluminación nocturna entre otras, es clave para el mejoramiento del entorno espacial de los barrios y ayuda a minimizar actos de violencia. (Rojas y Fretes 2009).

Un espacio público que se mantenga protegido de las acciones delictivas, funciona además como activador de plusvalía económica para la comunidad. La inyección de capital que mejore las condiciones de las zonas de encuentro, agregue nuevos equipamientos y funcione como atractor de población, generará acciones colaterales en el mejoramiento de vías, aumento del valor de la tierra y hará que las poblaciones sean menos dependientes de otros centros, evitando la movilización y potenciando la convivencia entre vecinos.

Entender el espacio público como una herramienta y no simplemente como los espacios circundantes al objeto arquitectónico, permite justificar más claramente cuál es el valor de la inversión en los espacios comunitarios y cómo este tipo de proyectos aporta beneficios para vecinos, municipios y entes gubernamentales.

Intervención en la infraestructura existente

La intervención de la infraestructura existente encuentra su justificación primeramente en las limitantes económicas dentro de las que se enmarca el proyecto: sería irresponsable arquitectónicamente y alejado de la realidad el planteamiento de un edificio nuevo que proponga demoler u obviar la edificación actual. Aparte de esto, la intervención en lo existente permite el desarrollo de una propuesta que esté más acorde a las condiciones del contexto y posibilidades de aprehensión por parte de la comunidad. Si bien es cierto, aunque la infraestructura actual no aporta cualidades arquitectónicas especiales a la propuesta, el inmueble está cargado de una identidad con el lugar y de una u otra forma funciona como parte del paisaje del distrito. Por esta razón las operaciones de intervención que se realicen no buscarán preservar intacto el estado actual de la infraestructura, pero si entender ciertas lógicas de ocupación del espacio que ya implantadas en el lugar. De esta manera, la obra nueva busca apoyar y potenciar lo existente.

Para concluir, la reconfiguración e intervención en la infraestructura actual aumentan la unidad, legibilidad y articulación de los espacios del Centro Comunitario de Jesús, permitiendo un mayor aprovechamiento del espacio al aumentar las posibilidades de uso del inmueble. La realización de estas acciones apuesta por valorar y transformar esta infraestructura, con la intención de convertir en espacio arquitectónico lo que en estos momentos es confinamiento constructivo.

Problema

¿Cuál es la pregunta que motiva el proceso?

Uno de los puntos de partida del proyecto es la siguiente pregunta: ¿Cómo mejorar la ocupación y articulación de los espacios del Centro Comunitario de Jesús mediante operaciones de espaciar, armar y compactar que permitan la reconfiguración e intervención de la infraestructura actual?

Objetivos

¿Qué se espera lograr?

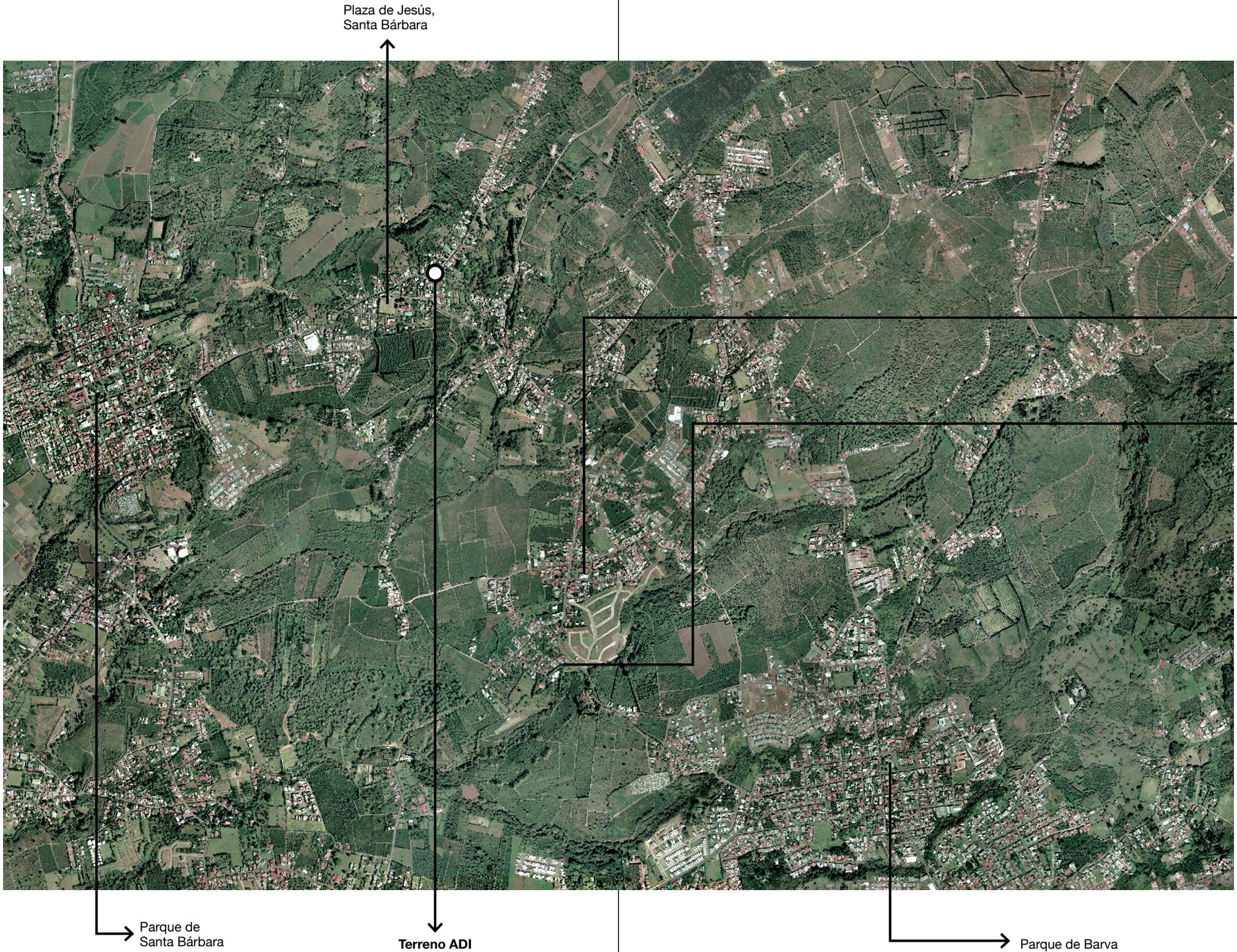
Objetivo General:

Desarrollar la propuesta arquitectónica de reconfiguración e intervención de la infraestructura del Centro Comunitario de Jesús mediante operaciones de espaciar, armar y compactar para así aumentar la ocupación y articulación de los espacios existentes.

Objetivos Específicos:

1. Identificar las situaciones espaciales y sociales de la comunidad de Jesús para determinar la urgencia que debe resolver el proyecto arquitectónico para el Centro Comunitario del distrito.
2. Analizar las operaciones arquitectónicas de espaciar, armar y compactar que permiten la reconfiguración e intervención de la infraestructura del Centro Comunitario para aumentar la ocupación y articulación de los espacios existentes.
3. Aplicar las operaciones analizadas en el capítulo anterior en el diseño del Centro Comunitario de Jesús para articular la propuesta arquitectónica de reconfiguración e intervención de la infraestructura existente.
4. Determinar las conclusiones que derivaron del proceso de diseño de la propuesta para visibilizar las posibilidades de la pequeña escala como estrategia de diseño arquitectónico.

La Urgencia



Plaza de Jesús,
Santa Bárbara

Iglesia de
San Pedro, Barva

Colegio Técnico
Profesional
San Pedro,
Barva

Parque de
Santa Bárbara

Terreno ADI

Parque de Barva

Fuente: imagen tomada <http://www.snitcr.go.cr/>

La Urgencia

Contexto Expandido del proyecto

El objetivo de este capítulo es identificar la urgencia a la que el proyecto arquitectónico debe responder mediante la intervención de la infraestructura actual. La definición de ésta se dará mediante la lectura de las situaciones en el lugar desde distintas escalas, partiendo del contexto urbano regional en el que se encuentra el distrito de Jesús hasta llegar a las situaciones específicas que se dan a lo interno del lote de la ADI. La visión del contexto expandido del proyecto permite entender más claramente cuál ha sido la evolución urbana del lugar y cómo la propuesta arquitectónica puede relacionarse y beneficiar a poblaciones cercanas. En base a lo anterior, se describirá brevemente la condición urbana de la Gran Área Metropolitana para luego entender cómo los planes de desarrollo del Plan GAM 2013-2030 se pueden relacionar con el proyecto de intervención en la comunidad.

Condición general de la GAM

El modelo de desarrollo urbano que ha presentado la Gran Área Metropolitana (GAM) en las últimas décadas provocó un crecimiento de la ciudad bajo un patrón de baja densidad, donde se ha favorecido un modelo lineal, potenciando desarrollos residenciales en las zonas periféricas, en alturas máximas de dos pisos en promedio. El Plan GAM 2013-2030 busca atacar esta problemática al incorporar el modelo de Centralidades Densas Integrales (CDI), donde se fortalecen cantones y distritos fuera de los centros principales: de esta forma los habitantes pueden encontrar cada vez más servicios dentro de un radio de movimiento mínimo. Se generarán CDI's en 5 diferentes escalas dependiendo de su ubicación, población beneficiaria y alcances, vinculando propuestas programáticas de usos mixtos complementarios entre las escalas. "De esta forma se visualiza a la GAM como una ciudad regional bajo un sistema poli céntrico y multijerárquico que vincula entornos urbanos, rurales y naturales en un sistema de red funcional". (Plan GAM 2013-2030, Dimensión Urbano Regional, 2013)



Implicación del distrito de Jesús con la GAM - CDI Periférico

El distrito de Jesús es ejemplo de los crecimientos lineales y poco planificados de la expansión de la GAM: es una comunidad de densidad baja que se encuentra en el límite de expansión urbana y funciona como borde entre las zonas de protección agrícola, boscosa y las zonas peri urbanas. El desarrollo de Jesús se dio entremezclado con los espacios de producción agrícola, por lo que se favorecieron aún más los crecimientos lineales a lo largo de las vías de tránsito entre los cantones de Barva y Santa Bárbara. De acuerdo al Plan GAM 2013-2030, el distrito entra en categoría de "controlar crecimiento", por lo que se deben priorizar acciones dentro de zonas ya urbanizadas. (Plan GAM 2013-2030 - Dimensión Vivienda y equipamiento social, 2013, p. 51) Al ser una comunidad relativamente pequeña cuenta con una oferta de equipamientos públicos muy escasa y obliga a sus habitantes a movilizarse hacia comunidades cercanas. Bajo estos criterios se estipula la creación de un CDI Periférico en el distrito de Jesús, el cual permite generar equipamientos y servicios que mejoren la oferta de la comunidad y además tributen a distritos cercanos como Birrí, San Pedro y los cantones de Barva y Santa Bárbara.

El desarrollo del proyecto para el Centro Comunitario de la ADI, permite la articulación de esta intervención con la propuesta del Plan GAM 2013-2030, al implementar parte de los usos previstos para el CDI dentro del espacio comunitario de la Asociación. Esta vinculación funciona como herramienta de gestión para el eventual desarrollo del proyecto en el futuro, ya que la ADI puede justificar la importancia del proyecto no solo por condiciones de mejoramiento comunitario sino además como parte del sistema urbano del sector norte de Heredia.

Condición urbana del distrito de Jesús, Santa Bárbara, Heredia

El lote actual de la ADI, al no encontrarse en el centro del distrito y estar frente a vía pública, presenta ventajas de conexión con las comunidades de Birrí y San Pedro de Barva, ya que frente a él se ubican las paradas de bus en ambas direcciones y es un punto de paso obligatorio en la ruta hacia estas otras comunidades. Esta ubicación fomenta la consolidación de otro punto de encuentro más allá de la plaza, la escuela y la iglesia.

Según disposiciones de la municipalidad, el lote de la ADI permite la implementación de usos mixtos acorde con las zonas residenciales circundantes, un 80% de cobertura y crecimiento a un máximo de altura de "una vez y media" el ancho promedio de la calle, lo cual se traduce a 12-15 metros de alto. La ubicación del lote y la condición urbana del distrito, permite la generación de un centro de encuentro comunitario el cual se desarrolla desde iniciativa ciudadana pero con apoyo de espacios gubernamentales y privados.

A raíz de la lectura del contexto urbano de Jesús puede entenderse con más claridad la escala del distrito en el que se desarrollará el proyecto: al ser una comunidad periférica la cantidad de población y usos posibles del espacio son más limitados. Así mismo la vinculación respecto al Plan GAM, más allá de brindar estrategias arquitectónicas, funciona como herramienta en la eventual gestión del proyecto por parte de la ADI.

La Urgencia

Arquitectura en relación al deseo

Como mecanismo para entender la urgencia que mueve de desarrollo de la propuesta para el Centro Comunitario, se realiza un análisis del contexto social, ya que se deben entender que el estudio del lugar en el cual se realizará el proyecto arquitectónico no se puede limitar a la dimensión física circundante del lote, sino además en el entorno social y cultural que dicta los comportamientos e intereses de los habitantes. En esta medida el análisis del lugar se aborda como la lectura de las características personales, urgencias y deseos de los individuos para la comunidad. Estas motivaciones individuales se pueden entender como deseos en relación al espacio comunitario; referirse al deseo personal en paralelo a la urgencia colectiva permite acercarse a las distintas subjetividades que están presentes en la comunidad, entendiendo que los vecinos no son “usuarios” abstractos de un espacio, sino habitantes con deseos específicos. Poder identificar de primera mano esta información es un paso fundamental para orientar la solución de la propuesta en un marco coherente con las posibilidades e intereses de la comunidad.

El uso de la palabra “deseo” (*desire*) en términos arquitectónicos se acuña del concepto que da Paul Shephard de qué es arquitectura. Este concepto se utiliza como un punto de partida para buscar las motivaciones individuales y colectivas que mueven el proyecto arquitectónico. Shephard expone su concepto de forma muy directa, diciendo que lo que motiva la arquitectura es el deseo de lograr algo que se materializa en el espacio. En este sentido, la arquitectura es una forma de materializar el deseo, que se logra mediante la acción humana que modifica el espacio o territorio. (Shephard, 1994)

Pensar en la urgencia como motor para el objeto arquitectónico, permite entender que la arquitectura surge primeramente de la necesidad de un sujeto o colectivo más que de una función o delimitación programática preestablecida. Para este caso específico, antes de abocarse a la delimitación de un programa o listado de requisitos arquitectónicos para el desarrollo de un equipamiento comunitario, es necesario entender qué es lo que los vecinos “desean” que se haga en el espacio.

Metodología de obtención de información

La estrategia que se realizó para la lectura del lugar se enfocó en los fenómenos de ocupación del espacio y las relaciones entre los distintos componentes que conforman el Centro Comunitario de la ADI. De esta manera el análisis de sitio dio prioridad a las variables que afectan directamente el proyecto arquitectónico. Para lograr obtener la información en torno a las urgencias particulares y deseos de sus habitantes, se realizaron una serie de conversaciones informales con vecinos del barrio las cuales se tradujeron a pequeñas crónicas que funcionan como una primera lectura-escritura de la condición del sitio, el problema a resolver y lo que los vecinos esperan lograr con el proyecto. Estas crónicas están escritas en un registro más literario al utilizado en el resto del documento ya que de una u otra forma pretenden contar las situaciones en el lugar a un lector que no lo haya visitado. Esta primera estrategia de acercamiento es de carácter documental y funciona para presentar la identidad del lugar a través de sus habitantes y no por medio de variables abstractas.

La segunda metodología de análisis se desarrolla en paralelo al proceso de escritura. En este caso se realiza un levantamiento de las condiciones de la infraestructura existente y los componentes que conforman el Centro Comunitario, para así comprender las relaciones espaciales entre las diferentes partes. Esta manera de acercarse a la lectura del lugar, a diferencia del anterior es abstracto y se realiza mediante diagramas de relaciones espaciales entre los componentes. La mezcla y traslape de estas dos estrategias permite entender los fenómenos que se dan en el sitio al mismo tiempo que éstos se abstraen y se llevan a relaciones espaciales y arquitectónicas que definen el sitio





Jesús de Santa Bárbara está relativamente lejos del centro de Heredia. Luego de pasar Barva y seguir subiendo unos 15 minutos, se entra a esas zonas intermedias entre rural y urbano, esos lugares que no son ni uno ni otro.

Cuando se llega se topa una "Y" con un nicho para un corazón de Jesús. Ese es el salón de la Asociación, un espacio un poco triste y en desuso, pero recién pintado color "papaya en leche".



Fuente: Imagen tomada <http://www.snitor.go.cr/>

Plaza de Jesús

Terreno ADI

Hacia, San Pedro de Barva

Hacia, Birrí de Santa Bárbara



En la cancha junto al salón hay ocho tipos que juegan fútbol con una bola blanca. Usan marcos pequeños y cuando meten gol, la bola igual se sale porque no tienen malla, eso hace que a veces sea dudosa la validez de la anotación, cuando esto pasa se resuelve con un “empates, gol gana” que grita alguno mientras vuelve a poner la bola en movimiento. Juegan algo así como gordos contra flacos, malos contra peores, padres contra hijos, no importa, el asunto es que es domingo en la mañana y a pesar del sol que arde, en la cancha hay ocho tipos que juegan fútbol con una bola blanca.

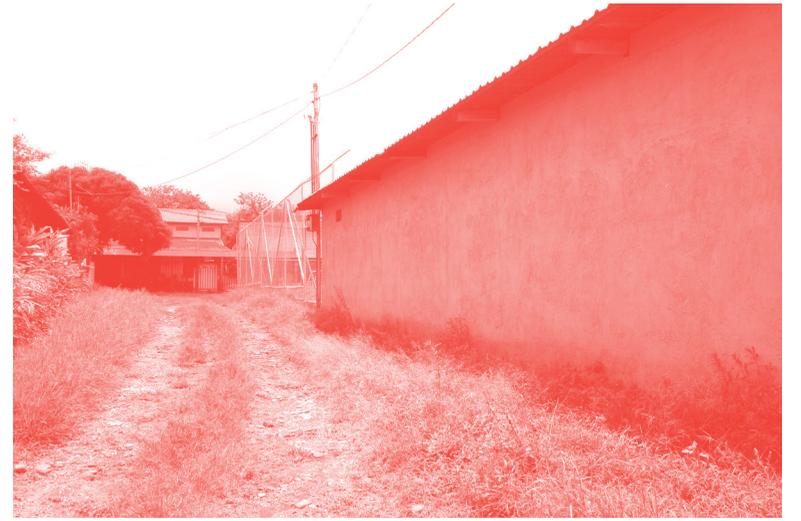
– Venimos todos los domingos – me dijo un muchacho joven que parece ser hijo del que estaba de portero. Ahora que lo pienso, varios parecen papás y otros hijos de esos papás. – Estamos aquí como de 9:00 a 11:00 de la mañana, ya cuando vamos saliendo siempre llega otro grupo y arma otra mejenga. – Hoy creo que más bien vienen en la tarde, interrumpo otro de los muchachos que no se parece a ninguno de los señores.



Fuente: Imagen tomada <http://www.snitcr.go.cr/>



Fachada Este / Acceso al salón y cancha multiuso



Fachada Oeste / Muros ciegos y malla

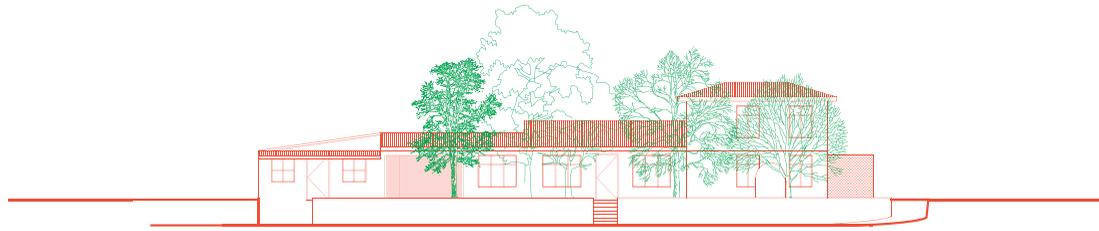


Fachada Sur/ Acceso a jardín frontal

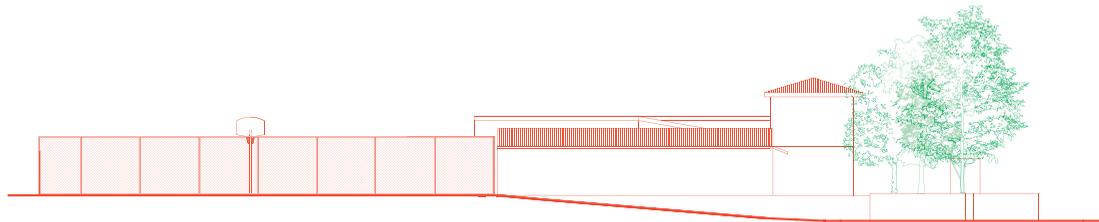
El lote tiene un área de 1000 m² y se podría dividir en 3 secciones con características espaciales distintas. La primera es el área de la cancha multiuso la cual no tiene cubierta y funciona como espacio principal de actividades informales. Es en este lugar donde se realizan actividades deportivas, encuentros entre amigos, juegos de niños en el play. La sección media se refiere a la parte construida, la cual se conforma del salón principal y 3 espacios adicionales. La disposición en forma de "U" funciona como barrera entre la cancha multiuso y el frente del lote hacia la calle principal. Al ser una barrera se reduce el uso que se le pueda dar a la tercera sección que es el jardín del frente su. Éste se relaciona de forma directa con la calle principal y tiene áreas cubiertas por árboles que lo convierten en un espacio con grandes posibilidades.

Respecto al estado actual del salón comunal y los 3 espacios auxiliares, se puede decir que la condición de infraestructura es buena pero posee grandes limitantes en sus posibilidades de ocupación. La utilización de mampostería integral como sistema constructivo se conserva en buen estado pero tiene muy pocas perforaciones y separa el interior del exterior tajantemente. Al ser tan cerrado, la cantidad de iluminación y ventilación en el espacio es mínima lo cual hace que el calor se acumule. Por su parte, los espacios auxiliares están en estado de abandono. Un ejemplo es la antigua biblioteca pública del distrito y la fuerza rural, la cual en este momento funcionan como acopio de materiales y polvo.

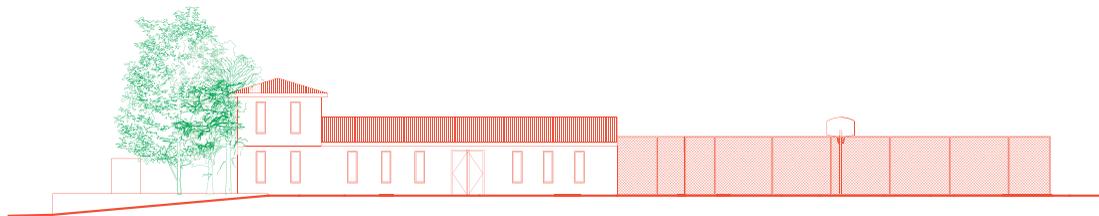
En términos generales las condiciones actuales no son malas y ciertamente la ADI cuenta con una mejor infraestructura barrial que muchas otras comunidades de la GAM. Es por esto que el proyecto debe agregar componentes que funcionen como gatillos o disparadores de nuevas actividades de uso en el espacio.



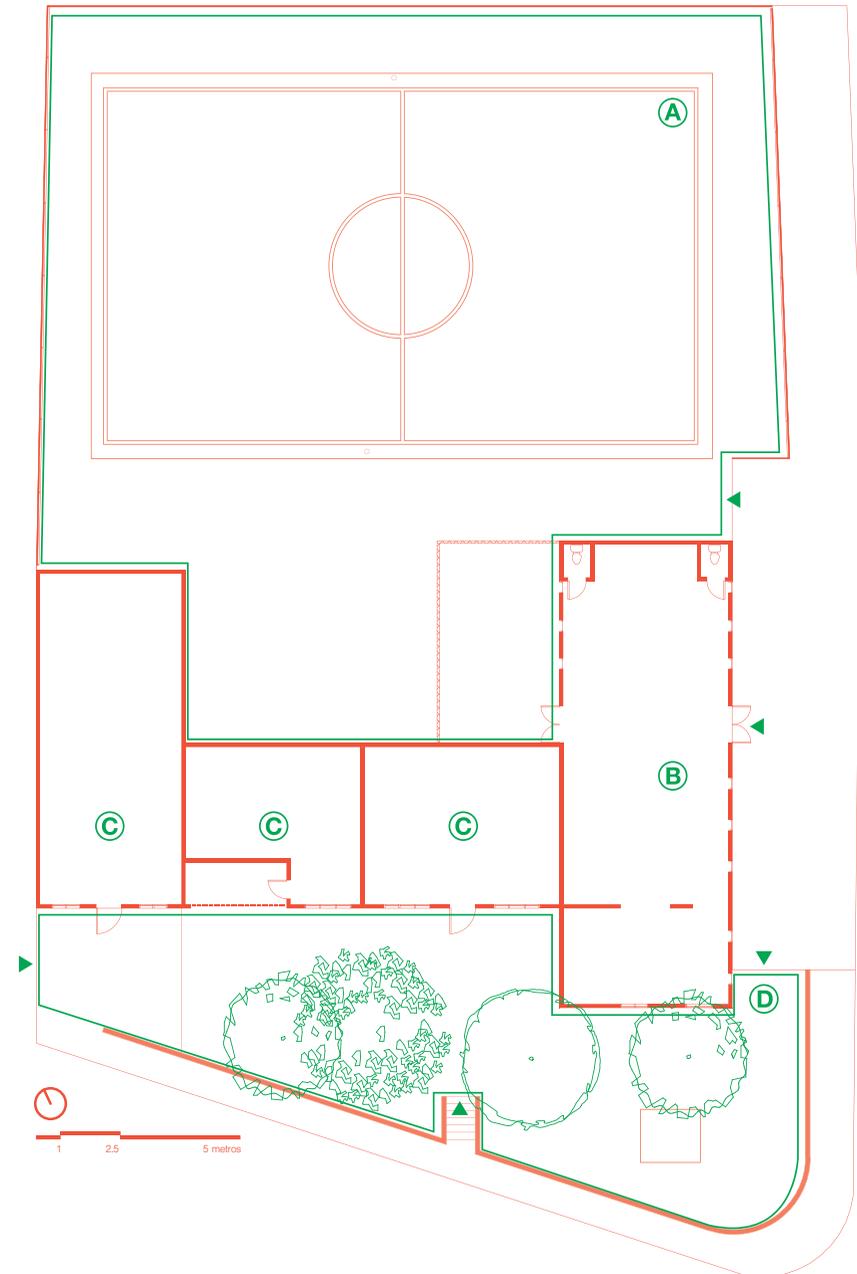
Fachada Sur/ Acceso a jardín frontal



Fachada Oeste / Muros ciegos y malla



Fachada Este / Acceso al salón y cancha multiuso



- A. Cancha multiuso
- B. Salón Principal
- C. Espacios Auxiliares
- D. Jardín Frontal
- E. Exterior

Tiene un carro verde, un Jeep con capota café, los fines de semana lo lava, encera y aspira. Yo me acerco y trato de no hacer contacto visual desde lejos, ya cerca le cuento que estoy haciendo un proyecto de la universidad, que estoy en el TEC. En ese momento me interrumpe y me pregunta si conozco a un conocido de él, me dice un nombre que ahora no recuerdo, actúo como si tratara de acordarme, pero el nombre no me suena nada. La conversación sigue, él es muy amable a pesar de que su apariencia parezca decir lo contrario.

- Aún somos muy campesinos, me dijo mientras pasaba el trapo de cera por la trompa. - La gente sigue teniendo pena de venir a eventos u organizar cosas. El problema de la cancha más bien es que viene mucha gente a fumar marihuana, no respetan. Mientras hablamos se escuchan los gritos y bolazos en la malla de los ocho tipos que juegan fútbol, me cuenta que le han metido plata a la cancha, que subieron las mallas, que pusieron luz, que incluso había venido

una gente de otra universidad y les había marcado el planché, pero que ya estaba medio feo otra vez. Parando de limpiar y mirando a la cancha dice:
- Yo soy de ir y ponerme a pintar, de llegar y agarrar el fin de semana para meterle mano, pero uno solo no puede.

Me cuenta que el problema es que siempre solo hay plata para fútbol, que él juega basket con varios amigos pero que los aros y tableros están terribles. Me señala a uno de los ocho tipos que están jugando y dice, - ese es buenísimo jugando volleybol, está en los juegos nacionales y ahora parece que le dieron una beca en la U para que juegue, eso está buenísimo, ojalá más personas puedan hacer algo así, al menos para que puedan estudiar.

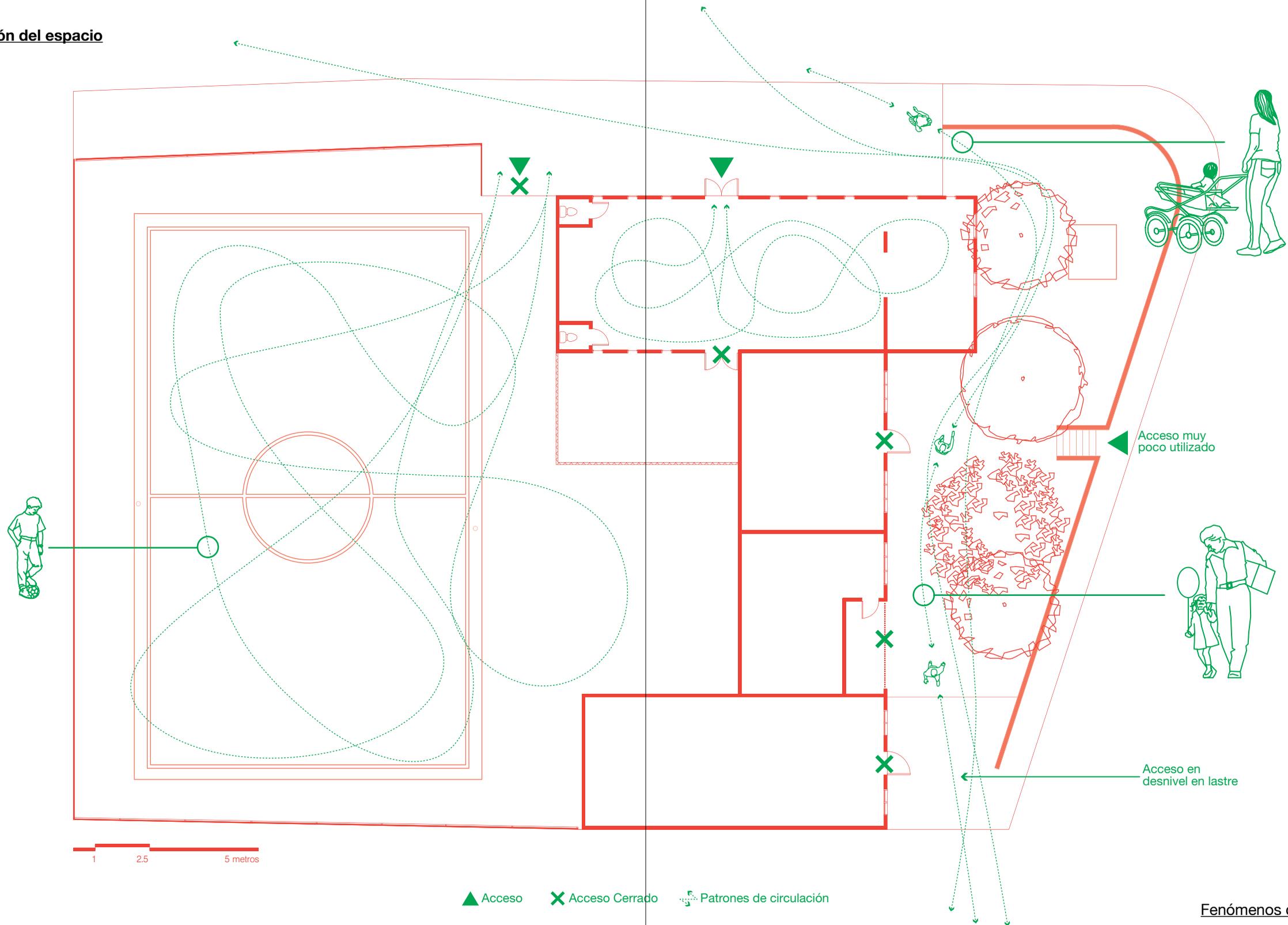
Mientras le pasa otro trapo a los asientos de adelante dice que verdaderamente no se ocupan demasiados cambios, que techar sería un sueño, pero que al menos con cambiar el zacate, pintar, arreglar el planché y las graderías ya hay algo.

Detrás de unos barrotes aparece la señora de la pulpería. Es un poco tímida al principio, pero de a poco se suelta y habla más. Le pregunto si es seguro el lugar, que cómo se siente ella, me dice que sí, que es muy tranquilo y que conoce a casi todo mundo. Le pregunto por los "marihuanillos" y me dice que no hacen nada, que llegan de vez en cuando al planché pero que no roban, el problema más que todo es por los chiquitos. Me aclara eso sí, que es seguro pero que hay que andar con cuidado, si se dejan cosas afuera de la casa en la noche, se las pueden llevar muy fácil. – No hay que ser tonto, me dice para terminar.

Para alargar un poco más la conversación le pido un jugo de frutas y unos plátanos tostados, pago 400 colones por las dos cosas. La compra me deja continuar la conversación al menos

un par de minutos más. Detrás de los barrotes y a la par de la calculadora se ve un cuaderno rayado todo con lapicero rojo, es un cuaderno de fiado, dice nombres de los vecinos y va sumando casillas. El simple hecho que la pulpería dé fiado, es una clara señal del tipo de lugar en el que estamos.

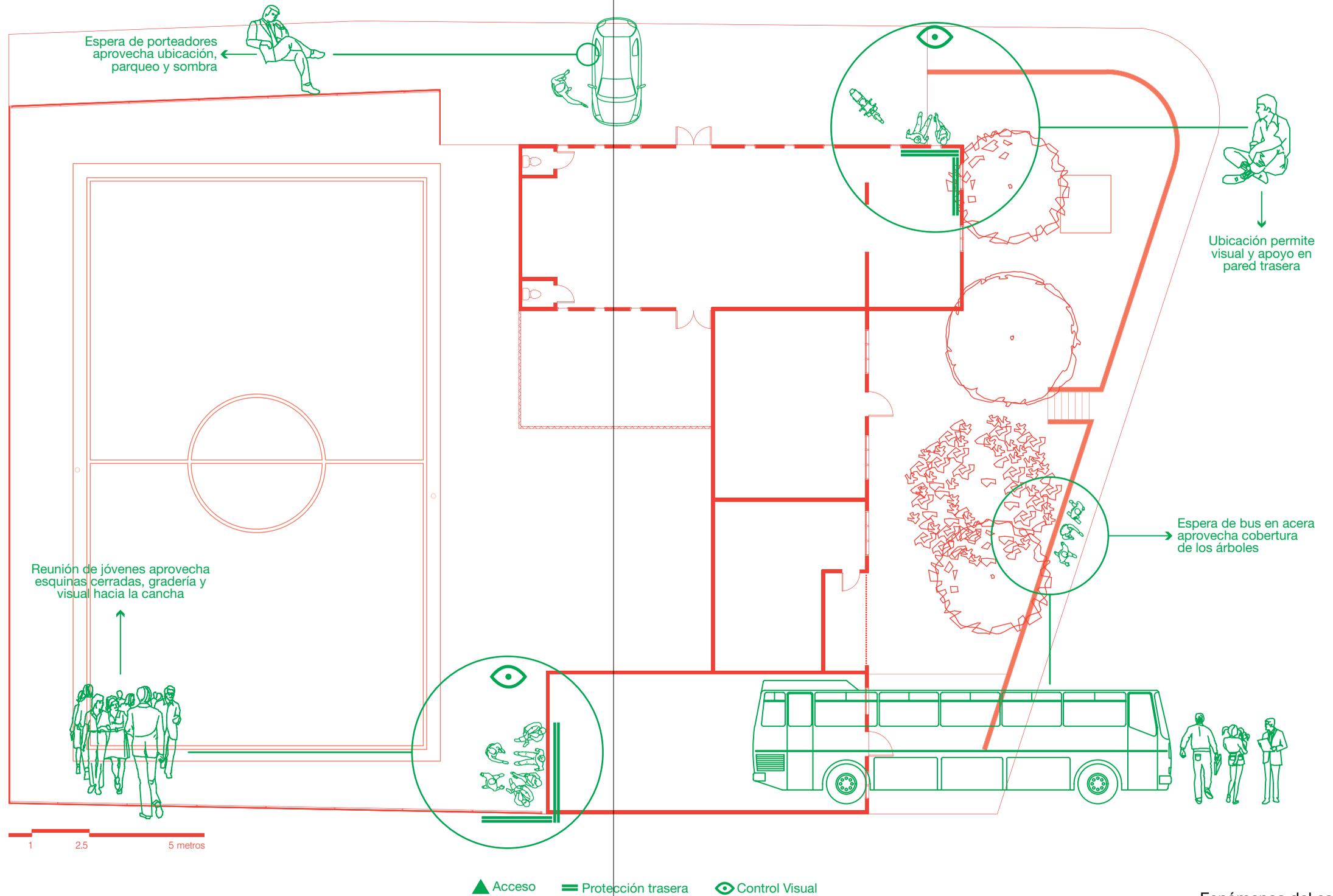
Le pregunto entonces si va a las actividades del salón, me responde que sí, pero muy de vez en cuando, casi siempre solo para fiestas, o té de chiquitos, – voy cuando me invitan. Cuando le pregunto qué cosas le gustaría que se hicieran en el salón, no sabe muy bien qué responderme, le pregunto si cursos del INA, talleres de artesanía, costura, inglés ... No me dice mucho más. – cursos de manualidades. – dice para cerrar, yo sonrío, abro los plátanos, me despido y vuelvo a salir a la acera.



Unos 200 metros más arriba hay otra pulpería, ésta además es verdulería. Es un poco estrecha y atiende igualmente una señora sola, parece más esquiva que la anterior y responde a mis preguntas con frases cortas e inconclusas. Aplico la estrategia que utilicé en la otra pulpería y me compro un jugo de frutas. Mientras pago y como quien no quiere la cosa le pregunto por el salón comunal, le pregunto si hacen actividades especiales. En pocas palabras me dice que lo único que pasa es una reunión de tercera edad que coordina una vecina una vez por semana, hacen manualidades, bailan, juegan... Le pregunto por cosas para los chiquitos, si tiene clubes de arte o música, me dice que no, le pregunto si ella cree que puedan ser útiles, si la gente iría, asiente. Estoy tratando de sacarle las palabras con cuchara cuando de pronto se vuelve y dice: – el problema es que la gente es muy tímida, le cuesta ir a las cosas en el salón, no salen demasiado de las casas, más que todo los adultos, los chiquillos si se apuntan, pero los papás cuestan más. La respuesta me recuerda al “aún somos muy

campesinos” del tipo del carro verde, le pregunto si ella cree que logrando enganchar a los niños ellos puedan jalar a los papás, asiente de nuevo. Quedan pequeñas pausas de silencio que yo aprovecho para ojear un poco más los productos y pedirle una guayabita.

Retomando y como defendiéndose me dice que el problema de ella es que tiene que estar en la pulpería todo el día y cuando no está atendiendo está haciendo trabajos en la casa, que por eso no puede ir a las actividades. Yo asiento en señal de entender su situación, de a poco se suelta más y formula oraciones más completas. Me cuenta lo mismo que los demás me han dicho, que es un lugar seguro, que de vez en cuando llega gente a fumar a la cancha... Me habla del EBAIS que tienen un poco más arriba, de los problemas que tienen ellos con la gente yendo a comprar al Palí en lugar de la pulpería. La conversación se va extinguiendo poco a poco y yo no hago mucho más por revivirla, acaba como empezó, intercalada y con silencios incómodos.



Cuando vuelvo a la cancha ya los 8 tipos están tomando agua en el único lugar de sombra que queda, me acerco y uno de los señores me dice – ¿estaba tomando fotos verdad? – le digo que sí, que vengo de la U, le cuento que estoy haciendo un proyecto para ver el uso y el potencial de los espacios deportivos en comunidades como estas, esa explicación no es real, pero al menos es fácil de explicar en pocas palabras. De a poco me acerco a donde están los otros siete, les pregunto si también juegan entre semana y me dicen que no tanto, que hay otras personas que sí, pero que ellos trabajan o estudian. Les empiezo a preguntar lo que piensan del estado del planché y del salón, no me dicen mucho, un poco lo mismo que ya todos me han dicho. Me hablan de los “marihuanillos”, uno de los señores me dice que él entiende, que no se puede juzgar, que la gente hace lo que quiere, y tener un planché para que esté cerrado siempre, solo para que la gente no venga a fumar, no tiene sentido. Les pregunto que cómo creen que se pueda evitar que sigan viniendo a fumar, uno dice que la única forma es

que haya más gente en la cancha, si la cancha tiene gente ya ellos no vendrían a fumar. Simple. Otro dice que también se podría tener un guarda o que los mismos vecinos rondan el espacio de vez en cuando, pero que eso es complicado.

La conversación se desvía un poco pero rápidamente la encamino de nuevo, les pregunto qué cosas creen que se puedan hacer en el salón, actividades, talleres, cursos... Uno de los más jóvenes dice que cursos técnicos sería buenísimo, algo del INA, redes, manipulación de alimentos, – inglés, dicen dos más en coro, –un curso de inglés de fijo se llena un montón, sería muy útil. Apunto en mi libreta lo que me dicen mientras trato de aprovechar la pequeña muestra demográfica que tengo en frente. Les pregunto ahora por clases de música, artes, manualidades... me dicen que eso sería bueno para los chiquitos.

Un muchacho me dice, – sabe qué sería buenísimo para recolectar fondos, hacer un bingo por semana. En San Pedro de Santa Bárbara todos los viernes hacen uno y se llena... en eso uno de los señores se une a la conversación y dice, –sí, me consta, yo soy taxista y llevo gente

siempre para allá, la gente se enoja y todo si lo cancelan. Les pregunto más sobre el bingo, me dicen que son muy buenos y sanos, que la gente llega, se desestresa, se ve con los amigos, cuando ganan se motivan a seguir yendo y cuando pierden esperan entonces la revancha de la otra semana para ganar. Se hace mucha plata, me dicen, se vende comida y la gente de la comunidad regala el costo, entonces todo es ganancia. Mientras me cuentan esto, pienso en lo buena idea que es, y cómo desde mi posición me hubiera costado llegar a una solución de ingreso económico que implique tan poco como unos cartones de bingo, una bolsa de frijoles negros y una buena voz.



Hoy vengo con ayuda, me toca hacer el levantamiento del estado actual de la infraestructura. Hace calor y el sol quema, hay una situación extraña entre la información del catastro y lo que está en la realidad, por eso vengo a medir todo. Cuando mido el espacio interior me voy dando cuenta de las incongruencias geométricas entre las ventanas, las puertas, los tipos de mampostería... El salón lo construyeron en los 70s y ni los vecinos saben quién lo "diseñó" o quien se encargó de hacerlo, el espacio no es ni bueno ni malo, no tiene ningún carácter particular, es simplemente una construcción, no dice nada, no aporta nada, solo está.

Aparte del salón principal, que tienen en un estado aceptable, todo el espacio está casi en abandono, los salones auxiliares son bodegas de polvo y están completamente sin uso. La oficina de la ADI es un segundo piso donde solo hay una computadora con Windows XP, polvo y basura.

Como dije antes, la construcción no es ni buena ni mala, es simplemente una infraestructura sin un valor arquitectónico; intervenirla y darle un valor espacial parece un reto complejo pero abordable que al mismo tiempo permite el aprovechamiento de los recursos de infraestructura existentes.

Estado actual de infraestructura

Parte trasera salón principal



Oficina ADI



Imágenes de fuente propia



Espacios Auxiliares



Parte trasera espacios auxiliares



Entro al espacio del salón, dentro hay un par de mesas pegadas con manteles, tazas de café, galletas Julieta, un queque seco y biscochos. En la mesa, el grupo de la tercera edad, son 10 personas más o menos. Lo organizan un par de vecinos de la comunidad, me cuentan que no hacen demasiado, que juegan unos cartones de bingo, a veces ponen música, bailan un poco, toman café y chismean.

Mientras la encargada habla yo me quedo viendo cómo todas las señoras tienen algo en la mano para hacerse viento, el espacio tiene ventanas tan pequeñas que no pasa nada de aire, está todo estático y con una luz tenue que lo que motiva es dormirse o salir de ahí. Les pregunto por el calor, el viento, el techo, por las cosas que pueden mejorar en el espacio, no me dicen mucho, pero estar ahí y ver cómo se comportan de forma muy aletargada y lenta me da más información que cualquier cosa que me puedan decir.





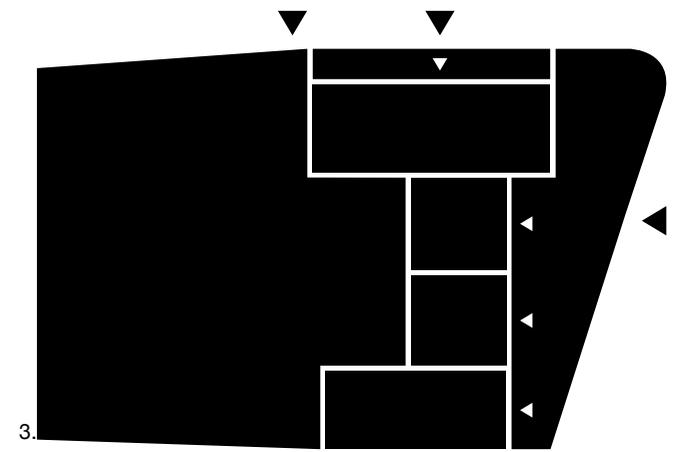
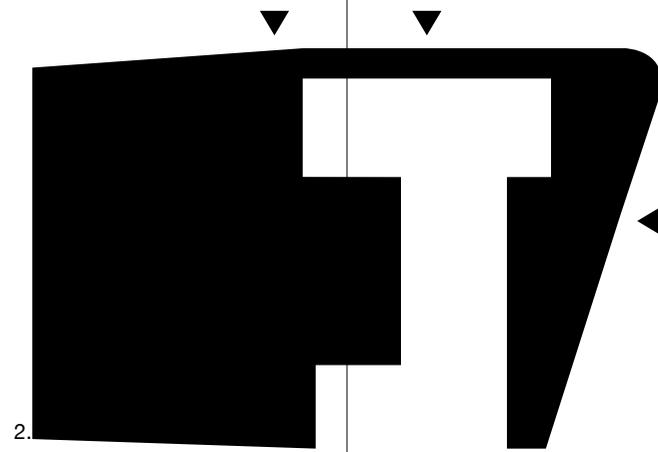
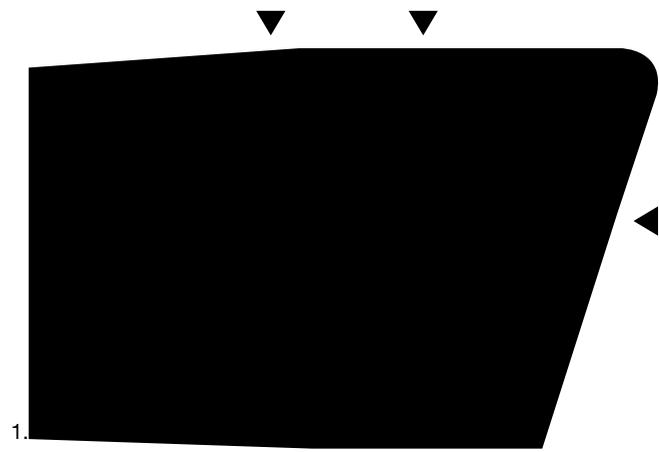
Hoy hace un poco menos de calor, me siento en la silla que está justo a la par de la puerta de “atrás” del salón para que me pegue viento. Estoy en la Asamblea General de vecinos, es la segunda convocatoria porque en la primera no llegaron al mínimo de asistencia para lograr el quorum: la asistencia a eventos de la asociación y la participación vecinal es un problema en casi todos los barrios.

Llegan más o menos 50 personas, se discuten temas de interés para la comunidad, casi ninguno en relación al salón, solo la preocupación de buscar formas de que genere algún ingreso económico por alquileres o algo por el estilo. El presupuesto de la ADI es muy apretado y casi no rinde para nada, para lograr proyectos siempre buscan alianzas externas y hacen lo más que pueden con lo que tienen. Hay que ser realistas, estas organizaciones tienen mucho potencial, pero también son difíciles de mover, es complicado hacer que las cosas avancen cuando se trata de un trabajo *ad honorem* y poco controlado.

A la hora de definir un programa en conjunto con la Asociación de Desarrollo integral queda clara la necesidad de generar espacios polivalentes, ya que los deseos de la ADI para el uso del proyecto son muy variados y vagamente delimitados. Igualmente, al escuchar las propuestas de los vecinos mediante las conversaciones queda patente la heterogeneidad de posibilidades que el espacio debe poder asumir; en este sentido, más allá de determinar un programa arquitectónico por espacios o recintos a diseñar, se hará un listado de usos esperados y se agruparan según los cuales puedan suceder en un espacio con características similares.







Conclusiones

Capítulo

Uno

1. Intervención en las condiciones existentes: Es necesario orientar la propuesta a operaciones de pequeña escala que aumenten la ocupación y articulación de los espacios.

2. Intervención desde la pequeña escala y fases sucesivas: Articular diseño por medio de operaciones que mejoran la ocupación y articulación de los espacios.

3. Promover usos variables y adaptables: No limitar la propuesta a un programa arquitectónico, sino generar recintos que permitan distintas posibilidades de uso

4. Vinculación entre ámbitos internos del lote: Conectar las 3 partes principales del lote (cancha - construcción – jardín frontal) para lograr una continuidad espacial.

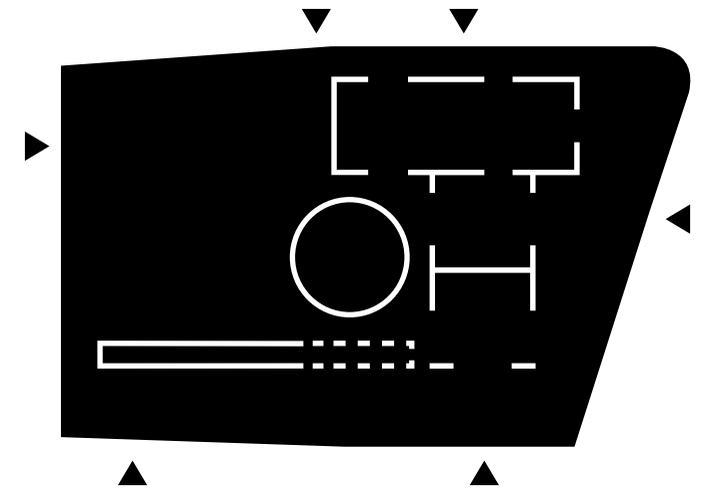
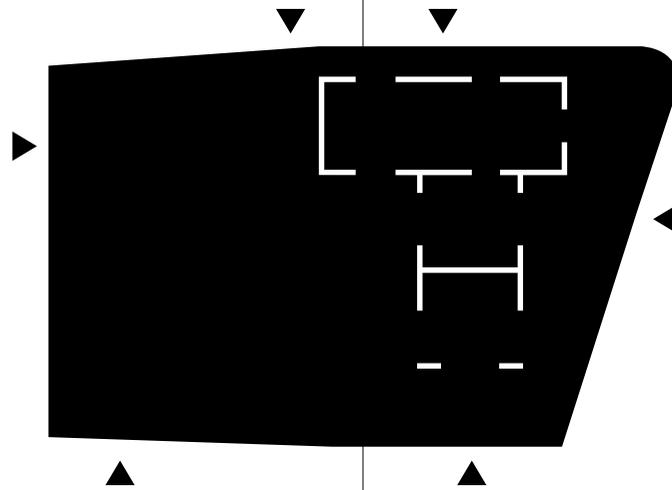
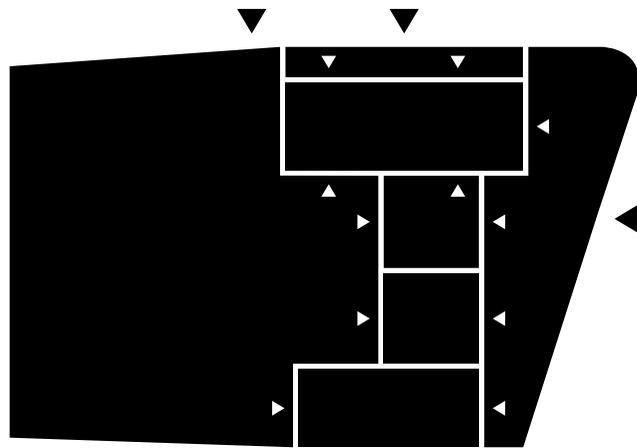
5. Aumentar relación con sus bordes inmediatos: Aumentar posibilidades de acceso desde la acera y calles al eliminar barreras (muros y mallas) y conectar cambios de nivel mediante rampas y escaleras.

6. Consolidar un centro para el proyecto: Las nuevas circulaciones y conexiones visuales deben confluir en un punto que funcione como zona de encuentro y conexión entre el interior-exterior. Este espacio funcionaría como vestíbulo exterior de la propuesta y debe permitir múltiples usos.

7. Aumentar legibilidad: La intervención que se realice debe lograr unificar geoméricamente los volúmenes actuales del proyecto mediante continuidad material y simplificación de la forma. Las circulaciones deben ser lo más directas y claras posibles.

Operaciones espaciales

Operaciones espaciales en la infraestructura existente



1. Aumentar relaciones de circulación entre ámbitos del lote
2. Eliminación de barreras para lograr continuidad del espacio
3. Creación de espacio central como transición interior-exterior

La indagación arquitectónica

En base a la información recopilada en el capítulo anterior y el planteamiento del problema en torno a cómo mejorar la ocupación y articulación de la infraestructura actual, se desarrolla el Capítulo 2: La Indagación arquitectónica, el cual funciona como marco teórico del abordaje de la propuesta de diseño.

El objetivo de este capítulo consiste en analizar las operaciones arquitectónicas de espaciar, armar y compactar que permiten un aumento en la ocupación y articulación de los espacios existentes del Centro Comunal. Para tener una mayor comprensión del contenido del capítulo y cómo las operaciones seleccionadas tributan al cumplimiento de este objetivo, es necesario aclarar varios conceptos.

Al enfocarse en la **reconfiguración e intervención** de la infraestructura actual, queda claro que las operaciones de diseño no resultarán en el planteamiento de un nuevo edificio, sino que la propuesta se articula mediante operaciones arquitectónicas de pequeña escala, que parten de las condiciones existentes para proponer nuevas formas de uso del espacio.

Las operaciones de espaciar, armar y compactar tendrán como objetivo aumentar la **ocupación y articulación** de los espacios del centro comunitario. En línea con esto por ocupación se entiende, *“tomar posesión o apoderarse de un territorio, lugar, edificio, etc. invadiéndolo o instalándose en él”* (Fuente: RAE) La ocupación está directamente ligada a estar en el espacio, utilizarlo para el provecho propio o colectivo. Por esta razón las estrategias arquitectónicas que se analizarán buscan fomentar la estadía, el encuentro y polifuncionalidad de uso en los espacios interiores y exteriores del proyecto.

Por su parte **articulación** significa la acción de *“unir dos o más piezas de modo que mantengan entre sí alguna libertad de movimiento”* (Fuente: RAE). La clave del articular está en que los elementos que se unen siguen manteniendo sus cualidades individuales al mismo tiempo que construyen un vínculo entre sí. La articulación genera unidad a partir de elementos independientes y con capacidad de accionar de forma separada si es necesario. En términos arquitectónicos esta “unión” se puede lograr mediante la apertura y relación entre los distintos espacios, ya sea por medio de relaciones visuales, de circulación, uso o continuidad material.



Panteón como contención del vacío

Cúpula Panteón Romano
Imágen: Fuente propia

► **Espaciar**

Operación arquitectónica para la polifuncionalidad y articulación de los espacios

Para fomentar la ocupación y articulación de los espacios interiores del proyecto, es necesario aumentar los niveles de polifuncionalidad de los recintos. Para estos efectos, se entiende la polifuncionalidad como la capacidad de los espacios arquitectónicos de permitir distintas acciones en el mismo espacio físico.

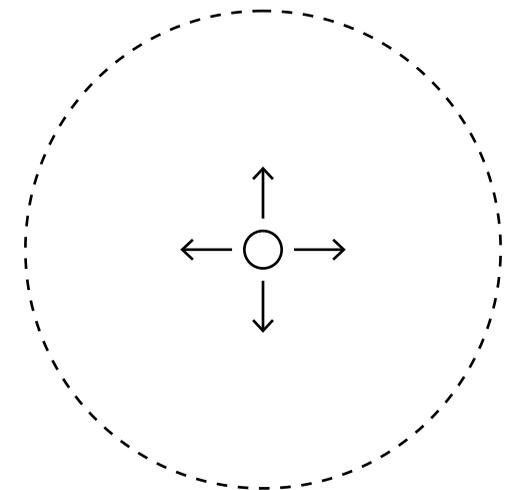
Como punto de partida, los espacios compartimentados y con divisiones rígidas no facilitan las posibilidades de adaptación para diversas actividades, por esto, un acercamiento desde la eliminación de divisiones resulta un interesante inicio desde el cual pensar el espacio en relación a la polifuncionalidad. Al eliminar las divisiones de los espacios interiores mediante una acción de espaciar, se queda únicamente con los límites que definen el espacio, no importa si es un muro de piedra o de vidrio, una superficie horizontal de concreto o una marca en la tierra: para generar un espacio vacío es necesario enmarcarlo, contenerlo y por ende delimitarlo.

Polifuncionalidad en relación al vacío

El concepto de “espacio” ya es lo suficientemente complejo como para abarcarlo desde múltiples perspectivas, ahora bien, el “espacio vacío” aumenta aún más la complejidad al introducir otro concepto difícil de definir. Para efectos de este proyecto, se va a comprender el “espacio vacío” como lo que resulta de la acción de espaciar, o sea la eliminación de barreras, la creación de un campo libre y abierto. Este modo de entender el espacio vacío se explicará en breve con mayor profundidad, al mismo tiempo que se relacionará con ejemplos de arquitectura específica que tributan a la indagación aquí abordada.

En el ensayo de Arnold Rivkin: *Espaciar*, se inicia con un epígrafe citando a Heidegger, el cual presenta el concepto de espaciar como una operación física que genera posibilidades. Este enfoque resulta de especial interés para el proyecto ya que se ve en el espaciar la creación de nuevas posibilidades de ocupación.

“Espaciar significa desbrozar, despejar, crear un campo libre, una apertura. En la medida en la que él espacia, el espacio libera un campo abierto con el que se nos ofrece la posibilidad de alrededores, del próximo y del lejano, de direcciones y de fronteras, la posibilidad de distancias y magnitudes”.
Martin Heidegger
(Rivkin, 2015, p.32).



Despejar, crear un espacio vacío a la espera de lo que podrá llenarlo.

Un acercamiento similar al de Heidegger y que vale la pena rescatar por su capacidad evocadora es el que realiza José Antonio Ramos en su libro *Del abismo al infinito*. Ramos inicia el capítulo *Del claro al recinto* citando un fragmento del libro *Vidas Imaginarias, Vida de Lucrecio* de Marcel Schwob. El texto habla sobre una experiencia en la vida de Lucrecio en el claro de un bosque de alcornoques. “El sosiego de aquel asilo era infinito. Parecía que estuvieran en medio de un camino ancho y claro que llevara hacia las alturas del aire divino. Lucrecio se sintió impregnado por la bendición de los espacios tranquilos.” (Ramos, 2015, p. 57) Posterior a esta introducción, Ramos presenta cómo se da el paso del claro al recinto, el cual emula las características del claro del bosque, pero ahora de forma artificial en la arquitectura. En el recinto es el aire el protagonista del espacio, es éste el que empuja de forma poética los perímetros de la estructura para lograr el espaciar, la concreción del espacio vacío a la espera de ser habitado. Ramos se acerca a la conclusión del capítulo volviendo con Heidegger, al referirse a cómo “la cosidad del recipiente de ninguna manera descansa en la materia de que consta, sino en el vacío en cuanto capaz de contener”. (Ramos, 2015, p. 63) En esta visión descansa la clave del espaciar: en la capacidad de contener, en la expectativa de lo que ocupará su lugar.



Casa Latapie, 1993 - Lacaton & Vassal (Imagen Philippe Ruault)

Una vez claro qué se entiende por espaciar y espacio vacío, es necesario abarcar estos conceptos de forma práctica en arquitectura. Aquí es donde entra la obra de los arquitectos Lacaton & Vassal, ya que justamente en el espaciar ha girado su trabajo desde sus inicios en los años 90. Sus operaciones de diseño no devienen de una acción dogmática de arquitectura minimalista o modas del momento; todo lo contrario, el vacío surge como respuesta a una búsqueda de mejor calidad espacial y la generación de arquitecturas altamente económicas. Influenciados por su estancia en Níger, los arquitectos parten de soluciones pragmáticas y de bajo costo, utilizando materiales y técnicas constructivas no tradicionales. Su enfoque material y formal les ha permitido generar un estilo de arquitectura propio, un estilo que se dicta por la posibilidad de generar los mejores espacios con los medios a la mano.

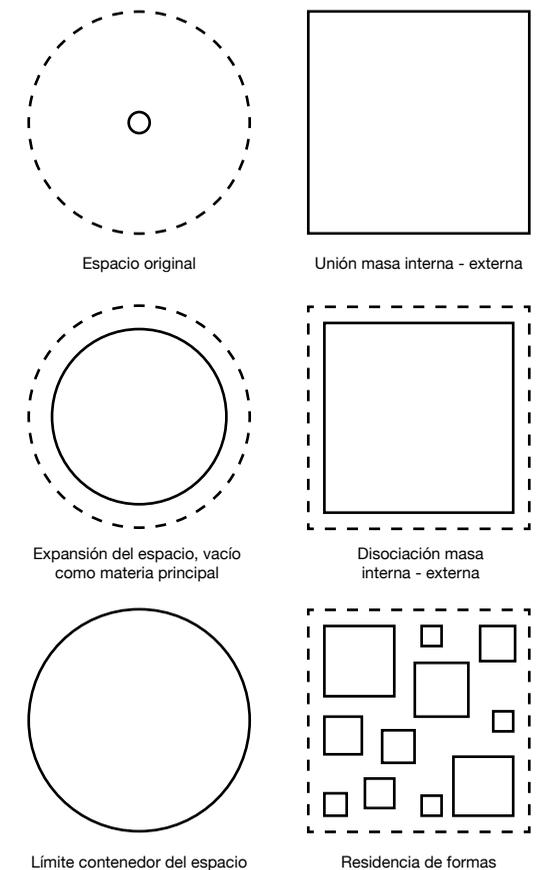
La relación que manejan con el vacío, surge primeramente al enmarcar el espacio, contener y delimitar el vacío con materiales ligeros y económicos para ponerlo a disposición de los usuarios. Al utilizar arquitecturas livianas y en muchos casos, limitando las particiones a cortinas o elementos móviles, aumentan la capacidad de uso del espacio interior. Con estas premisas de diseño han tomado el concepto de espacios reversibles o polifuncionalidad, los cuales se adaptan de mejor manera para programas culturales, educativos y sociales: justamente las áreas de interés de este proyecto.

La idea de reversibilidad se basa en los conceptos de Henri Focillon sobre masa interna y masa externa del objeto arquitectónico. Según él, existen casos donde la masa externa refleja las acciones de la masa interna, esto quiere decir que se corresponden una con otra, formando una unidad inseparable. Existen otros donde las masas no se corresponden generando así el “reverso del espacio”, cuando esto sucede lo interno no se relaciona con lo externo de forma

directa, así lo que la masa externa envuelve es un mundo interior. El arquitecto entonces tiene la labor de modelar tanto a lo externo como a lo interno del espacio. (Rivkin, 2015) Las dicotomías entre masa interna y masa externa se hacen tangibles en la obra de Lacaton & Vassal mediante la autonomía de la forma de la envolvente versus lo que es envuelto, al igual que por la separación estructural entre ambas, convirtiéndolas en elementos independientes física y materialmente.

Cuando este reverso del espacio se lleva a sus máximas condiciones es que se produce un espacio reversible. Una independencia entre la envolvente y lo envuelto hace que el espacio interior funcione como una caja de posibilidades al permitir albergar distintos usos y modificar el espacio interior sin que la envolvente tenga que variar. Cuando la reversibilidad se lleva al máximo, Focillon se refiere a la masa interna como una residencia de formas, algo así como una sucesión de elementos que están envueltos por una masa externa casi irreconocible. (Rivkin, 2015) Pensar en esta idea de sucesión de formas no deja de remitir directamente a las obras recientes de SANAA para el Museo de Toledo y Kanazawa, donde una sucesión de recintos comparte una única cubierta o envolvente. En el caso de Lacaton & Vassal un ejemplo claro se da en la Sala Polivalente Le grand Sud en Lille, donde la masa externa es casi inexistente, dejando al espacio envuelto en una membrana finísima que permite que en el interior las actividades y disposiciones espaciales se modifiquen según sea necesario.

El punto clave donde el espaciar, la reversibilidad del espacio y la polifuncionalidad de usos encuentra un norte para efectos de este proyecto, está en las posibilidades de eficiencia económica y programática que representa el diseño de un espacio arquitectónico que esté a la expectativa de lo que podrá llenar el vacío, en este sentido el espacio no está limitado a un uso, sino que está expectante de lo que pueda suceder. Así mismo, la acción de espaciar como la eliminación de divisiones y barreras es una operación de diseño que tributa directamente a la articulación de los espacios existentes en el Centro Comunitario. De esta forma, buscar al máximo posible la continuidad entre recintos y la apertura de los espacios permite primeramente la articulación y segundo, aumenta los niveles de ocupación al fomentar la polifuncionalidad de uso.



Estudios de caso

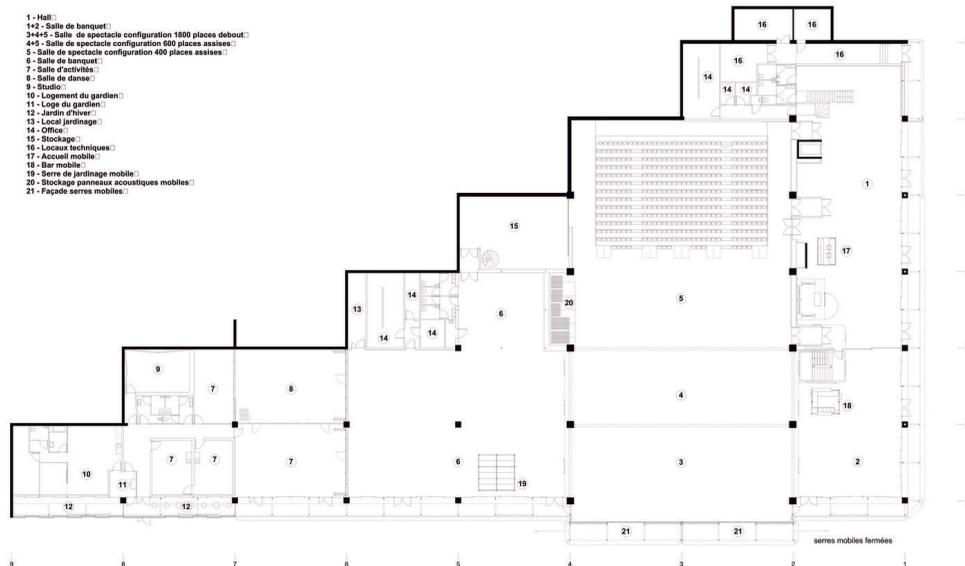
Variaciones de la operación de espaciar

1. Eliminación de divisiones

Sala de espectáculos polivalentes, Le Grand Sud, Lille

La clave que define el espaciar en la sala de espectáculos polivalentes Le Grand Sud, está en la eliminación de las divisiones y barreras entre los recintos. En este caso la polifuncionalidad se logra al vincular los espacios en un continuo de relaciones. El proyecto se conforma por una serie de salas de espectáculo que se pueden abrir y cerrar mediante cortinas y puertas de aislamiento acústico. Al modificarse las particiones logran distintas disposiciones en la planta, ya sea varios salones independientes o un solo espacio grande y unificado. La condición estructural mediante marcos y apoyos puntuales permite la libertad de uso del espacio al mismo tiempo que independiza estructuralmente la envolvente de lo envuelto. Haciendo patente la diferenciación entre masa interna y masa del edificio, fomentando así la consolidación de un espacio reversible.

En relación al proyecto comunitario, la eliminación de divisiones y apertura entre recintos es una acción clave para permitir una mayor ocupación y articulación de los espacios. La posibilidad de vincular los distintos recintos que en este momento funcionan como elementos aislados permite crear un continuo de relaciones entre las partes de la infraestructura comunitaria, aumentando así la ocupación y articulación en el proyecto.



Imágenes: Philippe Ruault
Planta: Lacaton & Vassal

Liberación espacio interno
mediante particiones móviles



Envolvente exterior ligera separada
de estructura interior



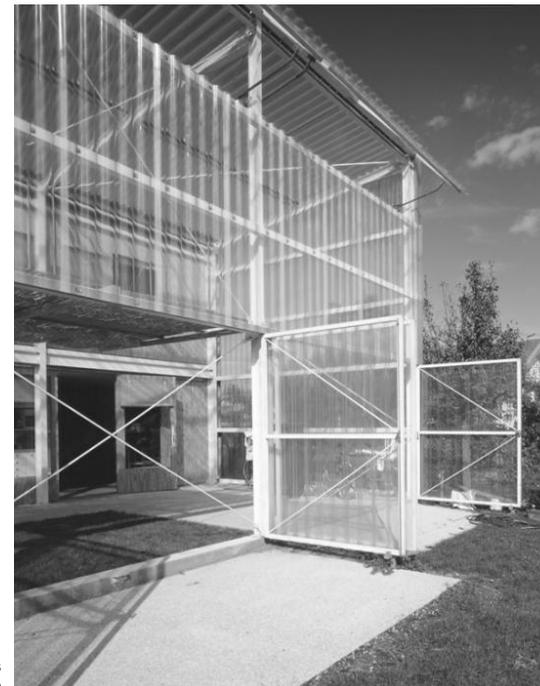
Separación entre la
envolvente y lo envuelto

2. Expansión del vacío

Casa Latapie + FRAC Dunkerque_

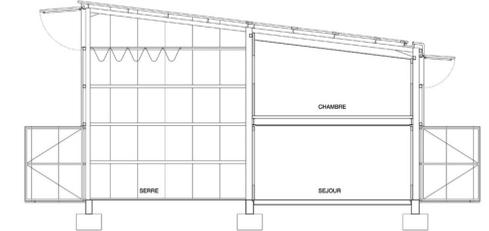
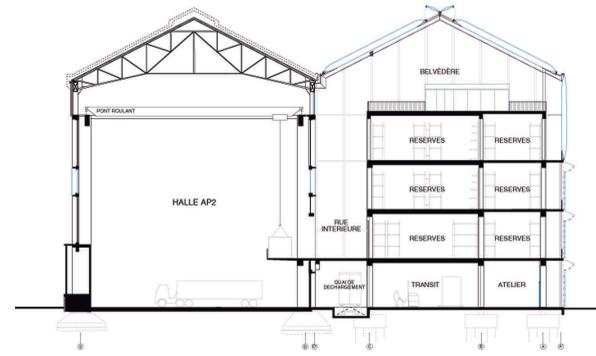
FRAC Dunkerque y la Casa Latapie son dos ejemplos de la misma estrategia de diseño aplicados en dos escalas distintas y separados 20 años en el tiempo. La Casa Latapie (1993) es la expansión de una vivienda mediante la adición de un volumen liviano y vacío, el proyecto representó el inicio de la obra de Lacaton & Vassal y su búsqueda del espacio como centro de sus diseños. En este caso específico un jardín de invierno (invernadero) se agrega al bloque original para contener los espacios sociales y dinámicos de la casa, la propuesta plantea convertir el espacio exterior en el lugar de mayor ocupación del inmueble. De este primer acercamiento resalta la selección material y simpleza de ejecución en el diseño, estas características se han mantenido en el tiempo y se adaptan a nuevos materiales y dimensiones dependiendo de la propuesta.

Similar a la Casa Latapie, el diseño del FRAC Dunkerque agrega un volumen liviano al bloque original. A diferencia de la casa, en este proyecto la adición no contiene el espacio vacío, la decisión de agregar un bloque nuevo surge como estrategia para mantener el vacío del bloque original, el cual funcionaba como bodega y espacio de trabajo para la construcción de barcos. El bloque liviano contiene en su interior una serie de programas artísticos que se articulan separados de la envolvente, convirtiéndolo en un ejemplo de separación entre la masa interna y la masa externa del edificio.



Expansión del vacío mediante materiales livianos y de bajo costo

Como análisis de caso estos dos proyectos ejemplifican de forma muy clara cómo una misma estrategia de diseño puede abordarse para proyectos de condiciones sumamente distintas. En ambos, la búsqueda por generar o mantener el vacío funciona como estrategia para fomentar la polifuncionalidad de los espacios, desde escalas residenciales hasta galerías y espacios de exhibición de gran tamaño. Para el caso de Jesús la operación de agregar un volumen vacío y liviano al estado actual de infraestructura funciona como opción viable para crecimientos futuros y apertura de nuevas posibilidades de uso y ocupación.



Sección de expansión para FRAC y Casa Latapie, adición en materiales livianos para crear vacío



Expansión mediante volumen vacío



Expansión para preservar vacío

Imágenes: Philippe Ruault
Planta: Lacaton & Vassal

3. Adición no demolición

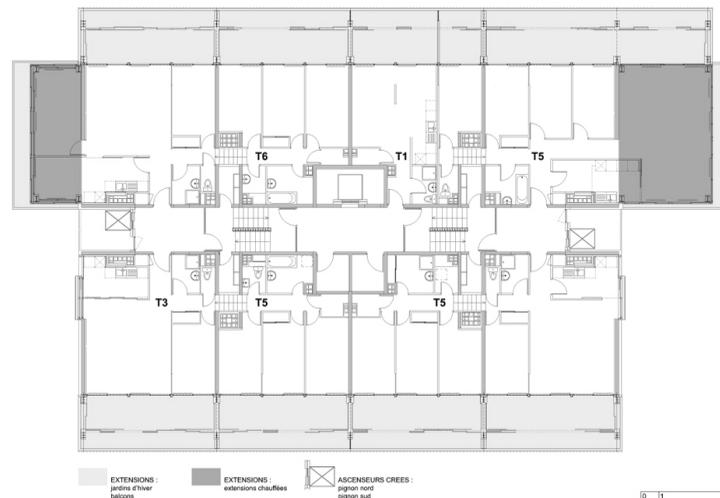
Transformación de la Torre Bois le Prêtre, Paris

Este proyecto es un caso sobresaliente de transformación de infraestructura existente. El objetivo del gobierno consistía en la demolición de un edificio de apartamentos construido en la década de los sesenta muy cerca del centro de París, una vez derribado se construiría un nuevo proyecto en su lugar. La propuesta de los arquitectos fue no demoler la infraestructura y en su lugar intervenir el bloque agregándole áreas de uso en las fachadas. La expansión contempla balcones y áreas interiores de transición entre el adentro y el afuera.

Para este caso específico el espaciar se logra mediante el adosado de pequeñas estructuras que aumentan la calidad espacial y posibilidad de uso de los recintos. Está de más decir que la modificación se realizó con apenas una fracción del costo que hubiera tenido la demolición y construcción nueva. Otro punto clave del éxito de la propuesta, está en que durante la realización de la obra los habitantes del edificio podían seguir viviendo en sus casas. Esto se logró al realizar el espaciar con materiales prefabricados y bajo una lógica “plug-in” a la estructura principal.

Para el caso de Jesús, la intervención de la infraestructura presenta un reto similar, ya que se debe encontrar la forma de agregar nuevos espacios de uso al marco existente. La intervención nueva debe aprovechar las opciones de la prefabricación, ligereza estructural y rápido montaje para facilitar la implementación de operaciones de espaciar en el menor tiempo posible.

Imágenes: Frédéric Druot & Philippe Ruault
Planta: Lacaton & Vassal



Expansión mediante balcones en fachada



Expansión en fachada



Mezcla de interiores originales con expansión en balcones

Proceso de construcción





Volumen de geometría simplificada que se planta excento en el terreno aumentando su percepción como cuerpo unitario.



► Compactar

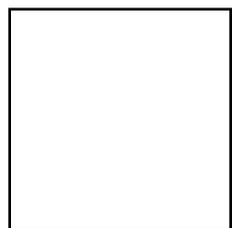
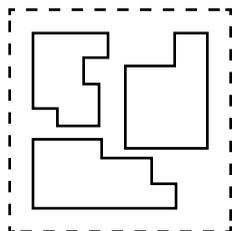
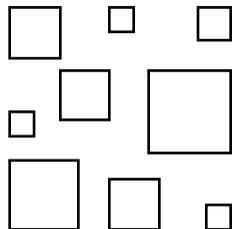
Diseño de espacios simplificados y unitarios

Pensar en compactar podría remitir directamente al opuesto de espaciar. Pero realmente estas dos operaciones, aunque se puedan pensar como opuestas tienen en común la búsqueda de polifuncionalidad de uso en los espacios interiores. La característica clave del compactar que concierne directamente al proyecto comunitario de Jesús es la búsqueda de volúmenes simplificados y unitarios en su forma de diseño. En este sentido, la operación de compactar funciona como herramienta de orden para la composición de los espacios que resultan del espaciar.

Se entiende la arquitectura compacta como la que “resuelve su volumen con una geometría simplificada y unitaria, integrando en él todos los espacios necesarios para el programa del edificio.” (Capitel, 2016, p. 5) Bajo este concepto, pensar en arquitectura compacta no nos enmarca necesariamente en la “pequeña escala” como se podría pensar, sino que ésta funciona como un método de acercamiento y articulación del espacio arquitectónico.

Aunque a simple vista parezca extraño, el origen de la arquitectura compacta se remonta al S. XVI y las Villas Palladianas, pero, ¿qué relación tienen las villas Palladianas con proyectos como la mediateca de Sendai, la casa para artesanos de Le Corbusier o la biblioteca Philip Exeter de Louis Kahn? Esta pregunta la aborda Antón Capitel en su libro *La arquitectura de la forma compacta*, donde presenta las relaciones y fundamentos teóricos que han regido este tipo de arquitectura y cómo han sido reinventados por los arquitectos en los distintos periodos históricos.

A continuación, se presentarán las tres principales estrategias de la arquitectura compacta que le permiten esta simplificación formal, en miras de aumentar la unidad y simpleza de los componentes espaciales que conforman el Centro Comunitario.



◀ **Partenon, Grecia**
Fuente: <https://en.wikipedia.org/wiki/Parthenon>
Biblioteca Phillip Exeter, Louis Kahn
Fuente propia

Agrupación de programas distintos mediante volumen unitario, y autoevidente.

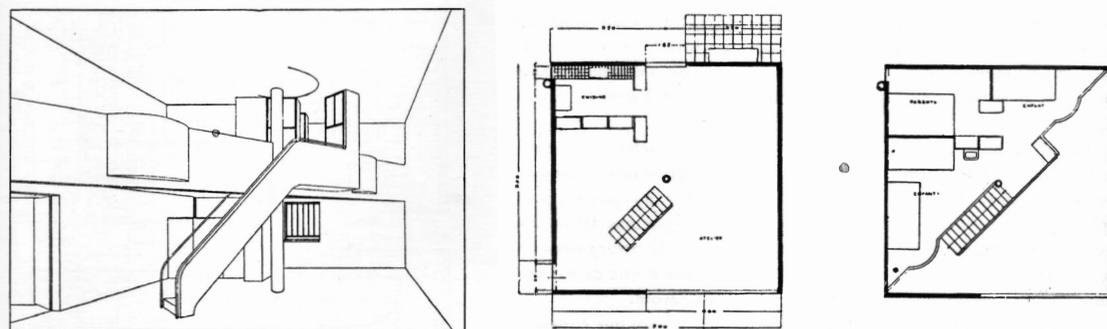
Geometrías simplificadas y auto-evidentes

Las disposiciones geométricas de las villas Palladianas varían su complejidad y nivel de resolución conforme se avanza en la edad del arquitecto. La Villa Valmanara, creación del joven Palladio, mantiene niveles sencillos de complejidad en los cuales se hace evidente la geometría clásica. En su frente predomina el triángulo de la cubierta y bajo este, el acceso centralizado se corona con dos arcos de medio punto. Años después, la Villa Capra o Villa Rotonda presenta una configuración a 4 fachadas, lo cual hace que el objeto – edificio – se perciba de forma autoevidente y separado de su entorno. Kengo Kuma menciona estas acciones de “objetivización” de la arquitectura en su libro Anti-object, donde se refiere a las estrategias del movimiento moderno en la búsqueda de separación del edificio de su contexto, aislándolo para convertirlo en objeto idealizado. La condición de 4 fachadas y geometrías auto-evidentes no puede quedar más clara que en la Ville Savoye, la cual curiosamente, es casi como una reencarnación de los principios y tipología programática de la Villa Rotonda, únicamente 375 años después.

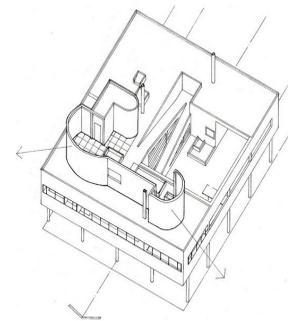
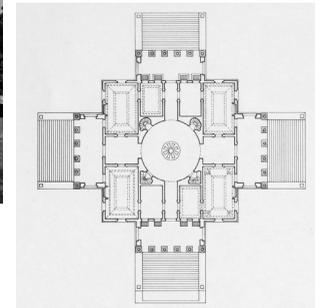
Posterior a Palladio, las formas simplificadas y auto-evidentes continuaron su trayectoria bajo distintas materializaciones formales. Ya instalados en 1924, Le Corbusier plantea el proyecto de Casas en serie para artesanos, el cual presenta el ideal de la forma compacta al ser un cuadrado de 7m x 7m de base y 4,5 m de alto. La forma absolutamente auto-evidente funciona como contenedor del universo interior y cambiante de la planta libre. En este caso, la operación de diseño se relaciona con los conceptos de espaciar y de reversibilidad del espacio, donde el contenedor cuadrado funciona simplemente como límite del universo interior de la casa.

La búsqueda de volúmenes unitarios y autoevidentes en el caso específico de Jesús, presenta una opción de diseño que permite una clara legibilidad de la propuesta, si bien es cierto la infraestructura actual no está abordada bajo una forma compacta, las intervenciones que se realicen y los crecimientos futuros pueden acercarse a este modelo mediante operaciones de articulen formalmente los diferentes elementos que conforman el proyecto.

Casas en serie para artesanos, Le Corbusier
Fuente: Escaneo “La arquitectura de la forma compacta” p. 95



Villa Valmanara, Palladio
Fuente: Escaneo “La arquitectura de la forma compacta” p. 17



Villa Rotonda, Palladio
<http://hyperbole.es> - Villa Almerico en Vicenza, La eternidad de Palladio
Villa Savoye, Le Corbusier
Fuente propia

Verticalidad y estratos programáticos

Partiendo nuevamente de Palladio, la estratificación de niveles se evidencia en los componentes verticales que conforman las villas: basamento, cuerpo, frontón. La superposición de niveles se mantiene y reinterpreta de distintas maneras en el tiempo.

Continuando en la evolución de la estratificación, no se puede dejar de mencionar de nuevo la Ville Savoye. En este caso, el proyecto importa por el cambio radical que dio en la visión de los 3 componentes al desmaterializarlos y abstraerlos casi por completo. El basamento se redujo entonces a la planta libre y abierta, la cual solo se interfiere por los pilotes que soportan el edificio y un vestíbulo de acceso. El cuerpo se homogeniza y se enmarca con la ventana longitudinal. El frontón se elimina, se borra la cubierta inclinada y se sustituye por una terraza jardín que lo convierte en un espacio habitable para la vida moderna.

Avanzando en el tiempo y ya en el cruce al S. XXI, se da otro momento insignia del apilamiento de estratos verticales. El proyecto para la Mediateca de Sendai (1995-2000) de Toyo Ito, en este caso se plantea la multiplicación de los estratos convirtiéndolos en plataformas independientes. Cada uno aloja su propio comportamiento y prácticamente no están relacionadas entre sí. Lo único que atraviesa los pisos son las conexiones estructurales y de circulación las cuales perforan los estratos y convierten el proyecto en un conjunto de niveles envueltos por una piel acristalada de forma unitaria y simplificada.

El manejo de estratos superpuestos continuó su evolución en la búsqueda de verticalidad y aprovechamiento del espacio. Ábalos+Sentkiewicz se refieren a la verticalidad no necesariamente como una condición de gran altura y esbeltez, “sino a la maximización y

polarización de las diferencias entre arriba y abajo... Verticalidad es diseñar vertical y horizontalmente, estratos interiores y exteriores proponiendo una tensión topológica que invierte la lógica del conocimiento tradicional, incluso la de los rascacielos tradicionales del S. XX... Verticalidad es diseñar en términos de enlaces e intercambios, entendiendo que la ciudad ya no puede ser leída únicamente en el primer nivel” ... (traducción propia) (Ábalos & Sentkiewicz, 2015, p. 109). La visión desde los estratos clásicos ahora aplicada a la verticalidad contemporánea, sugiere entonces pensar la verticalidad no como el apilamiento de niveles, sino como la construcción de nuevos “Niveles de piso”.



Para el caso del centro comunitario de Jesús, al ser un proyecto de un solo nivel, desarrollar una propuesta de crecimiento futuro en altura permite separar material y formalmente los estratos y así diferenciar lo nuevo y lo viejo de la infraestructura. Así mismo, al agregar espacios de uso y estadía en segundo nivel es posible aprovechar la condición de altura para generar puntos de observación para la cancha o espacios de transición entre interior y exterior.



Imagen: Naoya Hatakeyama

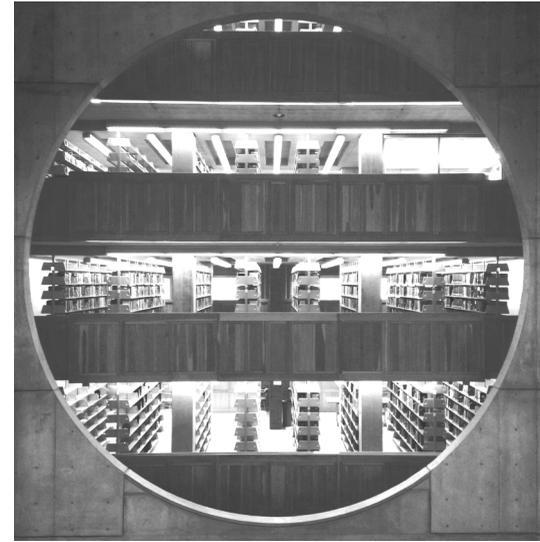


Mediateca Sendai, Toyo Ito
Imágenes: Rasmus Hjortshøj



Compartimentación interna

Como se vio en los 3 temas anteriores, los conceptos base que rigen la arquitectura compacta han seguido evoluciones relativamente lineales entre los diferentes períodos históricos. Las evoluciones responden a los cambios tecnológicos que permiten las mutaciones morfológicas y materiales, en el caso de la compartimentación interna sucede lo mismo, hasta finales del S. XIX las disposiciones en planta de los proyectos mencionados por Capitel, responden a los condicionantes materiales que determinan las restricciones constructivas y espaciales, por ejemplo, la construcción en piedra dicta la necesidad de compartimentar en aposentos de menor tamaño, por lo que aparecen en las residencias inglesas los Hall, Dining Room, Drawing Room, Music Room, Cabinet Room etc. La separación espacial delimita los usos para los cuales se piensan los espacios y apelan a una estaticidad de funcionamiento. Ya a finales del S. XIX, la masificación del concreto reforzado, estructuras metálicas de bajo costo, incorporación de materiales livianos, etc. permitió generar espacios no compartimentados y de planta libre, abogando por una multifuncionalidad y versatilidad en el interior.



El diseño pensado desde la planta libre y eliminación de la compartimentación, necesitó entonces de estrategias de organización que lograrán mejorar las aptitudes de los espacios ahora liberados. Una estrategia que sobresale es la separación entre espacios “servidos” y “servidores” planteada por Louis Kahn, esta separación lo que permite es la compactación de programas funcionales o “servidores” para dar mayor libertad a los espacios “servidos”. El caso de la Biblioteca Phillip Exeter, a pesar de no tratarse de una planta libre en sentido estricto, es un ejemplo claro al configurarse en torno al vacío central del edificio, en este modelo la disposición perimetral de los libros, las escaleras y espacios de servicio en las 4 esquinas están en función de permitir el vacío central. A su vez, la organización en planta de los 4 núcleos funcionales permite la liberación de las fachadas para mejorar las condiciones de iluminación de los espacios de lectura ubicados en el borde externo.

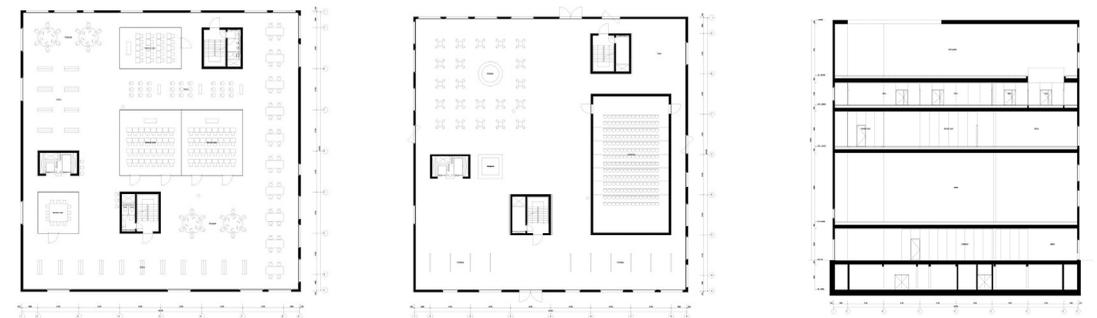
Biblioteca Phillip Exeter, Louis Kahn
Fuente propia

Para finalizar el libro y como uno de los ejemplos más claros de la arquitectura compacta, Capitel presenta el caso de la Escuela de Diseño Zollverein en Essen, proyecto desarrollado por los japoneses de SANAA. La organización tanto en planta como en alzado es la de un cuadrado, por lo que al ser un cubo perfecto se presenta como forma autoevidente y unificada. En su interior, la organización de la propuesta se da mediante la superposición de estratos verticales, por lo que en sección todos los niveles tienen alturas distintas y funcionan casi como nuevos “niveles de piso” uno sobre otro. La organización programática de cada nivel está regida por el vacío y la planta libre, únicamente sobresalen los núcleos de circulación vertical y servicios, que son a su vez los apoyos estructurales del proyecto. Esta separación entre espacios servidos y servidores, permite dar mayor versatilidad al espacio vacío y polivalente necesario para la escuela de diseño. (Capitel, 2016)

Al tener una visión clara de los componentes que conforman la arquitectura compacta, se pueden utilizar y manipular estas herramientas para la articulación de la propuesta en el distrito de Jesús. El compactar ofrece un enfoque que permite el desarrollo de una propuesta formal claramente articulada, legible y unificada, al mismo tiempo que sus operaciones de estratos verticales y compartimentación interna aumenta la versatilidad de los espacios, contribuyendo así a una mejor ocupación de la propuesta.



Escuela Zollverein de administración y diseño, SANAA
Imagen: Iwan Baan
Planos: SANAA



Cabaña primitiva como organización tectónica, puesta en conjunto de componentes independientes que al funcionar sistémicamente generan una unidad

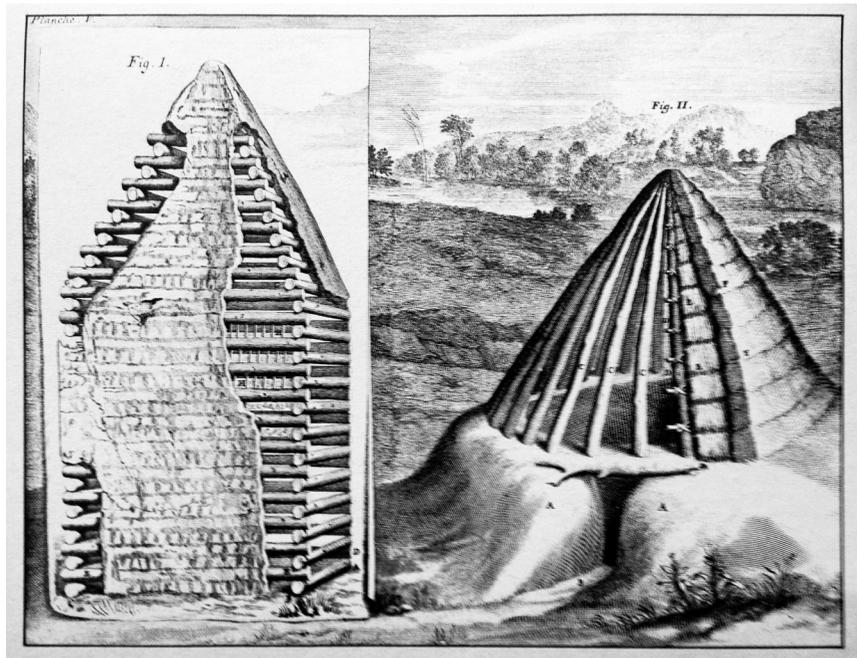


Ilustración de cabaña primitiva, Claude Perrault
Fuente: <http://jaumeprat.com/la-cabana-primitiva-y-algunas-derivadas/>

► Armar

Dispositivos espaciales como estrategia para la ocupación del espacio

El armar en arquitectura se asocia a un acto tectónico: la puesta en conjunto de partes pequeñas e independientes que al organizarse mediante una visión global generan un conjunto, un objeto unificado. En relación al proyecto comunitario de Jesús pensar en la operación de armar permite enfocarse en la unión de partes de pequeña escala, en la suma de intervenciones puntuales que no llegan a la escala de edificio pero que motivan nuevas formas de ocupar el espacio. Estas intervenciones se nombrarán para efectos de este proyecto como dispositivos espaciales. Para entender qué se quiere decir con dispositivo espacial, es necesario remitirse a su definición. Según el diccionario, se entiende dispositivo como: m. Mecanismo o artificio para producir una acción prevista / m. Organización para acometer una acción. (Fuente: RAE) De primera entrada la palabra dispositivo marca un punto de partida fundamental al colocar el enfoque en la acción a realizar y no en el objeto que la realiza.

Desde una perspectiva espacial se puede entender la idea de dispositivo como un objeto-mecanismo que al ser operado por un sujeto permite la realización de una o varias acciones en el espacio, el objetivo está en poner en el sujeto la capacidad de intervención y modificación de las condiciones de un lugar. Los dispositivos son elementos de pequeña escala que pueden ser piezas de mobiliario, elementos móviles, instalaciones efímeras o pequeños espacios habitables que arman o articulan nuevas situaciones de uso en el lugar.

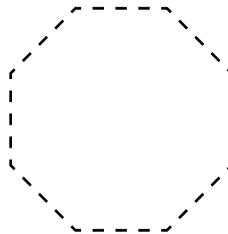
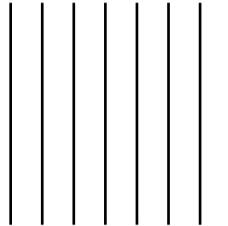
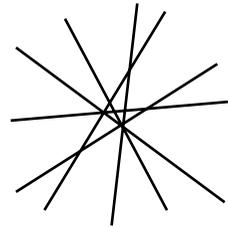
Dispositivos espaciales para la ocupación del espacio

Como uno de los principales referentes en torno al uso de dispositivos espaciales como herramienta para el encuentro social está el dúo de arquitectos Atelier Bow-Wow (Japón). Bajo el concepto de Behaviorology, han intentado pensar la arquitectura desde una visión ecologista, al vincular al objeto arquitectónico como parte de una red o ecosistema de comportamientos con los que debe dialogar. Su forma de entender el espacio de la arquitectura va más allá de la construcción o una dimensión física o matemática abstracta, ya que el espacio se aborda desde una visión fenomenológica, como un lugar de relaciones y encuentros entre humanos, naturaleza y objetos artificiales (edificios, cosas).



BMW Guggenheim LAB - Atelier Bow-Wow, Nueva York
Imagen: The Solomon R. Guggenheim Foundation

Armar



1. Elementos independientes y desconexos
2. Ordenar los elementos
3. Reacomodar, crear conjunto manteniendo individualidad de las partes

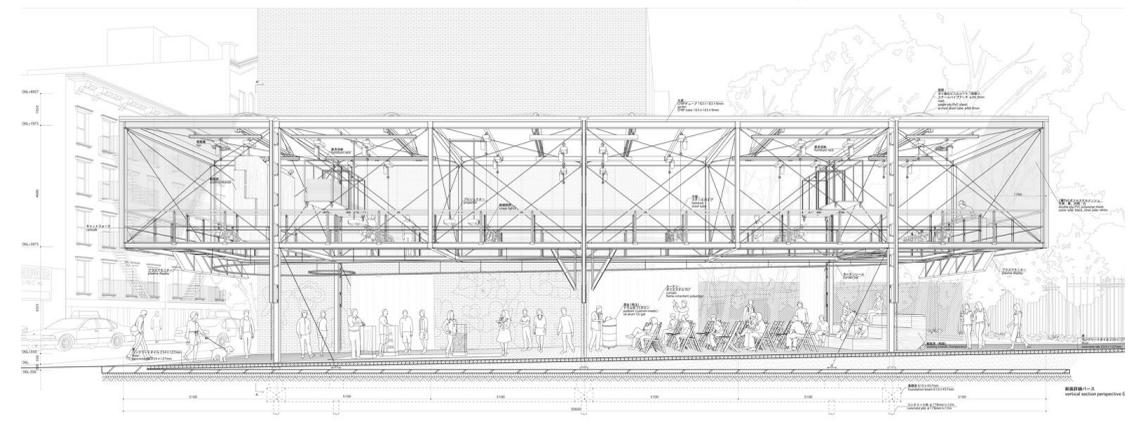
Para potenciar la ocupación, los arquitectos plantean la sustitución del concepto de “función” por “comportamientos” en el espacio. Con este nuevo enfoque no se busca limitar el uso de un lugar al acotarlo a una función, sino presentarlo bajo una gama de posibles acciones que el espacio puede acoger. El principal objetivo es que el sujeto no esté limitado por la arquitectura, sino que puede modificar las condiciones del espacio para así tener distintas opciones de uso.

En la búsqueda de una arquitectura que proponga nuevas situaciones en el espacio, surgen los proyectos de Micro Public Spaces, los cuales funcionan como potenciadores de comportamiento. Estos proyectos híbridos entre mobiliario, arquitectura e instalación surgen de una lectura de los espacios públicos, para proponer un objeto que funcione como detonante de nuevas acciones.

Las intervenciones propuestas en los Micro Public Spaces toman diversas formas: topografías artificiales, pequeños edificios, estructuras móviles, piezas grandes de mobiliario... “pero todas comparten la característica de ser un espacio social des familiarizado, incrustado en el tejido de edificios y espacios existentes”. (Traducción propia) (Atelier Bow-Wow, 2010, p. 14)

La des familiarización a la que se refieren, introduce un valor lúdico y llamativo a las propuestas, convirtiéndolas en lugares atractivos para el encuentro social y la generación de nuevas actividades, contribuyendo así a una mayor ocupación del espacio por parte de los habitantes. Como se mencionó al inicio de este apartado, las operaciones de los dispositivos espaciales se pueden entender como un armado de situaciones y son resultado de la puesta en conjunto de elementos arquitectónicos, comportamientos existentes en el lugar y sujetos que ocupan estos espacios. De esta forma, la operación arquitectónica de armar, para el caso del Centro Comunitario, es la que fomenta nuevas situaciones de uso en el espacio mediante la sumatoria de elementos espaciales de pequeña escala que, al estar organizados bajo una lógica global, aumenta la ocupación en el espacio comunal.

Intervención temporal que plantea un espacio polifuncional de encuentros y actividades
BMW Guggenheim LAB - Atelier Bow-Wow, Nueva York

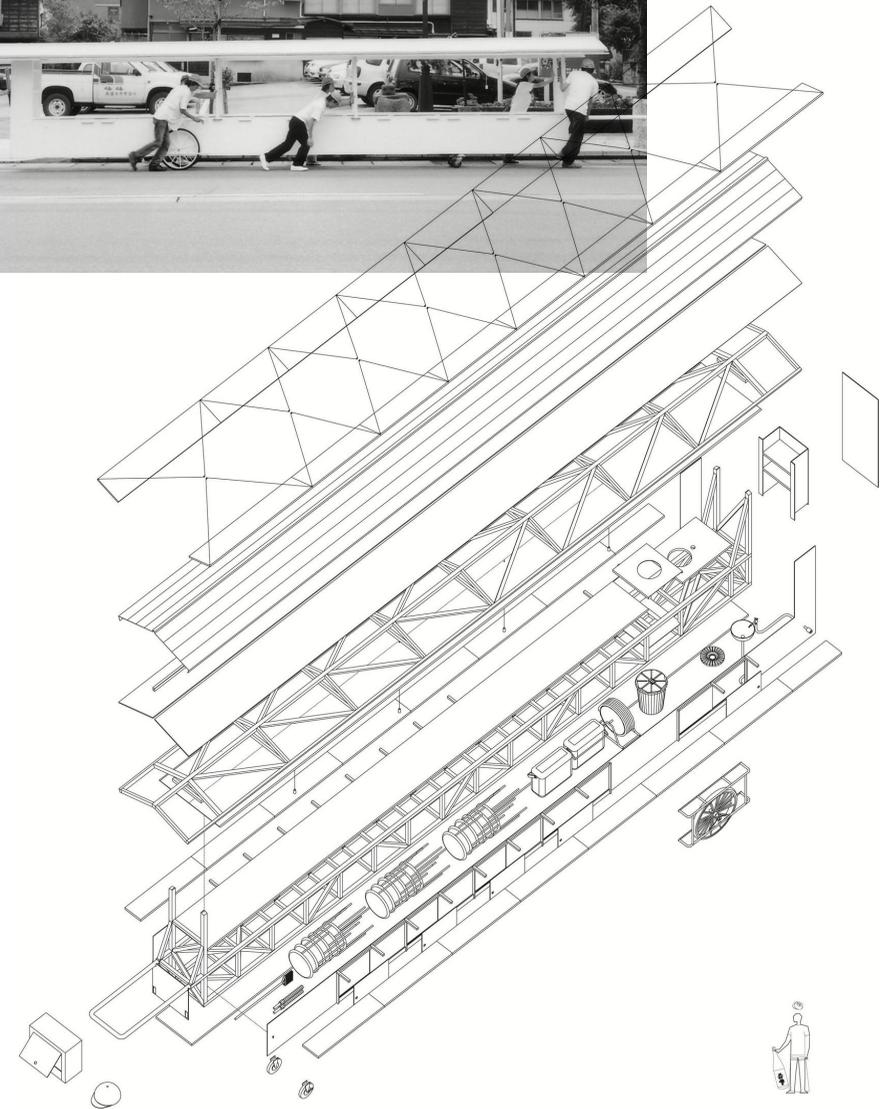


1. Situaciones móviles

El White Limousine Yatai es una mezcla entre mobiliario y dispositivo móvil que surge de la apropiación del yatai, un puesto de venta de comida muy común en los barrios de Japón. Para este proyecto se toma el componente social que crea el yatai al ser un punto de encuentro donde conocidos y extraños se reúnen para comprar comida y normalmente comerla de pie alrededor del puesto. Los yatai se ubican en grupos para poder generar competencia en la oferta de comida, la agrupación genera un espacio similar al de una pequeña feria la cual aparece y desaparece todos los días. El componente móvil del White Limousine Yatai lo convierte en un evento urbano al ser movido de un lado a otro, la condición de extrañeza que genera el fenómeno atrae a la gente en los lugares donde se coloque.

El principal valor en torno al armado de nuevas situaciones en el espacio que aporta este proyecto, es que al extender su largo no solo se logra un dispositivo muy llamativo sino además se convierte en una especie de mesa común para las personas que decidan comer en él. El largo de 10 metros del nuevo yatai permite que grupos de hasta casi 20 personas se organicen alrededor de él para hablar y compartir.

En relación al proyecto comunitario en el distrito de Jesús, este caso es de especial interés por ser un dispositivo espacial que se enfoca en la capacidad de reunión y ocupación del espacio utilizando la comida como pretexto. Resulta entonces importante poder habilitar espacios que permitan la compra-venta de comida así como la reunión de grupos de personas en interiores y exteriores mediante dispositivos efímeros que se puedan quitar y poner en distintos lugares.



Imágenes: Kasane Nogawa
Isométrico: Atelier Bow-Wow

2. Topografía artificial

El Rock Scape a diferencia del Limouisine yatai es un dispositivo estático que funciona como anfiteatro en un terreno vacío del centro de Liverpool, la idea detrás de este espacio es la generación de un escenario al aire libre que emule los de conciertos para bandas de rock que existen en los múltiples pubs de la ciudad. La principal diferencia es que estos espacios están normalmente ocultos en sótanos o semi sótanos, por lo que la intención es sacar a la calle y a nivel de piso los conciertos que durante las noches se realizan en las tabernas, al mismo tiempo que se genera una zona de encuentro aprovechando los terrenos residuales de la ciudad.

La organización como topografía artificial y el uso del color rojo sólido, son detalles que hacen que el proyecto destaque de su entorno, permitiéndole funcionar para reuniones informales, conciertos, presentaciones, proyecciones entre otros. Para el caso de Jesús, este proyecto funciona como posible estrategia para habitar la pendiente y generar nuevas situaciones de uso como la mezcla de escaleras para segundo nivel con graderías que generen un pequeño anfiteatro y vean hacia la cancha. La mezcla de uso en los dispositivos espaciales permite armar más situaciones de encuentro en la comunidad y funcionar para aumentar la ocupación de los espacios exteriores.



Color como herramienta para la diferenciación



Aprovechamiento de pendiente para la reunión y desarrollo de encuentros y actividades temporales



3. Usos efímeros

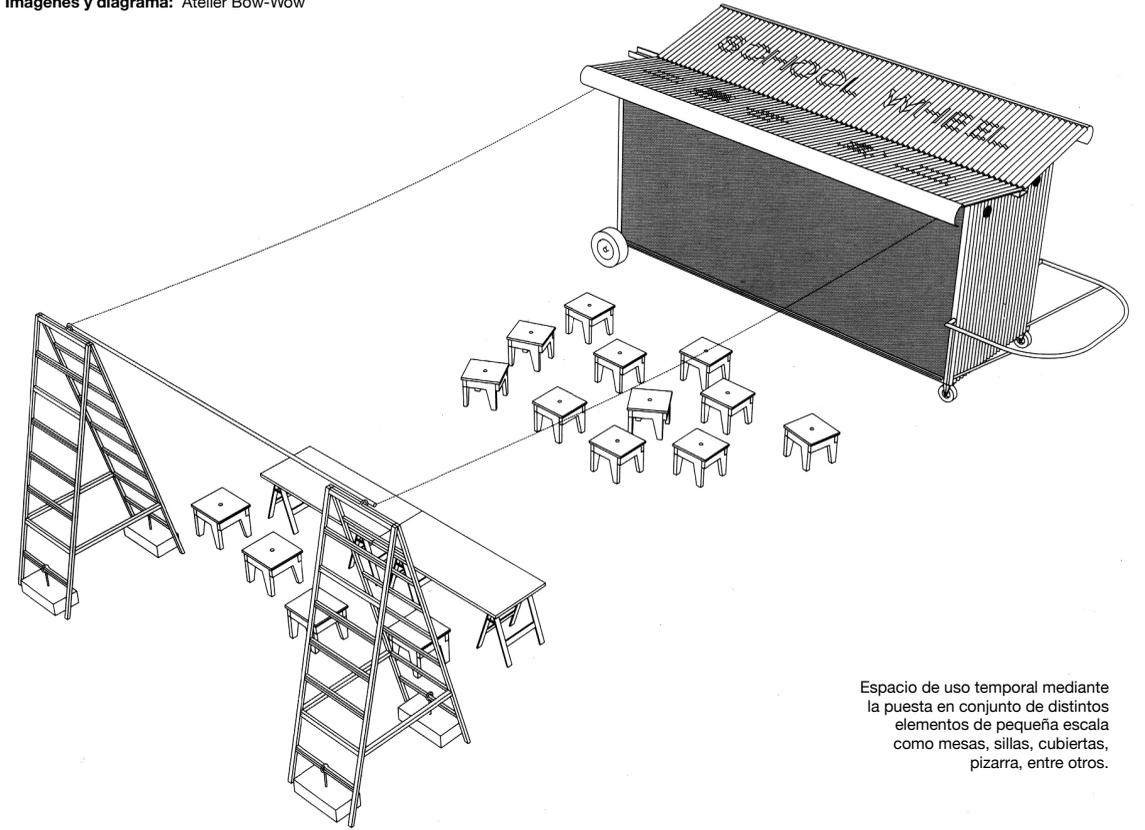
El School Wheel se encuentra en un punto intermedio entre un dispositivo estático y uno móvil. El proyecto funciona como una clase portátil, la cual se instala en las orillas del río On Chin Chon en Busan, Corea del Sur. La ubicación de la clase varía ya que el río se crece en distintas épocas del año inundando el espacio en el que se coloca. La condición móvil del dispositivo permite adecuarse a los comportamientos naturales de las estaciones y crecimientos del río.



Por su condición de bloque metálico y cerrado, al estar en desuso los componentes del espacio como bancos y otros materiales quedan almacenados en su interior de forma segura. Una vez que el espacio se va a usar se abre y se despliega una cubierta que permite sombrear el espacio y armar las nuevas situaciones de uso. Este caso específico es uno de los más claros ejemplos de la operación de armar, ya que a partir de elementos independientes y aislados (bancos, pizarra, cubierta) se logra articular un nuevo lugar de encuentro y uso. Una solución con estas características permite expandir las posibilidades de ocupación de los recintos interiores y crear nuevos comportamientos como transición entre el adentro y el afuera.



Imágenes y diagrama: Atelier Bow-Wow



Espacio de uso temporal mediante la puesta en conjunto de distintos elementos de pequeña escala como mesas, sillas, cubiertas, pizarra, entre otros.



Caso Estudio: All I own house



Estado original -
Vivienda compartimentada

En un afán por presentar las 3 operaciones de diseño que se detallaron en este capítulo en un único proyecto arquitectónico, se elige el caso de All I own house diseñado

por el estudio español PKMN Architectures entre enero y agosto de 2014. Este proyecto a pesar de su escala modesta y bajo presupuesto involucra las operaciones de espaciar, armar y compactar. Así mismo, su pequeña escala lo hace un ejemplo más cercano a los intereses y posibles alcances del caso en Jesús.

Antes de detallar el funcionamiento de la propuesta, es necesario hacer la salvedad de que un proyecto arquitectónico “más pequeño” no implica ni más fácil ni menos interesante. Kengo Kuma en su libro *Small Architecture*, dice que es realmente en los proyectos de pequeña escala donde es posible la innovación, ya que en los proyectos grandes las decisiones se toman por un grupo muy amplio de profesionales y responden en muchos casos a cuestiones técnicas. La arquitectura de pequeña escala



Estado original -
Vivienda compartimentada

plantea un reto para los arquitectos que comúnmente no se desarrolla, el reto de la pequeña escala está en el detalle, no en hacer cosas pequeñas. La arquitectura de pequeña escala debe traer los elementos esenciales para la vida al alcance de la mano, debe hacer más fácil el habitar. (Kuma, 2015).

El facilitar el habitar es en gran medida lo que orienta el desarrollo de la propuesta de PKMN. El diseño mejora las relaciones del habitante con su espacio y principalmente con los objetos con los que habita, las piezas de mobiliario no son objetos cualesquiera, sino que cobran un rol crucial en la construcción del espacio al mismo tiempo que generan vínculos entre el habitante y sus pertenencias (all i own)



Relación con las pertenencias con
las que se comparte el espacio



El diseño parte de la remodelación de una vivienda compartimentada tradicional, la primera acción de los arquitectos consiste entonces en eliminar las divisiones en el espacio para lograr un interior vacío, que cómo se vio anteriormente, su importancia está en la expectativa de lo que podrá contener. La siguiente operación se relaciona con la arquitectura compacta, en un espacio unitario y de planta libre coexisten todos los programas previstos de la vivienda, al mismo tiempo que se agrupan en la mitad de la planta los espacios “servidores” del programa. La tercera operación consiste en la reducción de la habitación, almacenaje y estudio a un dispositivo espacial que permite que estos 3 programas estén en el mismo espacio pero que sean activados en distintos momentos en el tiempo. Gracias al dispositivo espacial, el habitante tiene control de la configuración del espacio, ejerciendo un rol activo en la vivienda. Como resultado de estas 3 operaciones, la mitad vacía de la casa se convierte en un pequeño espacio reversible, permitiendo que el habitante lo use para hacer ejercicio, recibir amigos, trabajar, tener una fiesta, etc.



Espaciar, espacio vacío como medida para la polifuncionalidad



En una conversación llevada a cabo con Enorme Studio (conformado con 3 de los 4 exintegrantes de PKMN), se recalca la importancia de la propuesta al cambiar la idea habitual que se tiene de los espacios habitacionales, los cuales suelen estar muy especializados y pensados para funciones estáticas. En el modelo tradicional, el usuario debe adecuarse a la configuración del espacio, teniendo casi nula posibilidad de modificarlo para otras disposiciones sin que esto implique una reforma costosa. La creación de espacios adaptables debe responder también a entender que las formas de vida contemporáneas son muy distintas a lo que se podría pensar hace 40-50 años, los modelos de familia se han abierto y las maneras de habitar también han variado. En este sentido, la estrategia de este proyecto se centra en el desarrollo objetos que potencian posibilidades de uso y ocupación del espacio, las cuales con el tiempo sobrepasan lo que los arquitectos hayan podido prever.

Conclusiones

Capítulo Dos

1. Espaciar y vincular:

Eliminación de barreras y apertura del espacio interior hacia el exterior. Relacionar distintas secciones del lote, generando continuidad de circulación entre zonas diferenciadas al mismo tiempo que fomenta la ocupación y articulación de los espacios.

2. Crecimiento y

prefabricación: Espaciar a partir de volúmenes vacíos en segundo nivel mediante materiales prefabricados y de fácil instalación.

3. Compactar para

lograr unidad: La selección material, cromática y formal de la propuesta debe buscar la construcción de unidad y continuidad entre las partes, el proyecto debe ser altamente legible y unitario en su articulación.

4. Armar nuevas

situaciones en el espacio: Instalar dispositivos espaciales que permitan mezclar distintas formas de uso de los espacios exteriores. (mezcla de gradería, rampa, acceso, entre otros)

La pequeña escala como estrategia de diseño arquitectónico

A finales del 2015 estuve dos meses en Madrid haciendo práctica en el estudio PKMN Architectures. Había dado con el trabajo del estudio por casualidad cuando estaba iniciando la formulación de mi proyecto de graduación. Cuando entré por primera vez a su sitio web, lo que más me llamó la atención era la mezcla de áreas de trabajo del estudio, en él convivían arquitectura, intervención urbana, instalación, mobiliario, procesos pedagógicos... Algo así como una arquitectura de campo expandido.

Tiempo después a los cortísimos dos meses en Madrid, inicié el proceso para el actual proyecto de graduación, el cual de alguna forma retoma ideas que rondaron durante el tiempo en la práctica. Una vez clara la propuesta y el abordaje desde la pequeña escala para la resolución del proyecto, aparecieron como referentes importantes dos proyectos. Los casos más allá de ser referentes de diseño, presentan lecciones aprendidas y materializaciones de un proceso de exploración, que con el tiempo se convirtió en parte fundamental de la propuesta de PKMN Architectures, ahora convertido en ENORME Studio y EEEstudio.



Los casos de Teruel-Zilla y All I own house, presentan tipologías, dimensiones y enfoques muy distintos entre sí, pero en alguna medida existen juntos, casi como dos polos del espectro de trabajo de PKMN, dos polos no por ser opuestos, sino por ser una evolución de sus procesos de trabajo.

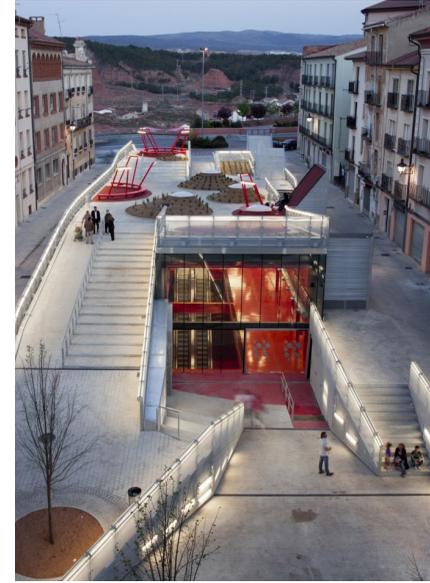
Reabrir una conversación con Enorme Studio en el marco de este proyecto de investigación, pretende ahondar en las experiencias aprendidas detrás de los proyectos y cómo estos dos ejemplos (entre muchos otros) presentan los ideales de trabajo del estudio en torno a la pequeña escala, la participación y la visión de campo expandido del arquitecto.



Mauricio Otárola (MO): Durante las primeras semanas que estuve en la práctica con ustedes, fui con Carmelo a una charla donde iban a hablar de los procesos de trabajo del estudio. Al iniciar la charla Carmelo presentó el caso de Teruel-Zilla y habló de las dificultades económicas y de gestión que tuvo el proyecto posterior a la construcción, y como a raíz de esto se empezaron a dar una serie de cambios en la forma en que abordan los proyectos en la actualidad.

Estamos claros que el proyecto se desarrolló (2006 – 2011) al final de la burbuja inmobiliaria y que una vez construido las condiciones económicas en España eran muy distintas a las que se habían planteado en el concurso del 2006. Lo que me interesa saber es ¿Cuál fue el aprendizaje que surgió a raíz de esta experiencia y cómo se reflejó en los procesos posteriores del estudio?

David Pérez (DP): El caso de Teruel-Zilla no fue únicamente lo que nos hizo dar el paso hacia proyectos de pequeña escala, bajo presupuesto y participación social. Al estar casi 5 años implicados al proyecto, estuvimos trabajando en paralelo otras muchas cosas. Entonces, lo que comentaba Carmelo funciona más bien como una reflexión posterior. La realidad del proyecto es que una



vez finalizada la construcción el edificio no se pudo abrir hasta 3-4 años después, porque no contaba con un presupuesto de gestión, incluso ni siquiera para hacer funcionar el edificio o tenerlo abierto.

Entonces claro, en ese momento hay ciertas cosas que

te hacen pensar en las políticas de inversión en este tipo de obras y formas en las que se podrían haber hecho mejor. Un punto interesante es que el proyecto se puede considerar novedoso como intervención urbanística, tipología, diseño, etc. Pero sigue estando anclado en el modelo de construir sin pensar en lo que viene antes y después de la construcción. La propuesta partía de un programa desde el ayuntamiento, que no permitía la reflexión al por qué éste programa en el sitio y que va a pasar después con el proyecto. Incluso, nosotros ganamos el concurso con un edificio mucho más pequeño, pero por decisiones políticas, se decidió triplicar la escala de la intervención. Si bien es cierto, la propuesta en términos arquitectónicos tuvo su cuota de complejidad, novedad y experimentación, por otro lado, a nivel de inversión y de apropiación real, al proyecto le faltaba algo. La propuesta desde nosotros en el concurso y desde el ayuntamiento

se daba desde una posición un poco naive, lo que se planteaba venía de una lectura del lugar casi endogámica. El concurso no destinaba fondos a poder hacer un proceso previo con la comunidad o comunicar el proyecto para poder ver de qué formas se puede vincular realmente con las personas que usarían el espacio diariamente.



Años después y ya con el edificio en funcionamiento, hemos ido a visitarlo y darle un poco de seguimiento, nos alegra verlo ahora sí en uso y con gran demanda de los vecinos, pero sí sabemos que pudo haber otros métodos para que la intervención fuera aún más eficiente.

En paralelo a Teruel, desarrollábamos otros procesos con presupuestos de 6000 – 10000 euros y lográbamos niveles de participación y de enrolamiento con la ciudad aún más exitosos. Con estos pequeños proyectos, los vecinos adquirían una cultura de diseño al involucrarse en el proceso y nosotros obteníamos insumos que desconocíamos y que venían de los mismos habitantes. Al final de cuentas la construcción del espacio era una cosa de ida y vuelta, era conjunta entre las partes y no venía únicamente de nosotros como arquitectos.

Algo que aprendimos y que hemos intentado aplicar a otros procesos, es cómo aprovechar el largo plazo de ejecución que normalmente tiene una obra. Por ejemplo, si en el caso de Teruel durante los 5 años de desarrollo del proyecto se hubiera contado con una estrategia de vinculación con la comunidad, se hubiera podido hacer un proceso muy grande de generación de cultura e incluso poner en crisis el propio proyecto para adaptarlo y modificarlo en el tiempo.

MO: Esto que decís me parece muy interesante, ya que se empieza a ver el proyecto no como un ente terminado y cerrado sino como un conjunto de piezas sucesivas que pueden ser modificadas en el tiempo. Cuando estuve en la práctica, recuerdo el caso de otro concurso que estaban desarrollando para la creación de nuevos espacios comunitarios en una ciudad pequeña. Algo muy interesante era cómo la propuesta utilizaba elementos del proceso de construcción del edificio (barriles, vallas, tubos de concreto, conos de seguridad...) para generar intervenciones urbanas y pequeños espacios de encuentro que eran fases intermedias entre el estado actual y la obra terminada, esto como mecanismo de comunicación y apropiación del edificio incluso antes de que exista.

Dándole seguimiento al tema, una siguiente pregunta sería ¿Cómo entienden los beneficios de la pequeña escala, y cómo surge el interés hacia ellos?

DP: El interés por la pequeña escala surge de un querer articular proyectos en un menor tiempo. Nos interesaba poder desarrollar procesos más rápidos y que nos permitieran explorar ideas que poco a poco iban evolucionando hacia nuevas cosas, era casi como ir construyendo un kit de herramientas de nuestro trabajo. Había un interés por vincular distintos actores, explorar con distintas herramientas del diseño y la comunicación, como el dibujo a escala real, o intervenciones en el paisaje, al mismo tiempo que nos interesaban los procesos de empoderamiento, talleres y diálogo con las comunidades con las que trabajábamos. Entonces, finalmente estas cosas pasaban gracias a la pequeña escala.

Estamos convencidos de que el reto está en lograr vincular los beneficios que tienen las acciones en la pequeña escala con proyectos arquitectónicos más complejos. O sea, hacer un puente entre ambas y que logren coexistir, esto creemos que se logra gracias a abrir el proceso de construcción, potenciando diálogos y situaciones que hagan que las etapas de diseño sean más permeables.

MO: En base a esto, creo que realmente la pequeña escala funciona como una herramienta de ese kit que mencionabas anteriormente, en el sentido que está claro que la pequeña escala no es un fin en sí mismo, sino que es lo que les permite generar espacios de diálogo, procesos abiertos, talleres, etc.

Continuando con la charla que había dado Carmelo, él decía que realmente el trabajo del arquitecto y diseñador no está únicamente en diseñar-construir edificios, sino que más que eso, la labor está en aprender a pensar para identificar y resolver problemas asociados al espacio. Ahora bien, definir el área de trabajo del arquitecto varía casi de un profesional a otro, para algunos los procesos de intervención en pequeña escala no serían considerados arquitectura mientras que para otros sí. Mi siguiente pregunta va entonces a ¿cómo entienden en el estudio la labor del arquitecto y cómo involucran estos procesos de pequeña escala en su práctica?

DP: Creo que la clave está en cómo lo decís, son procesos con la pequeña escala, para nosotros estas acciones pertenecen al componente procesual y dialogado de la arquitectura, funcionan como estrategias

para abordar el proyecto y hacer que el desarrollo del mismo sea más abierto. Por ejemplo, trabajar con intervenciones a pequeña escala permite desarrollar una propuesta por etapas en lugar de abordarla como una construcción única y definitiva. Puede haber casos donde el planteamiento de un proyecto más grande o más cercano a lo que comúnmente se entiende como “arquitectura”, no resulte en una mejor calidad espacial, o que abordar el proyecto desde una condición tradicional no tenga sentido de acuerdo a su contexto. Por otro lado, es posible que mediante intervenciones más ágiles



y de pequeña escala se logre una mejor condición espacial, y esto no quiere decir que estas intervenciones pequeñas no puedan tener un plan global que las articule a mayores niveles de complejidad y resolución.

La estrategia global mediante partes es mucho más flexible a la estrategia de un edificio de gran escala tradicional. Las partes en

la pequeña escala lo hacen más propenso a cambios y adaptaciones, mientras que un edificio tradicional está más constreñido a los cambios una vez esté diseñado. Por otro lado, ir desarrollando el proyecto por partes permite

hacer pruebas de lo que funciona y lo que no, en este sentido la pequeña escala presenta múltiples beneficios porque se puede completar, corregir, reubicar o incluso eliminar basado en las fuerzas vivas y respuestas del barrio o contexto.

MO: Un punto clave de lo que decís, es que la pequeña escala es realmente una estrategia de diseño, no una respuesta formal. Pensar los proyectos como una serie de objetos o partes que finalmente construyen una globalidad, puede ser una herramienta aplicable casi de forma fractal a diferentes escalas, ya que las partes pueden ser desde piezas de mobiliario hasta etapas de un plan maestro urbano, siempre pensado bajo una lógica de continuidad e interrelación entre las etapas.

Otra cosa que me resulta de especial interés y que se relaciona directamente con el proyecto de All I own house, es cómo los proyectos abordados desde la lógica de pequeña escala y conjunto de partes, ponen en el sujeto la capacidad de intervención y modificación del espacio. Esto quiere decir que no es el sujeto el que se adecua al espacio sino al revés. ¿Qué importancia le dan al rol activo del sujeto como modificador de los espacios que diseñan?

DP: Algo que creemos importante y que se liga a lo que mencionabas antes sobre si un proyecto de mobiliario o intervención puede ser o no considerado como arquitectónico, es el hecho de que equipar un espacio es en sí una labor que puede tener mucho efecto en su percepción y posibilidades de uso, algo que al final de cuentas es lo que buscamos como arquitectos, diseñar espacios que se puedan adaptar a múltiples situaciones y responder a las necesidades de los usuarios en momentos distintos.

En el caso de All I own house la estrategia se centra en una serie de objetos que potencian comportamientos en el espacio, muchos de los cuales ni siquiera hubieran sido considerados en un inicio o una casa tradicional. Esto es muy interesante y por eso creemos que es muy arquitectónico, ya que además de entender el proyecto en las tres dimensiones, se agrega la cuarta dimensión del tiempo, entonces si bien la escala es modesta o pequeña, los proyectos llevan un proceso complejo de trabajo con el espacio y las situaciones que el espacio es capaz de acoger.

MO: Yo creo que este tipo de intervenciones son también muy arquitectónicas si se entiende el espacio de la arquitectura como ese lugar de relaciones entre los cuerpos y las cosas. O sea,

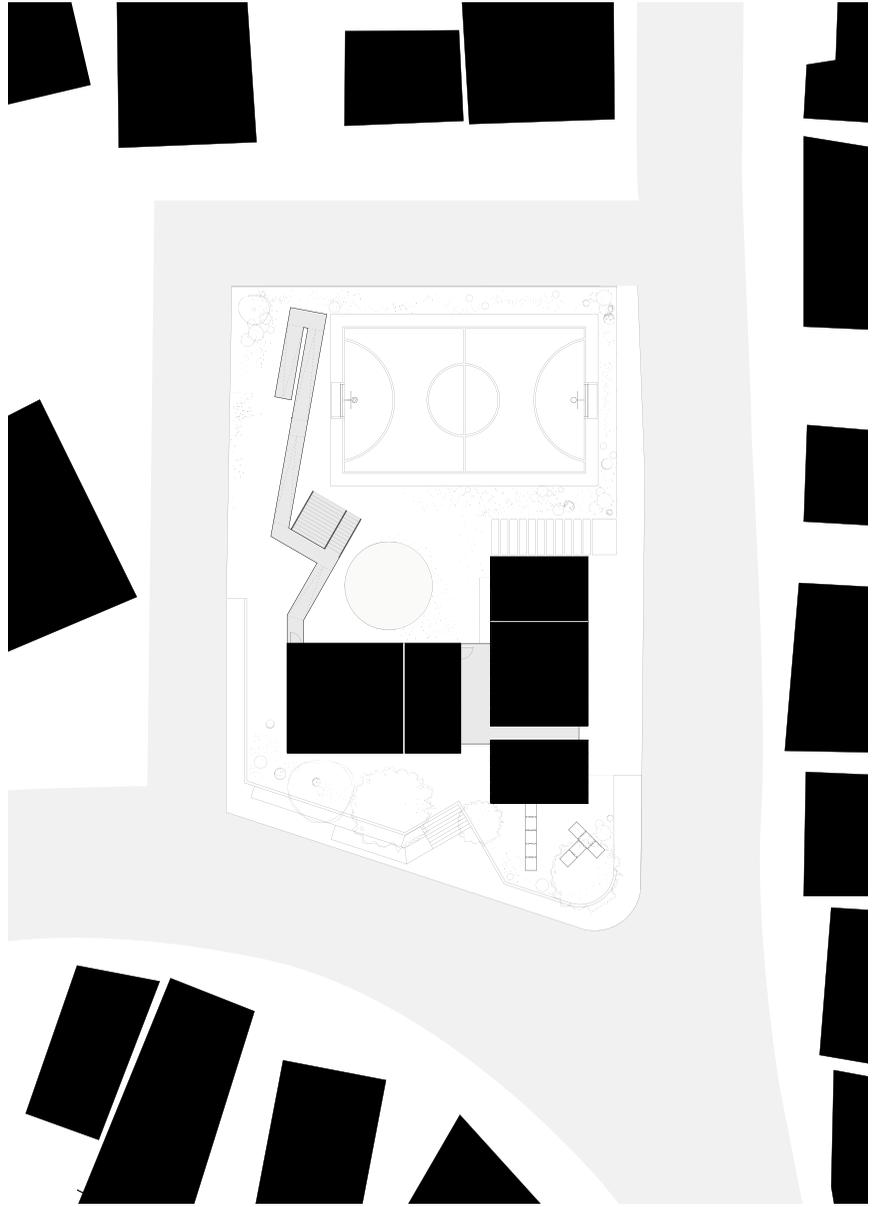


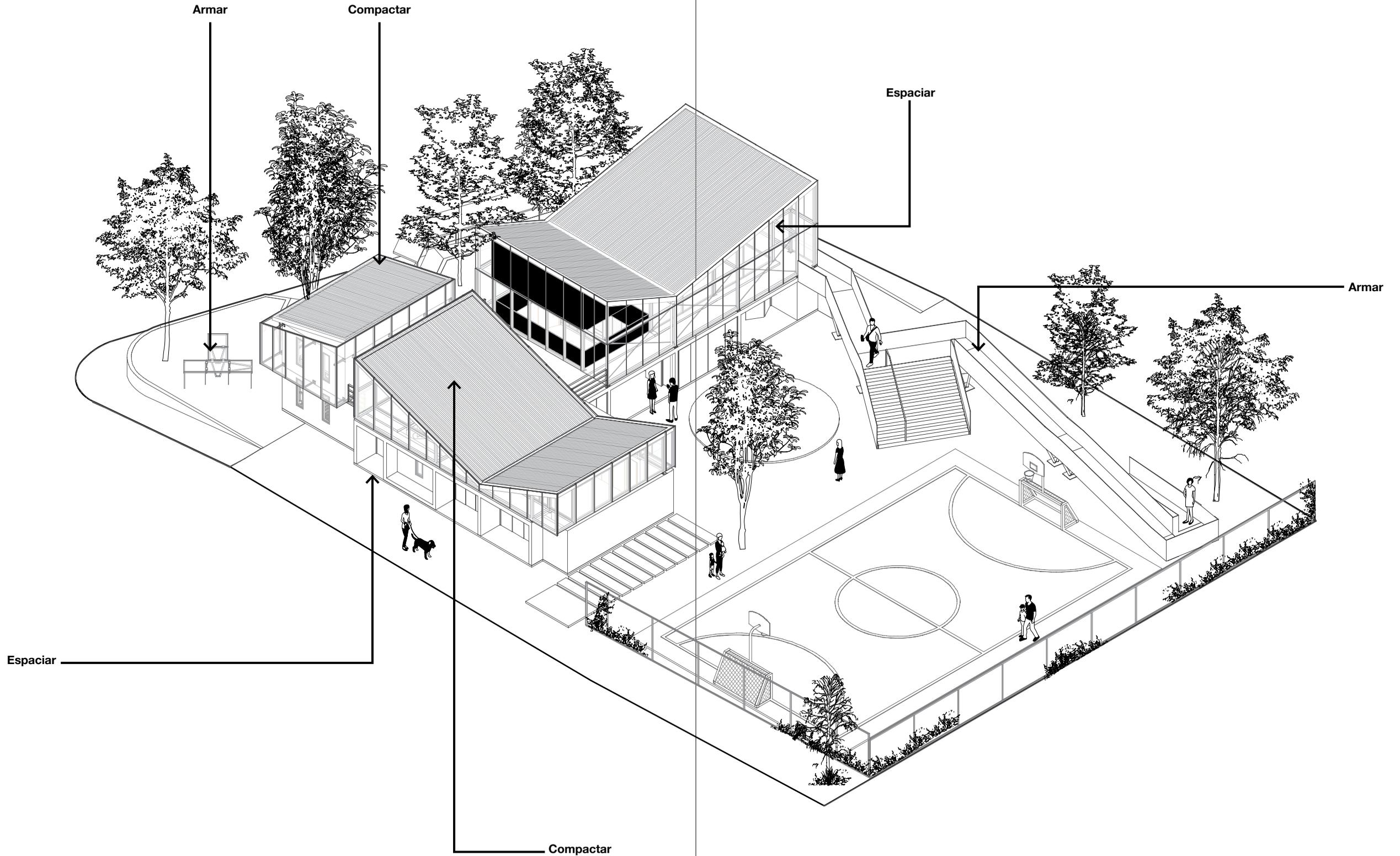
no un espacio inerte y abstracto, sino un espacio dinámico como ecosistema de encuentros.

Creo que para cerrar, es necesario remarcar un factor importante que queda visible en la conversación y en sus proyectos que hace referencia a no limitar la labor del arquitecto a un trabajo edilicio o meramente constructivo. Creo que lo que entendemos como arquitectura en nuestros contextos tiene una situación dual. Por un lado, lo arquitectónico se asocia a la monumentalidad, permanencia, rigidez, capacidad simbólica y estética de un edificio, lo cual es sumamente importante y no debe omitirse, pero desde otro punto de vista, las cualidades espaciales de la arquitectura deben empezar a acercarse al día a día de las personas, deben estar en los objetos que habitan junto a ellos el espacio. La arquitectura debe ser accesible en la pequeña escala y brindar mejores opciones de uso del espacio en contextos más modestos. Esta se debe encargar de mejorar las condiciones del habitar de sus usuarios, no importando si esto se realiza mediante un sistema de objetos, particiones móviles o grandes intervenciones constructivas.

La articulación de la propuesta

Espaciar + Vincular
Crecimiento + Prefabricación
Compactar para lograr unidad
Armar nuevas situaciones en el espacio

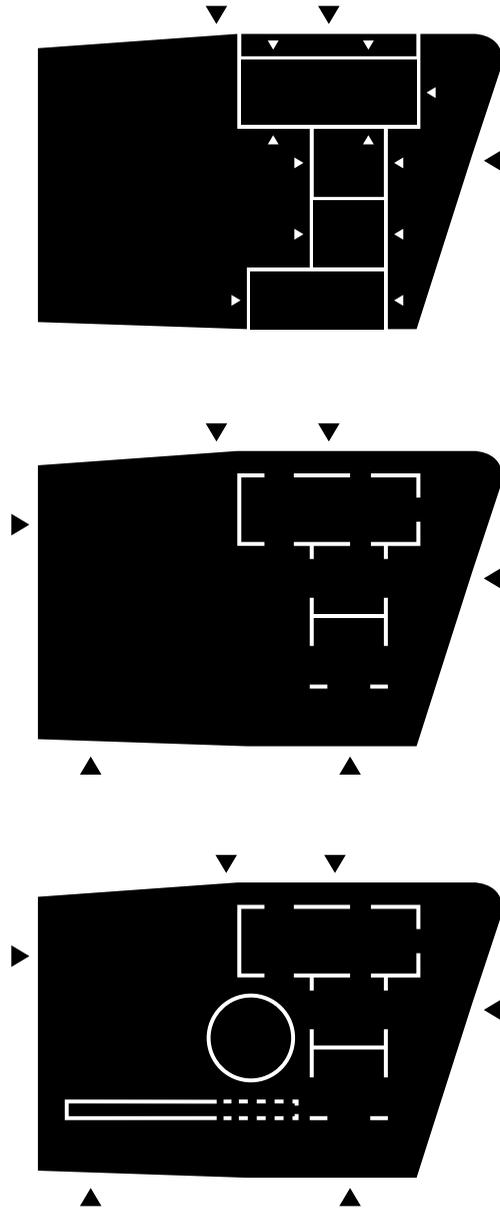




Espaciar + Vincular

La primera acción es la más elemental del proyecto, y es la que define como se organizará la primera planta y los crecimientos en segundo nivel. En este primer paso el espaciar no se enfoca en construir sino en deconstruir y eliminar material. Se abren vanos en las paredes de la infraestructura a partir de las perforaciones existentes.

Al eliminar material se logra un espaciar que conecta los recintos existentes y vincula las diferentes secciones del terreno.



Espacios auxiliares

Cancha multiuso

Salón principal

Oficina ADI segundo nivel

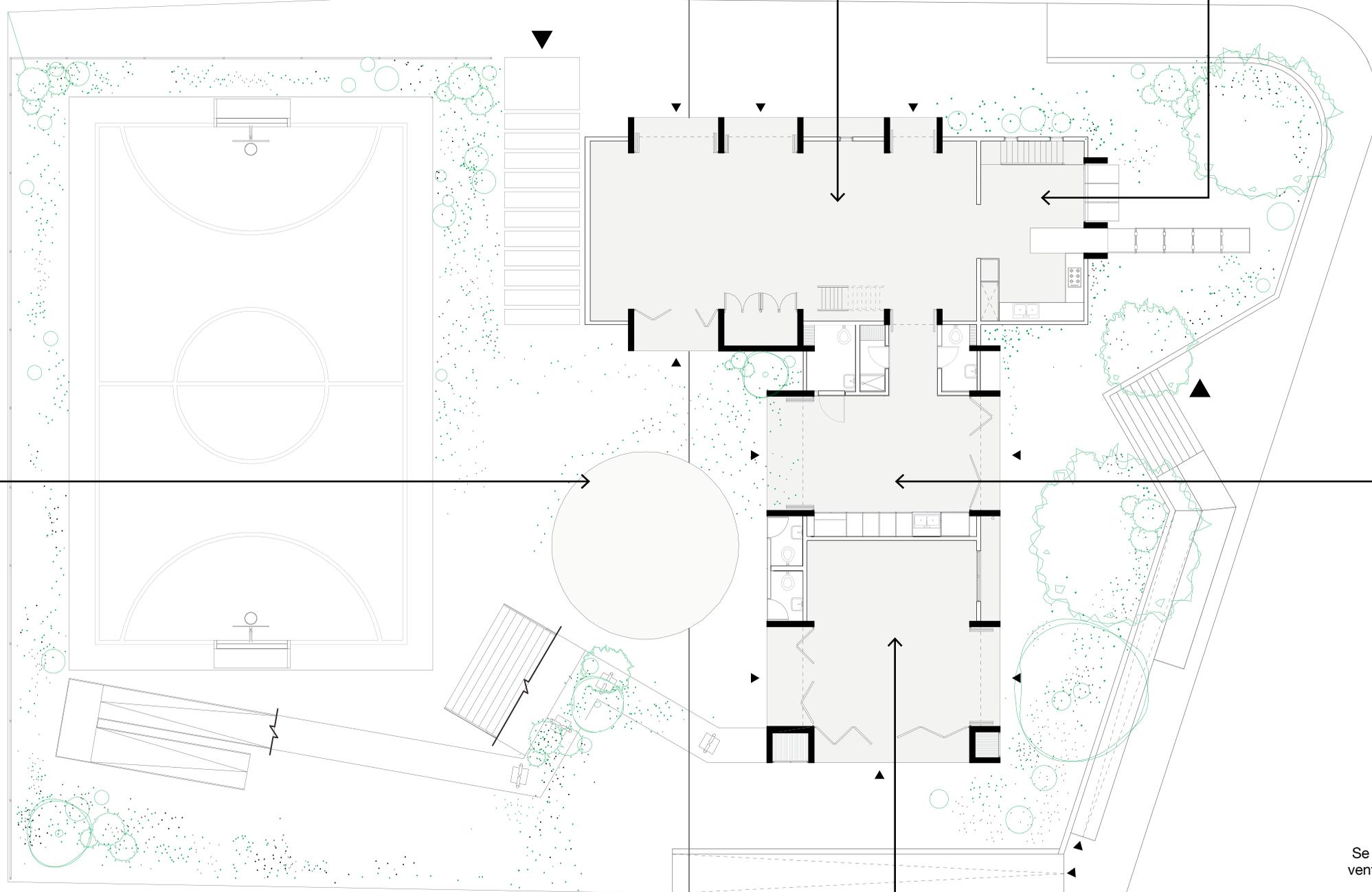
Cocina

1 5 10 metros

▲ **Estado Actual**
No hay relaciones entre los espacios. Cada recinto funciona de forma independiente.



Transición
entre cancha
multiuso y
edificio



Acceso/Vestíbulo
Principal

1 5 10 metros

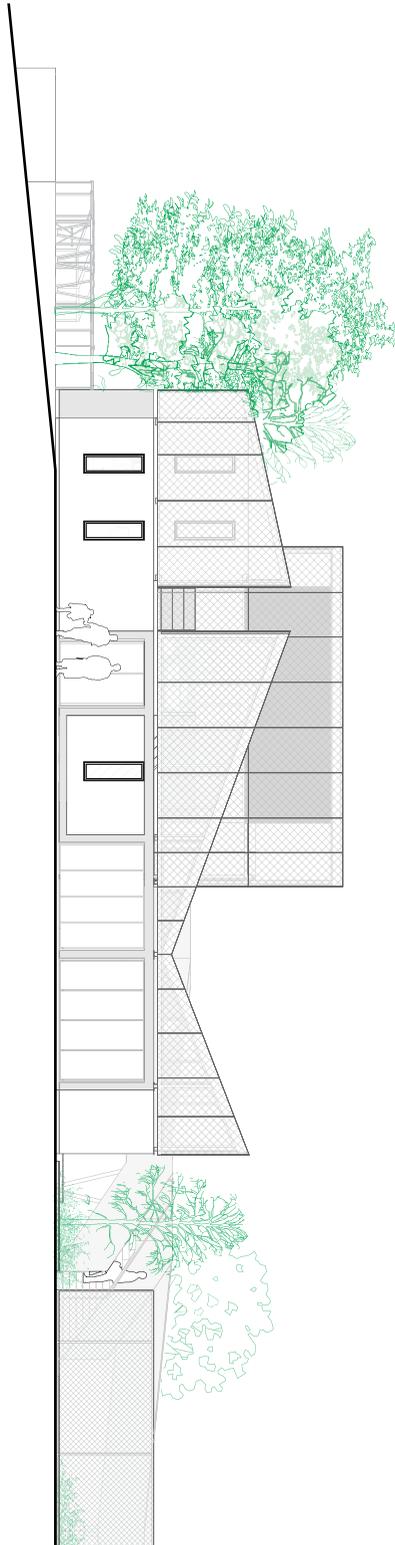
Taller Polivalente

Propuesta

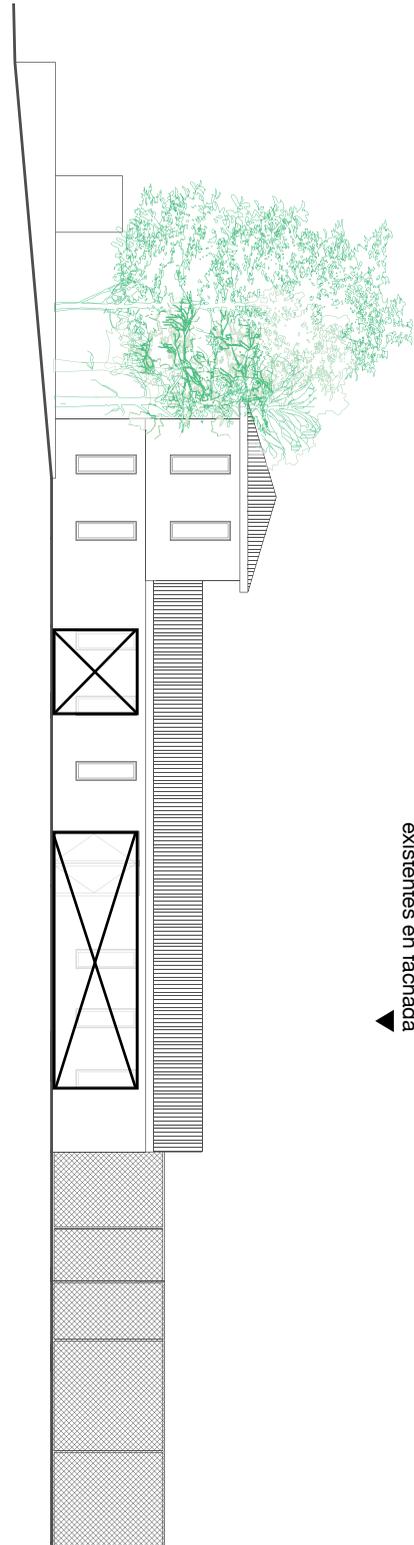
Se crean vanos a partir de las
ventanas y puertas existentes,
para lograr abrir se debe
reforzar transversalmente el
muro de mampostería, por
lo que se agregan muros de
concreto que funcionan como
"grapas" de refuerzo para la
estructura original.

1
5
10 metros

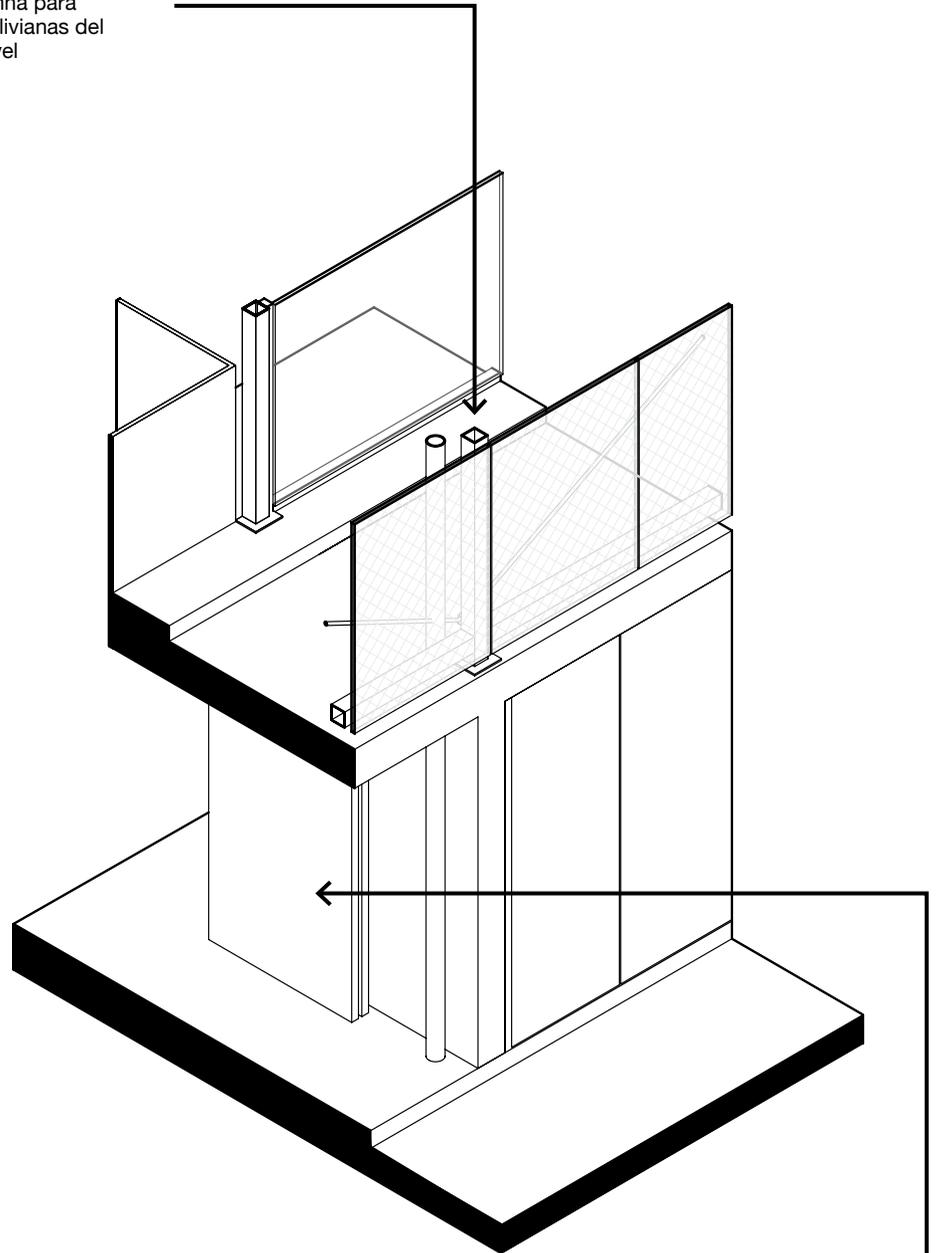
Propuesta
Refuerzos de concreto
enmarcan nuevos accesos
y puertas plegables permite
máximo de apertura



Estado Actual
Apertura a partir de vanos
existentes en fachada

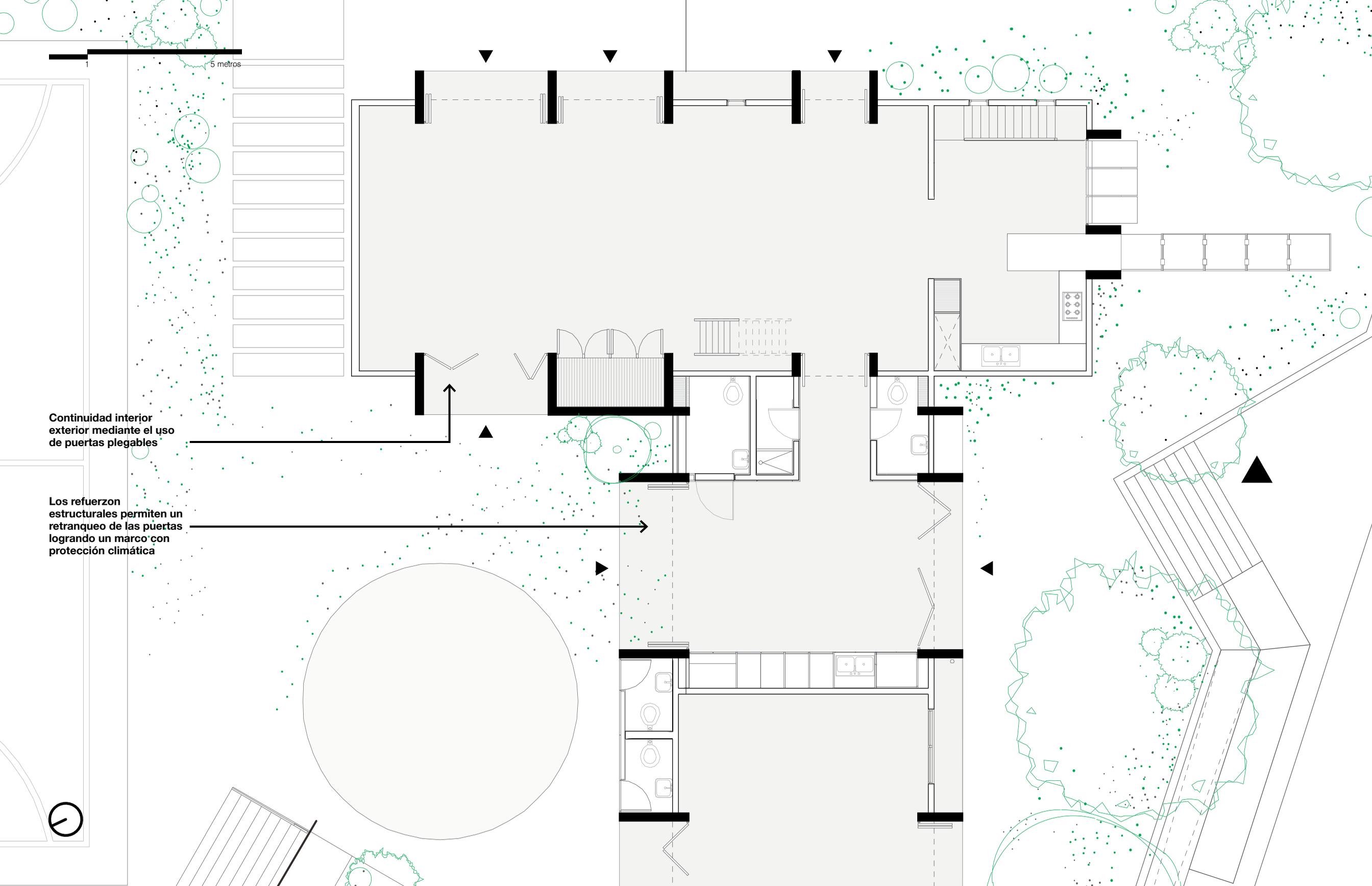


Crecimiento Posterior
Refuerzo del muro funciona
como columna para
estructuras livianas del
segundo nivel



Refuerzo de concreto
El refuerzo enmarca el acceso
y la losa superior funciona
como área de circulación en el
segundo nivel

Puertas plegables
Posibilidad de apertura
completa del vano



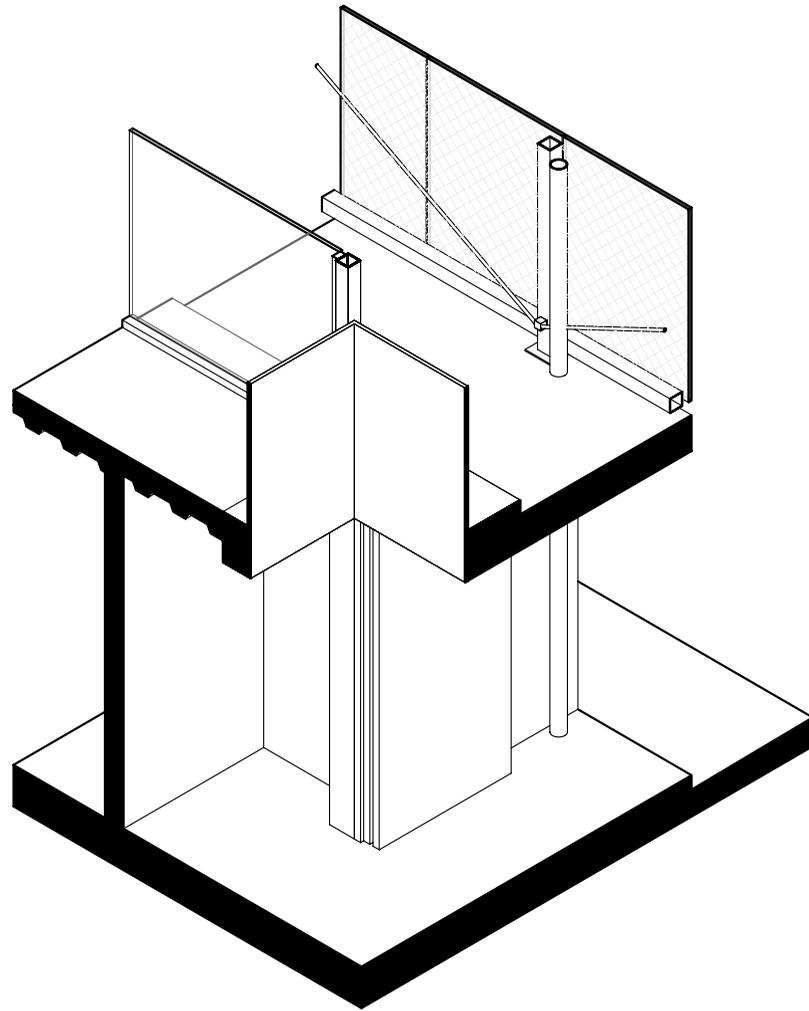
5 metros

Continuidad interior exterior mediante el uso de puertas plegables

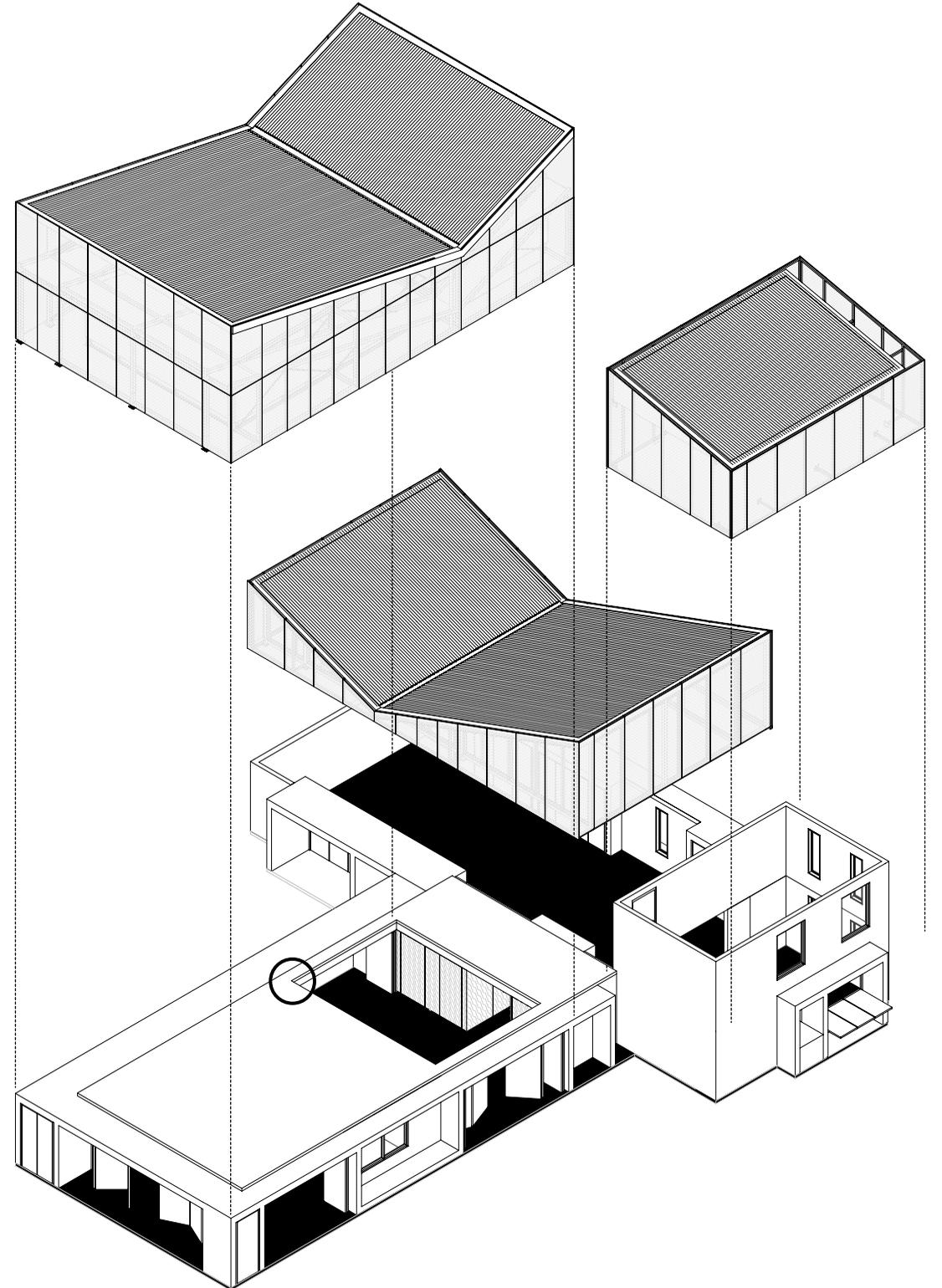
Los refuerzon estructurales permiten un retranqueo de las puertas logrando un marco con protección climática

Crecimiento + Prefabricación

Segunda operación se enfoca en la expansión del área del edificio mediante la adición de volúmenes vacíos apoyados sobre refuerzo del primer nivel. Segundo nivel a partir de tubos estructurales de medidas estándar y aprovechando su luz máxima de 6 metros.



Adición de espacio polivalente sobre salones auxiliares, aumento de nivel de cubierta sobre salón principal y cambio de cubierta y cerramientos sobre oficina actual de la ADI

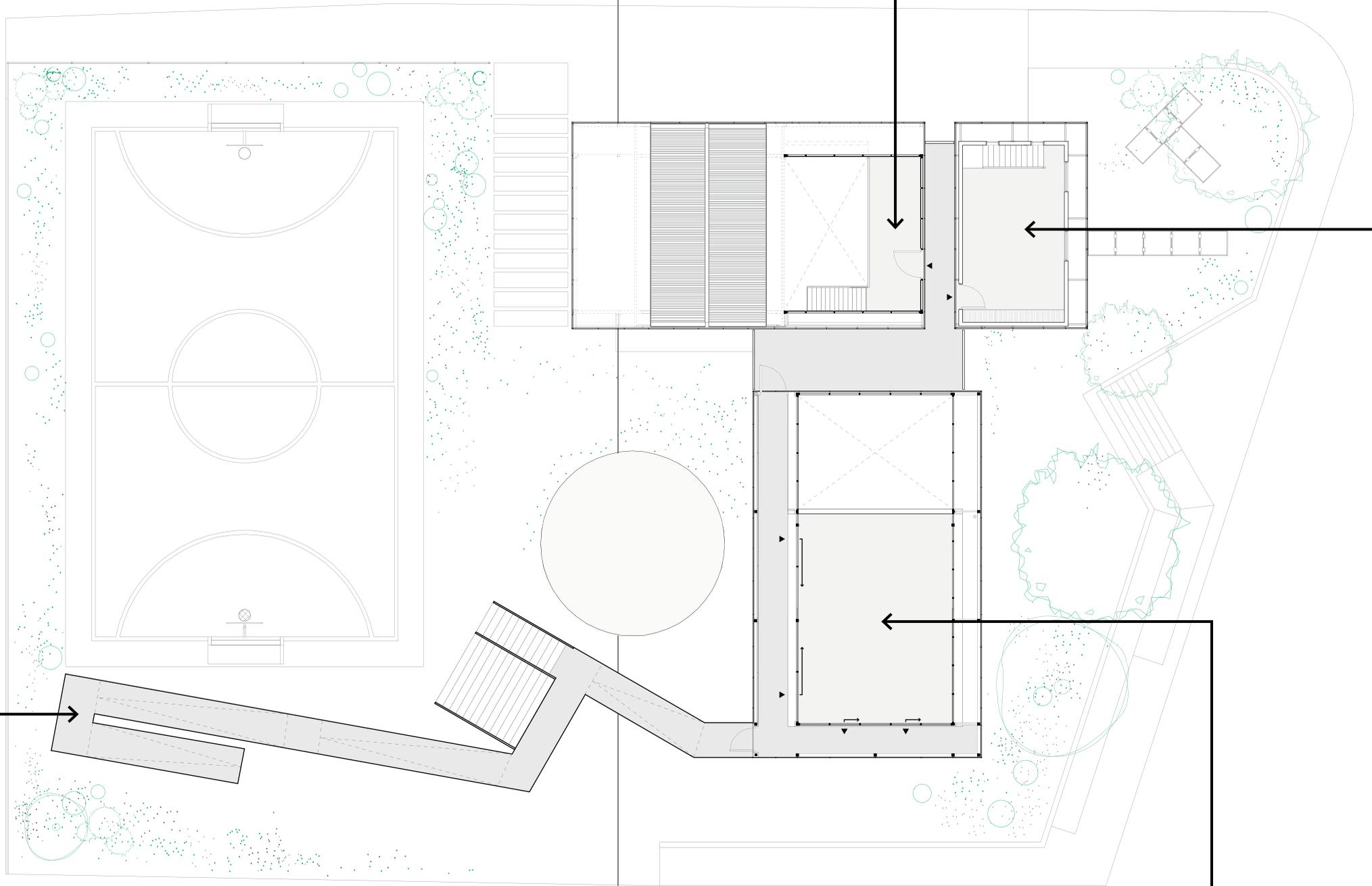




Escalera y
rampa de
acceso

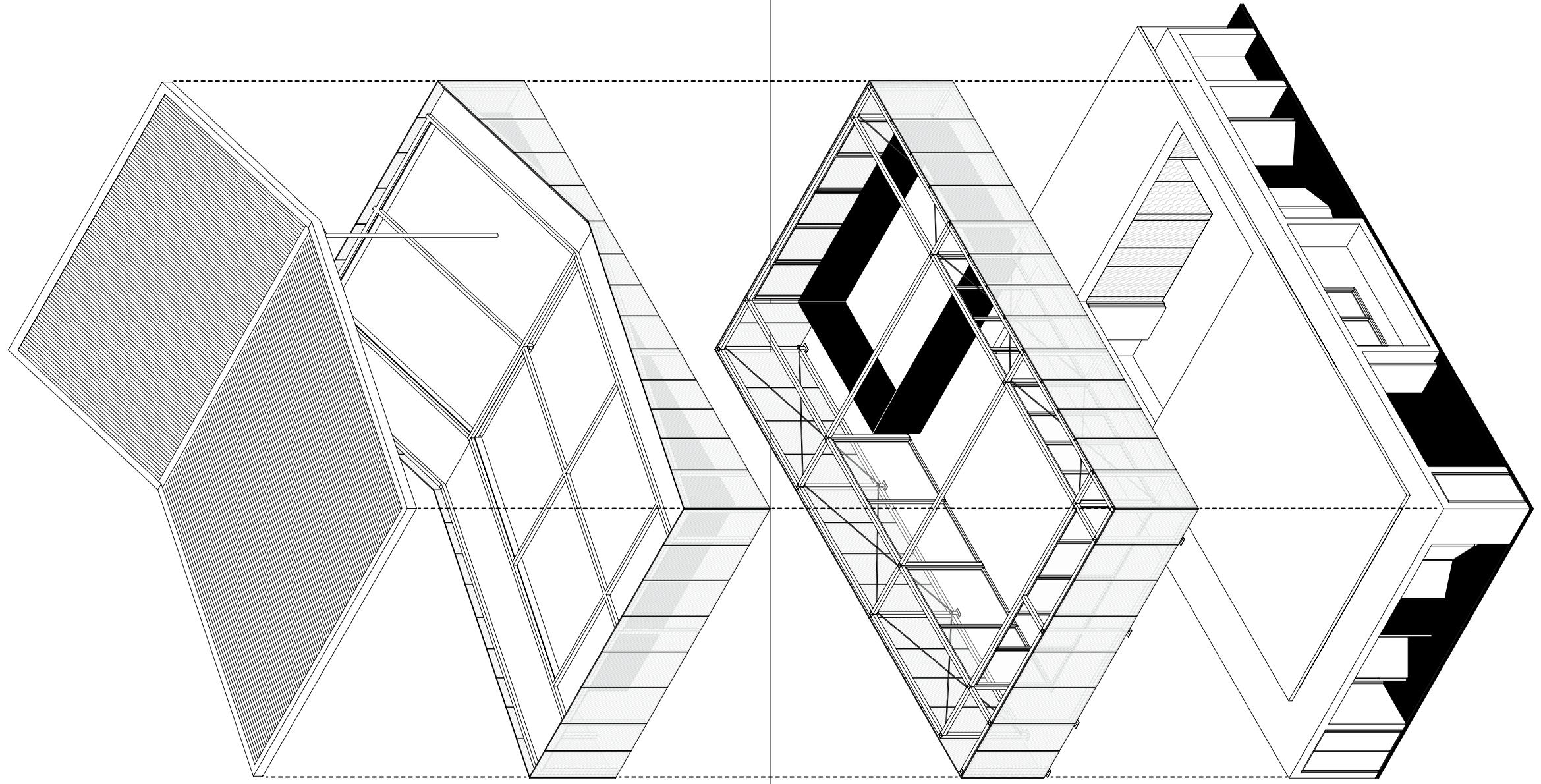
Mezzanine Salón Principal

Oficina ADI



1 5 10 metros

Taller Polivalente



Cubierta lámina
ondulada

Estructura de
cubierta

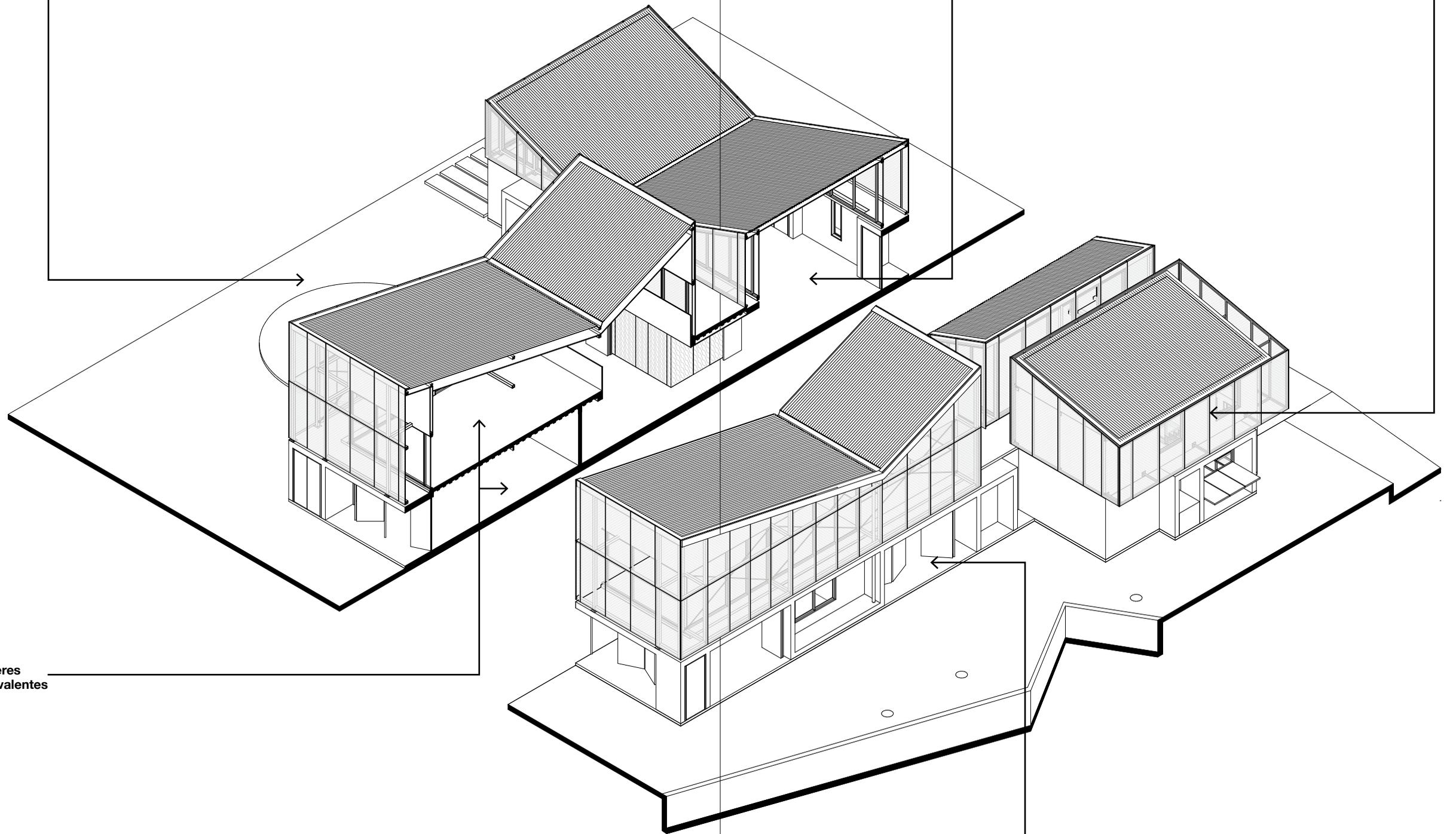
Tubería de acero
estructural
recubierta con
malla metálica

Refuerzo
estructural y
enmarcado de
accesos

Transición entre cancha
multiuso y edificio

Salón Principal

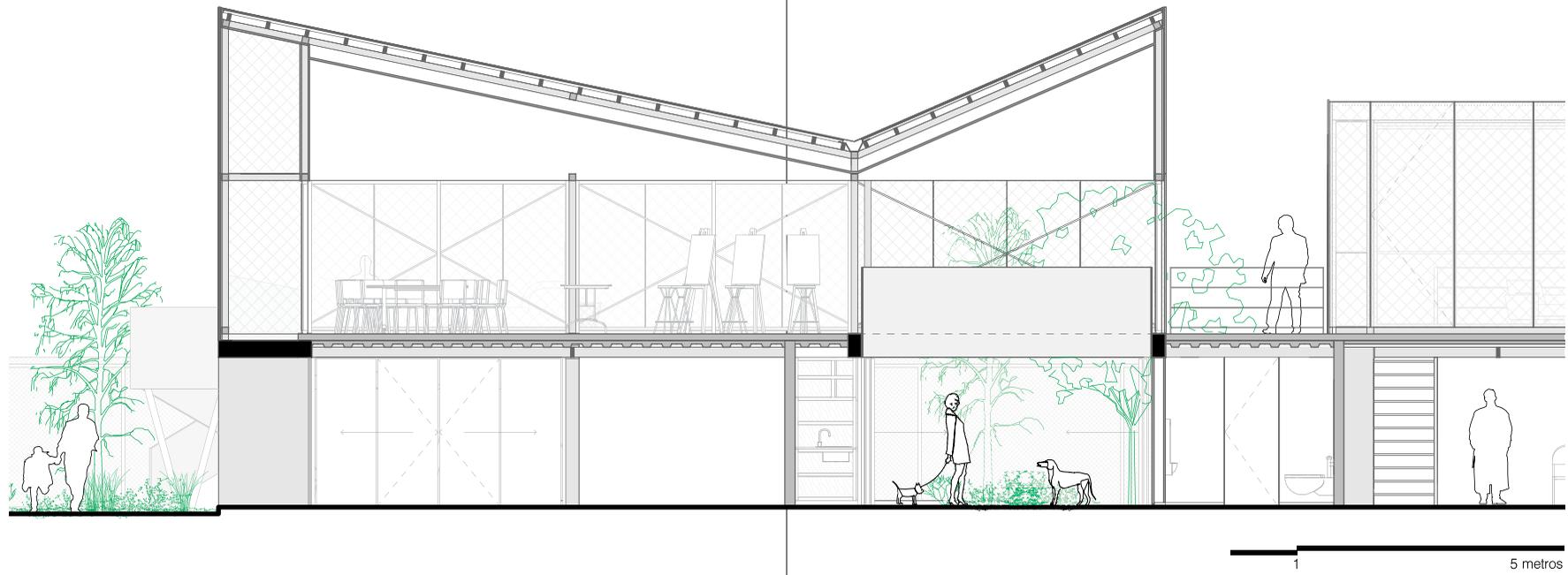
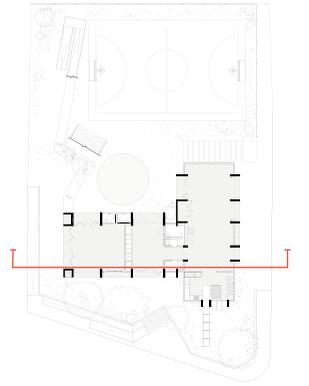
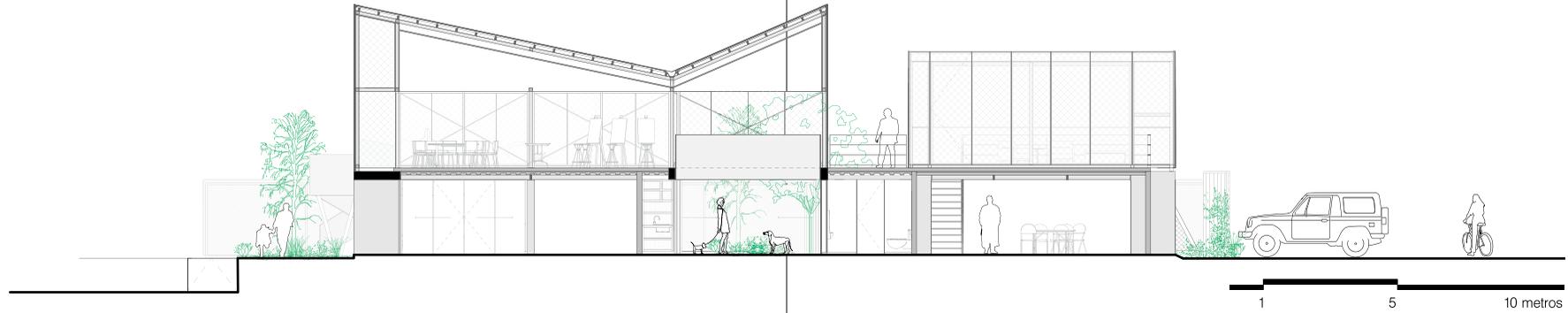
Oficina ADI



Talleres
Polivalentes

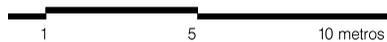
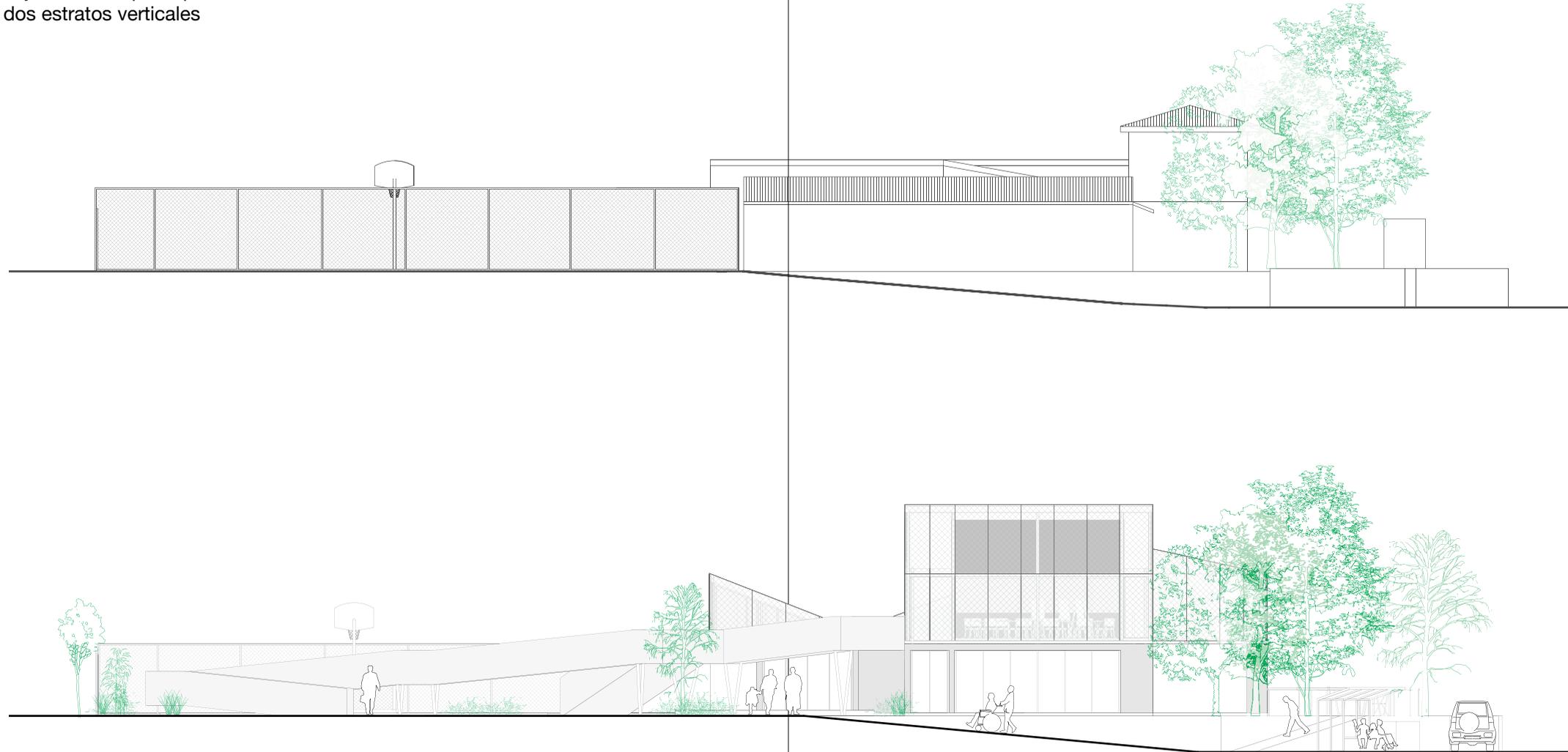
Acceso/Vestíbulo Principal

Corte Longitudinal
en salones polivalentes



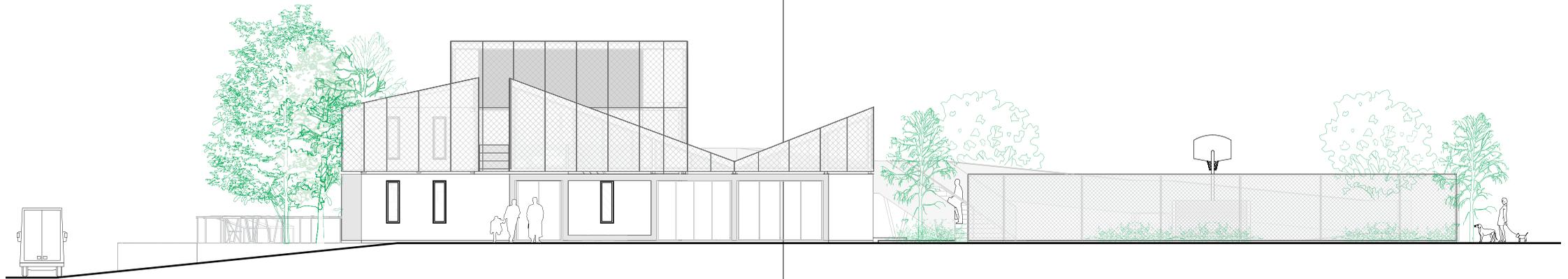
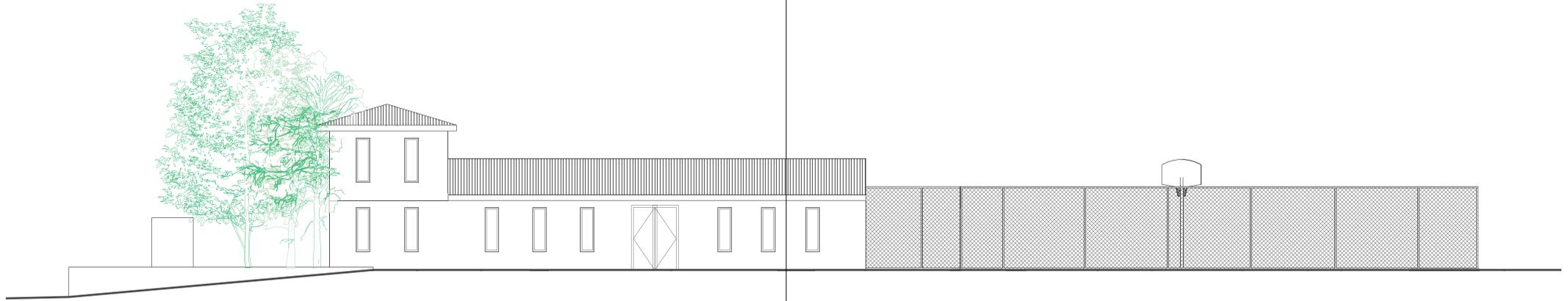
Compactar para lograr unidad

El compactar es la manera en que se ordenan los crecimientos en segundo nivel y la geometría general del proyecto. Mediante la piel que envuelve las estructuras metálicas del segundo nivel se logra un volumen unitario y unificado que separa el proyecto en dos estratos verticales diferenciados.



▲
Elevación Oeste
Se unifican los volúmenes del proyecto mediante materiales, geometría simplificada y marcado de estratos verticales

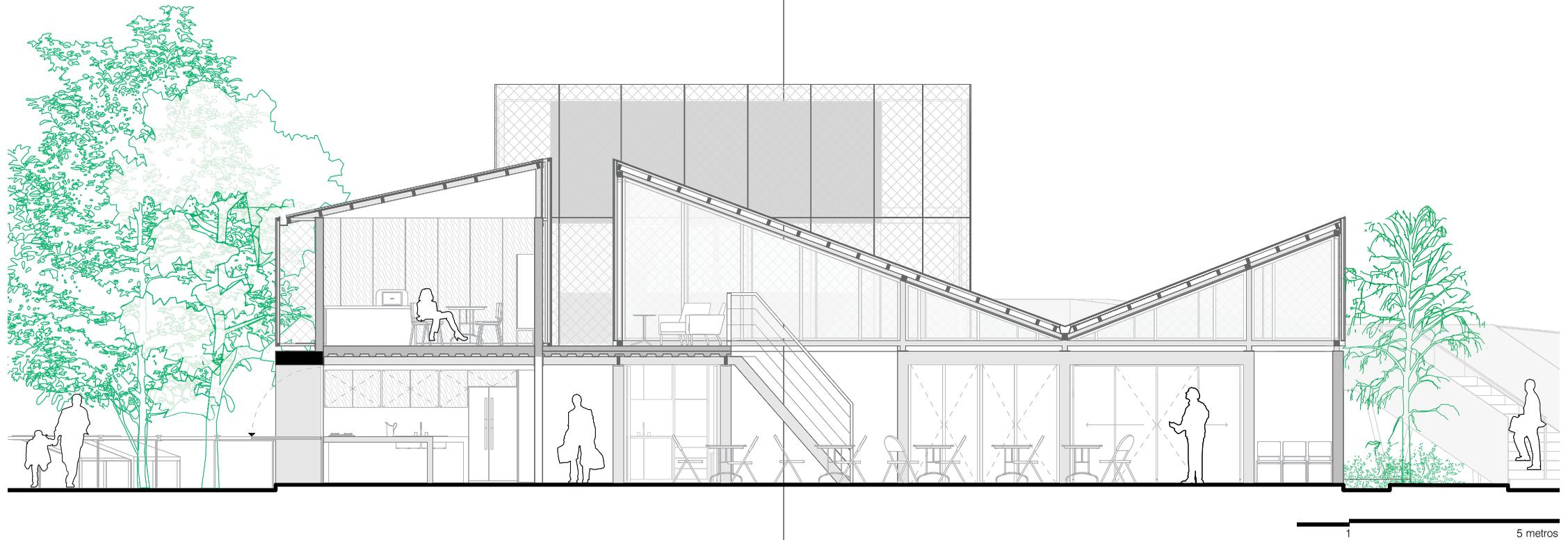
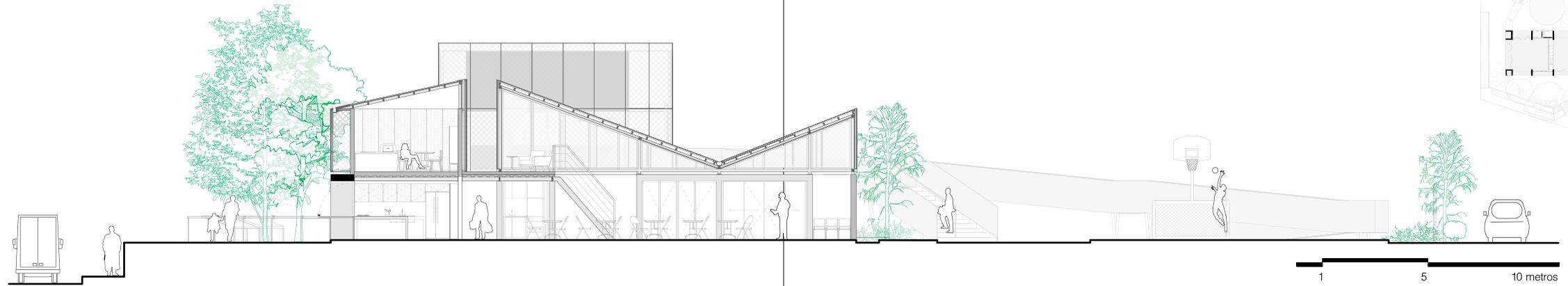
Elevación este, acceso a
salón principal



▲
Envolvente en segundo
nivel actual para lograr
unificar la propuesta
y hacer más clara la
diferenciación entre
estratos verticales

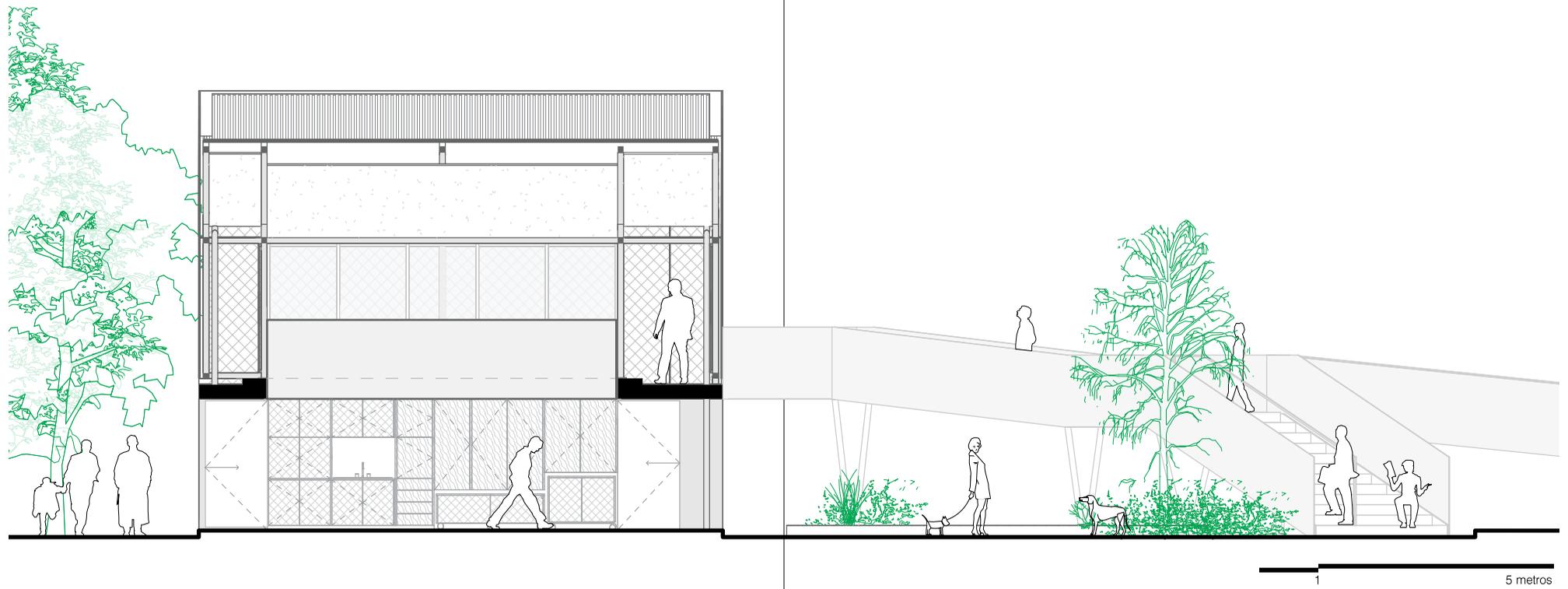
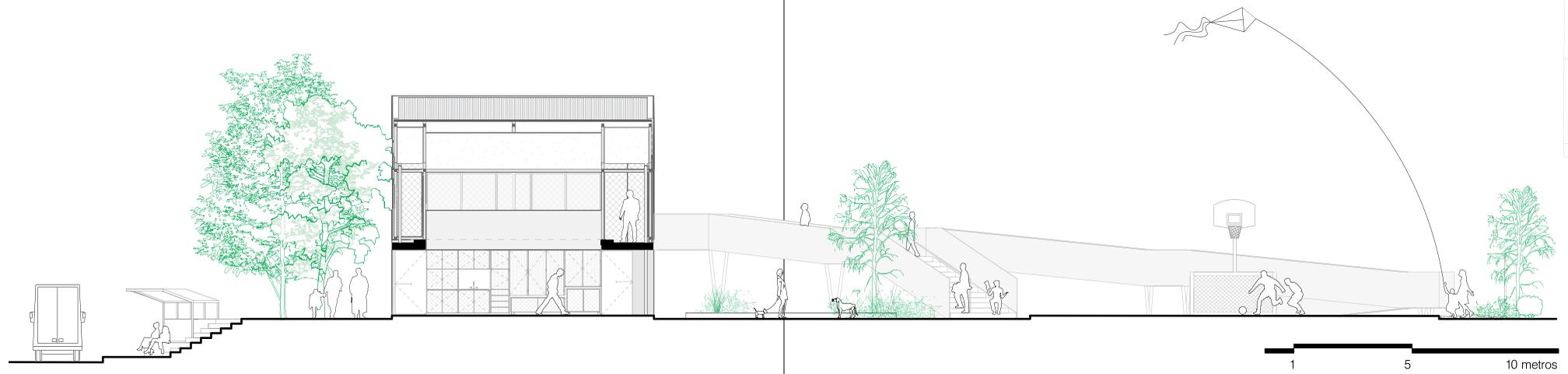
1 5 10 metros

Corte Longitudinal en salon principal, cocina y oficina



▲ **Envolvente a oficina actual de la ADI**
Separar el proyecto en dos estratos marcados formal y materialmente

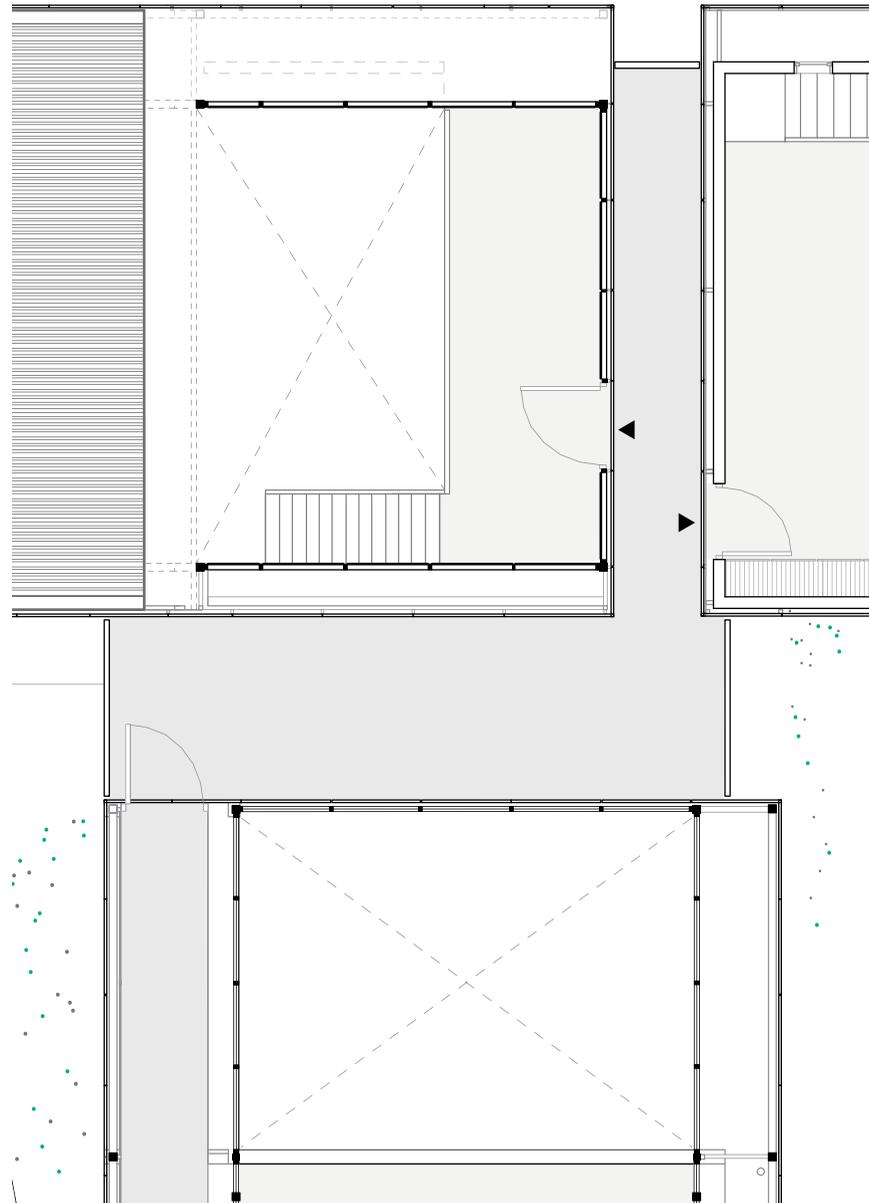
Corte transversal de vestíbulo de acceso principal y conexión entre secciones del terreno



▲
Unificación de cerramientos
 Piel segundo nivel se alinea con estructura del primer nivel

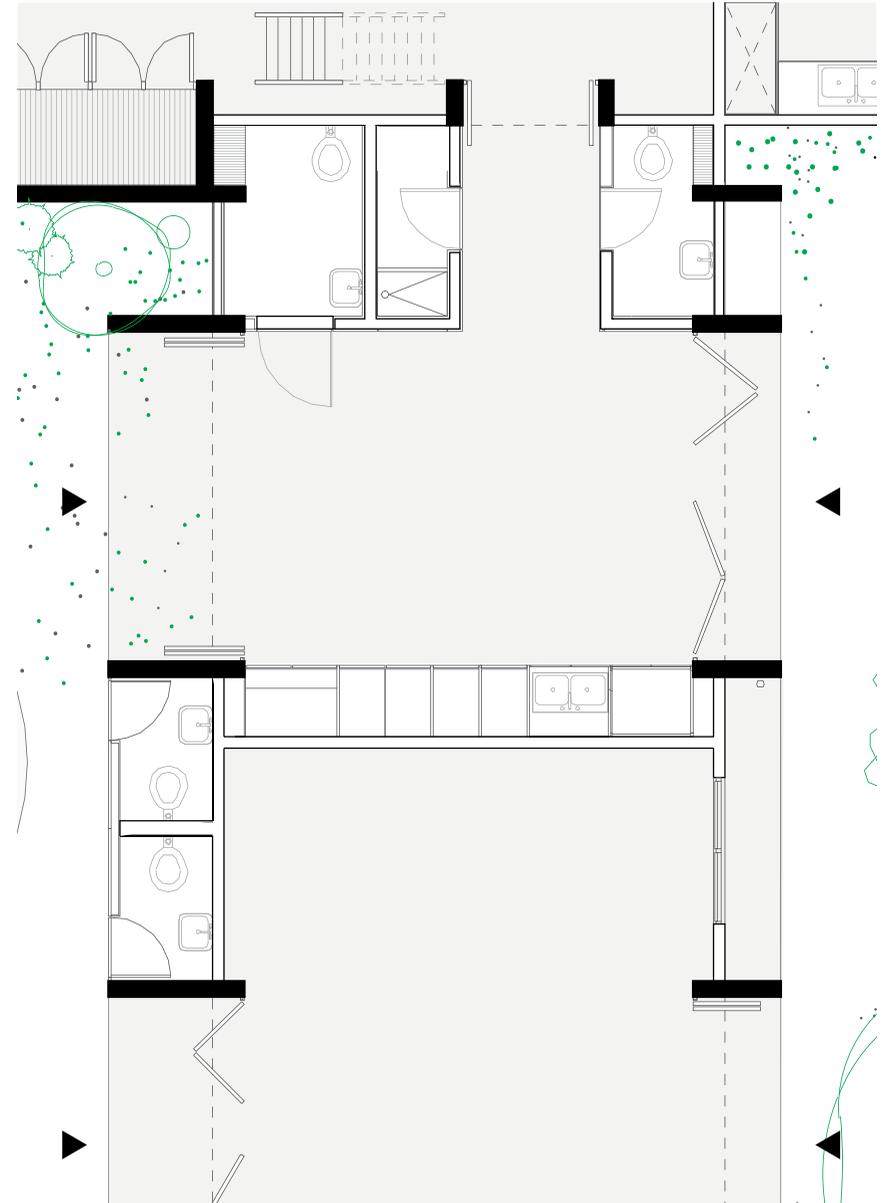
Alineación en planta de los cerramientos en segundo nivel

La proyección de la piel permite alinear cerramientos para una mayor simplificación geométrica



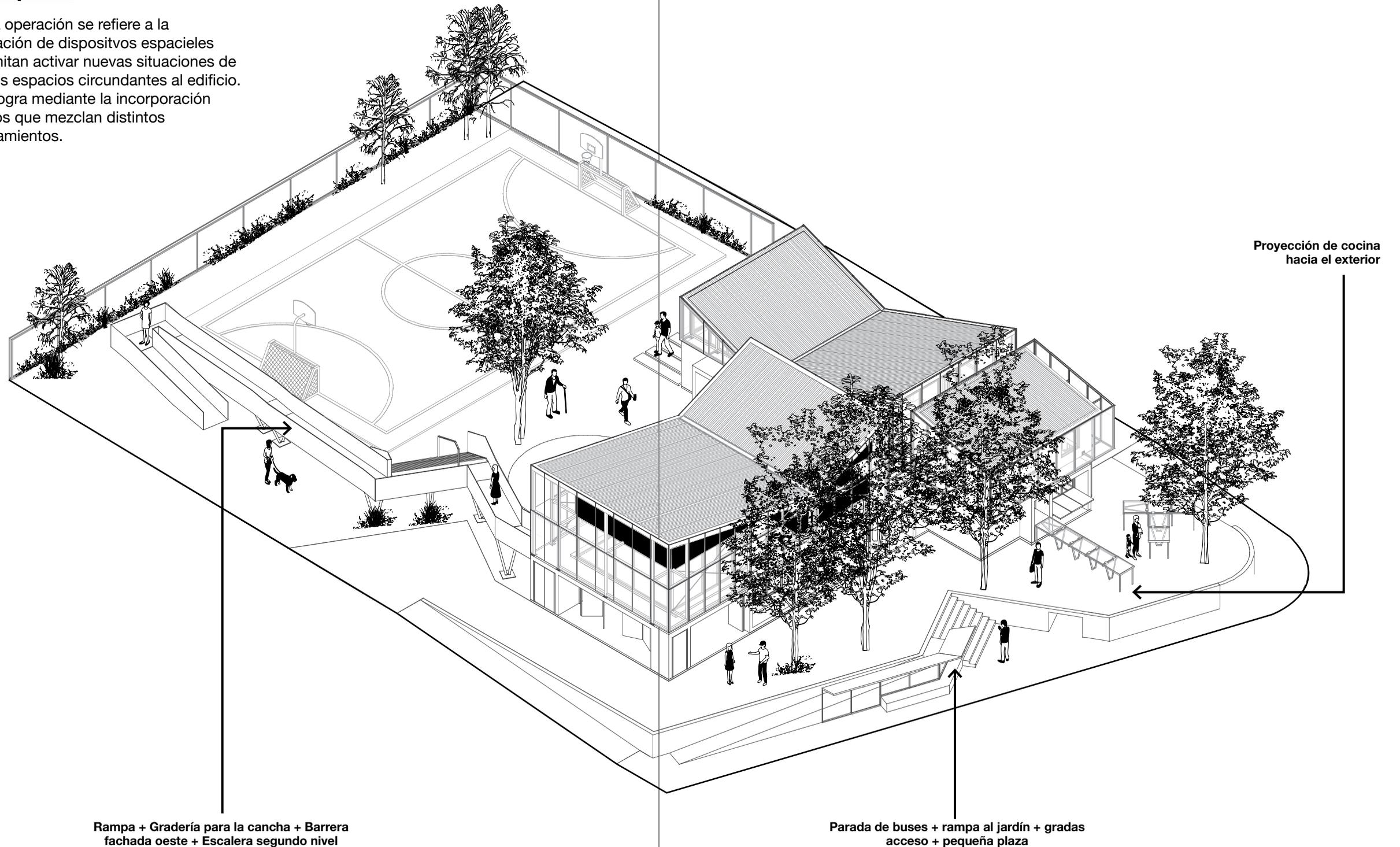
Compactación de espacios servidores al centro del proyecto

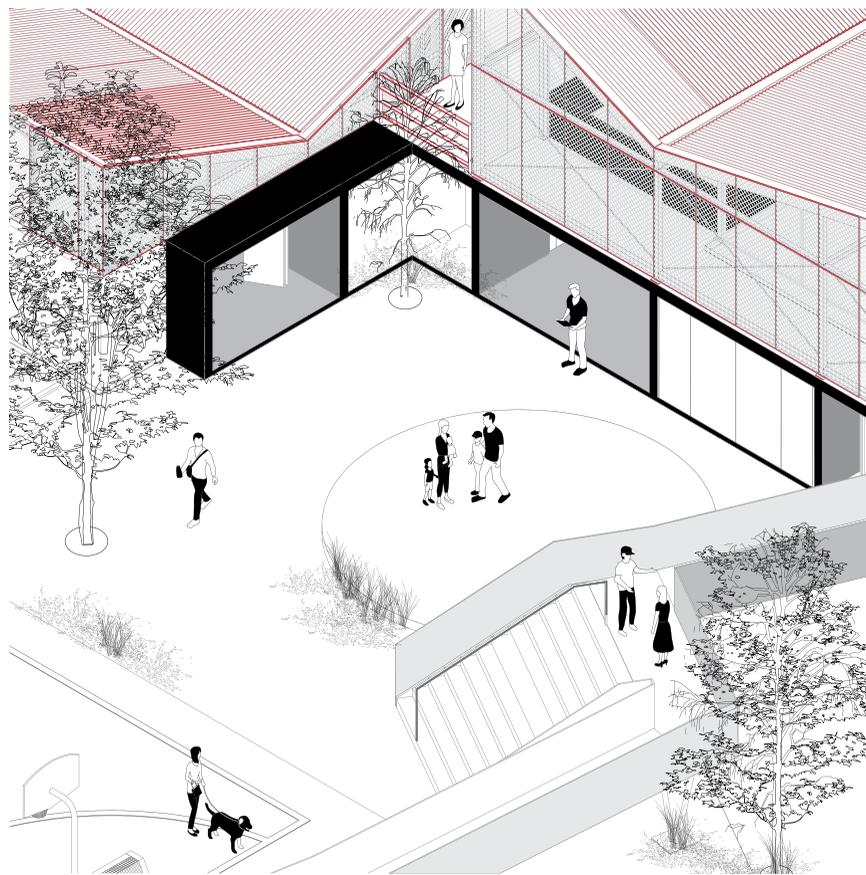
Baterías de baños, ductos verticales, almacenaje y limpieza, se colocan de tal forma que sean accesibles a los distintos recintos.



Armar nuevas situaciones en el espacio

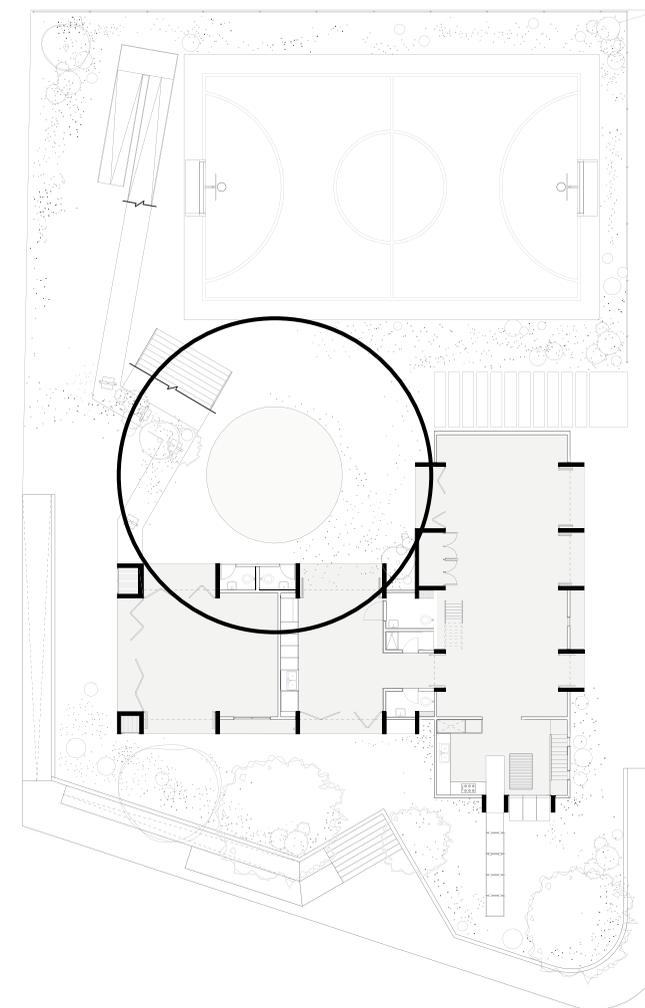
La última operación se refiere a la incorporación de dispositivos espaciales que permitan activar nuevas situaciones de uso en los espacios circundantes al edificio. Esto se logra mediante la incorporación de objetos que mezclan distintos comportamientos.





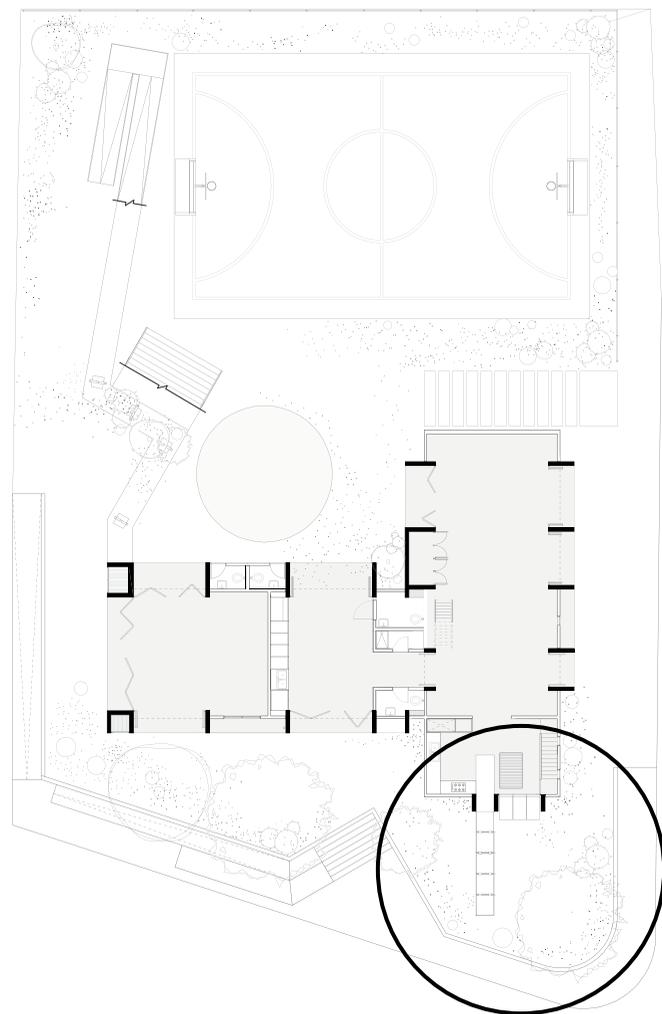
▲
Pequeño anfiteatro como espacio central

La altura de la rampa permite ser un punto de observación en altura hacia el primer nivel, al mismo tiempo que las gradas al nivel dos funcionan como gradería para la cancha .



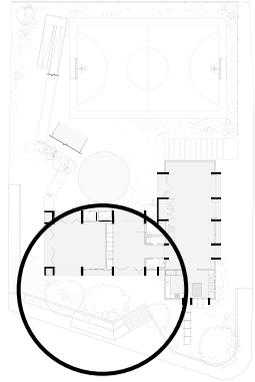
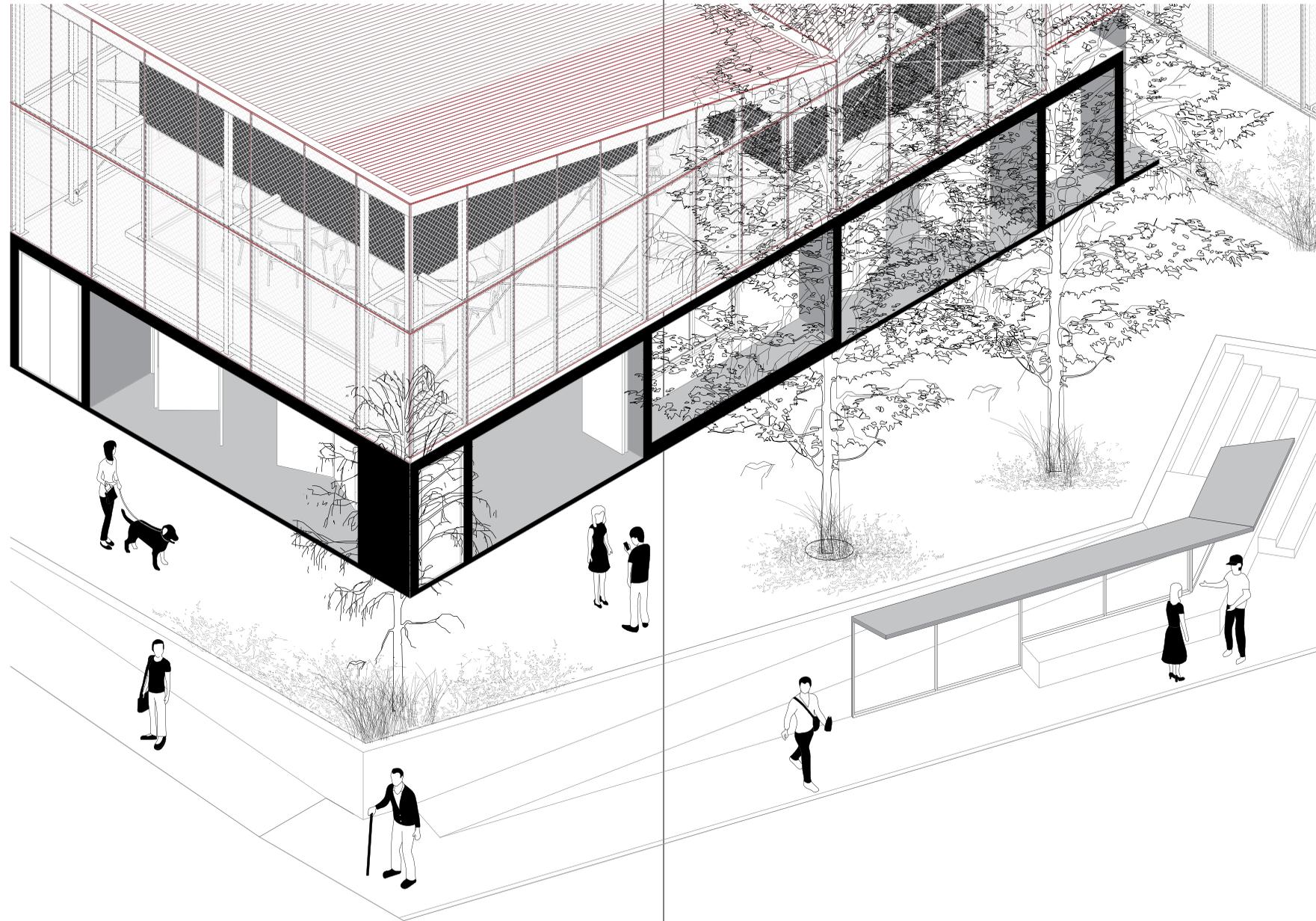
▲
Definición de espacio central para el encuentro informal

La rampa en conjunto con la forma de "L" del edificio delimitan un espacio exterior contenido, el cual funciona para usos diversos y proyección del interior hacia el exterior.



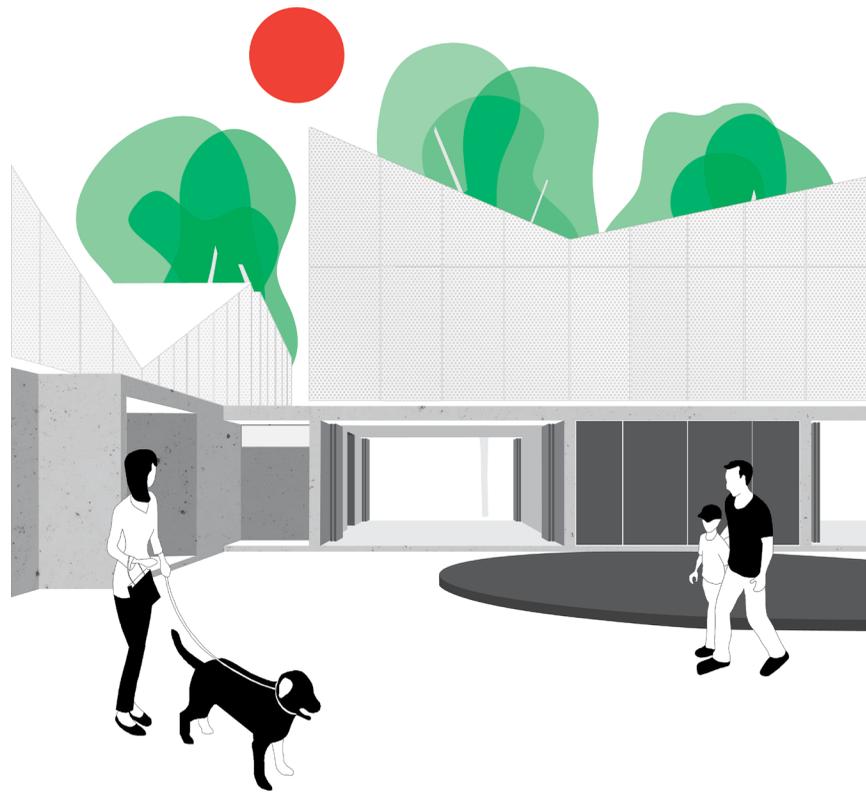
Cocina exterior

La puerta plegable de la cocina se convierte en un mostrador que permite ventas temporales hacia el jardín. La adición de mobiliario permite activar nuevos usos de reunión bajo los árboles.



▲
Continuidad interior y exterior con el jardín frontal
 La fachada sur del proyecto se abre hacia el jardín frontal vinculado las distintas zonas del terreno mediante las puertas plegables.

▲
Conectar diferencia de niveles
 se mejora la conexión del jardín frontal con la acera al realizar una rampa de acceso universal y un retranqueo del borde que genera una pequeña plaza de acceso con gradas y parada del bus



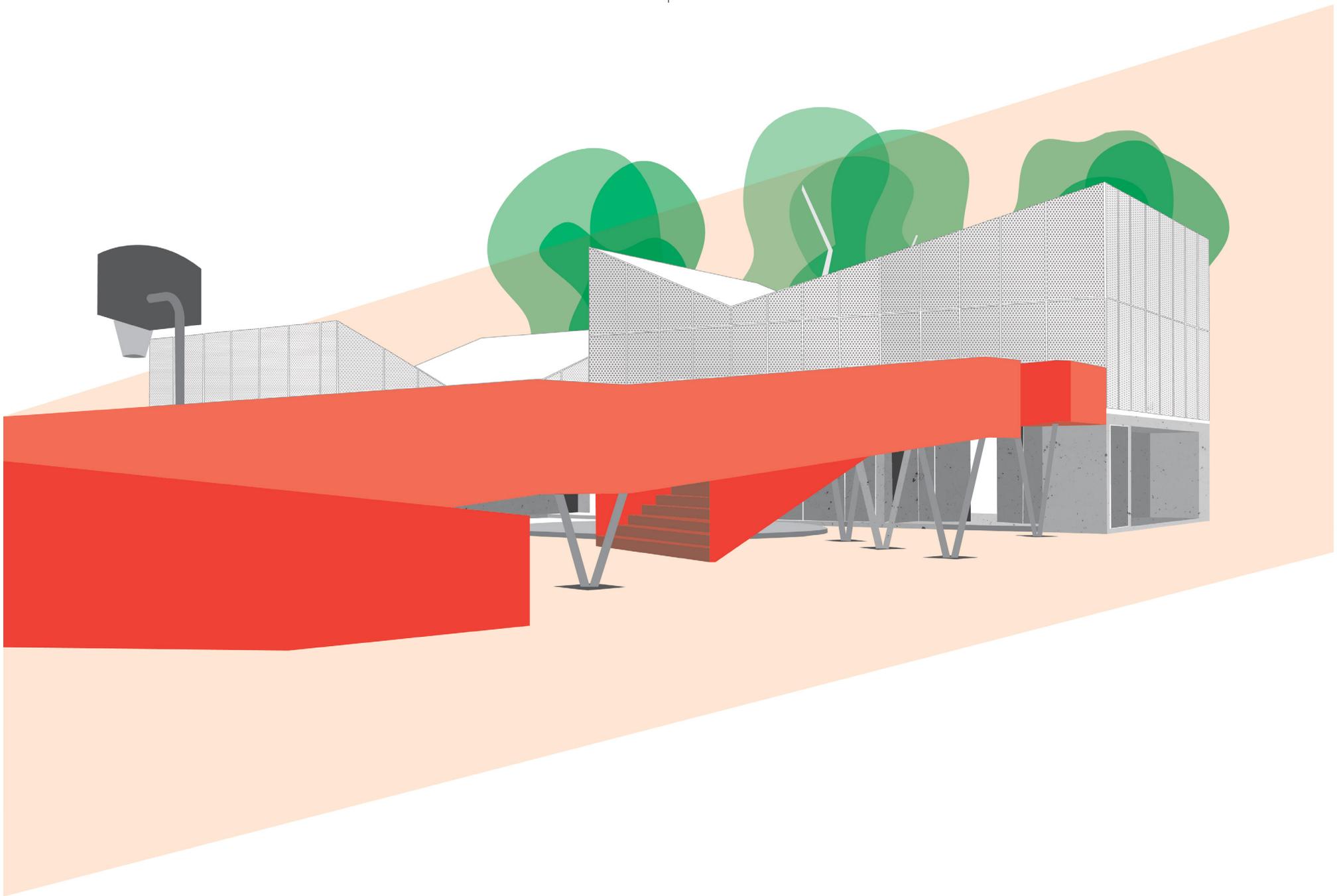
▲
Temporalidad y adaptación de
apertura de los espacios

Elevación sur, acceso a
jardín frontal + parada bus



1 5 10 metros

▲
Aumento de puntos de
acceso desde la acera
y hacia el jardín del
proyecto. Los volúmenes
se simplifican formal y
materialmente, además
se agregan nuevas
formas de uso y estadia



▲
Rampa como dispositivo de
activador del espacio

La organización de este capítulo final se da en dos partes, primero se determinarán de forma puntual diez conclusiones que surgen del diseño de la propuesta para el Centro Comunitario de Jesús y la manera en que el planteamiento responde a la urgencia que se determinó en el capítulo uno. Posteriormente, se realizará un texto que a modo de cierre presenta tres lecciones aprendidas desde la pequeña escala como estrategia de diseño arquitectónico.

Paralelo al desarrollo de las conclusiones y como estrategia para abrir un diálogo junto a otros arquitectos jóvenes en torno a la indagación arquitectónica que se dio en este proyecto, se realizó una conversación con Miller Chavarría la cual se sintetizó en un texto que informa las conclusiones y abre nuevos espacios de diálogo y colaboración para procesos futuros.

Conclusiones y respuesta al deseo original

Conclusiones de la propuesta de diseño

1. Enfocar el análisis del contexto en entender los deseos y urgencias de los habitantes que viven en la comunidad permitió tener una idea más clara de las situaciones espaciales y sociales de la comunidad, así como profundizar en la personalidad de sus habitantes y las maneras en que se usa o no el equipamiento.

2. Acercarse a la subjetividad de los vecinos y la observación de las situaciones en el lugar fue una metodología clave para enfocar el proyecto en intervenir las condiciones actuales de infraestructura.

3. El espaciar como operación arquitectónica es fundamental en la búsqueda de polifuncionalidad ya que permite crear un espacio al servicio de lo que podrá contenerlo. En este sentido el espaciar sugiere posibilidades de uso y se presta al servicio de los habitantes como protagonistas del espacio.

4. El armar como estrategia tectónica permite realizar el proyecto por etapas, contribuyendo así a una mayor versatilidad económica de la propuesta. La utilización de materiales prefabricados (como los tubos de metal) permite el armado fuera del sitio de las pieles o cubiertas que definen el proyecto, las cuales se ensamblan en el lugar. La utilización constante de los mismos tubos y perfiles permite la reducción del desperdicio pues se pueden aprovechar los recortes que resultan de la prefabricación en otras partes del proyecto.

5. La aplicación de dispositivos espaciales que mezclan distintos usos (rampa + gradería + barrera + pórtico acceso) permite la creación de ámbitos diferenciados de espacios exteriores mediante la introducción de componentes sencillos que dinamizan los comportamientos en el espacio

Conclusiones de la propuesta de diseño

6. Mediante la compactación se logra una simplificación formal y unidad en la propuesta lo cual mejora la aprehensión del espacio por parte de los habitantes. Ésta a su vez permite crear proyectos unitarios y formalmente autoevidentes mediante gestos simples y de alto potencial estético.

7. El abordaje desde la pequeña escala aumenta la eficiencia de la intervención en la obra, al no tratarse del diseño y construcción de un edificio, la implementación de las etapas se puede dar de manera más eficiente y directa entre habitantes y diseñadores. En este sentido el abordaje desde la pequeña escala es mucho más resiliente que el planteamiento de un edificio de características tradicionales.

8. Basar el desarrollo de la propuesta en operaciones de espaciar, armar y compactar hace más claro el proceso de diseño y la manera en que las operaciones deben manifestarse en el resultado final. Por otro lado, al simplificar el proceso a tres operaciones, éstas se mezclan y trabajan sistémicamente en la solución arquitectónica.

9. Las operaciones de espaciar, armar, y compactar pueden cobrar múltiples formas y organizaciones en otros proyectos arquitectónicos, permitiendo continuar la indagación arquitectónica en procesos futuros.

10. La pequeña escala como abordaje del proyecto permitió abrir espacios para el diálogo y reflexión arquitectónica que concluyeron en el planteamiento de posiciones de carácter teórico y conceptual en relación al cómo pensar el acto proyectual.

Notas sobre una conversación

Conversación con Miller
Chavarría como apertura de
espacios para la discusión y
reflexión sobre la arquitectura
y sus procesos de trabajo

La arquitectura y la palabra han mantenido una relación constante la una con la otra. “El esfuerzo de acumular ladrillo sobre ladrillo o piedra sobre piedra ha dado lugar a un esfuerzo paralelo por poner palabra sobre palabra para esclarecer el sentido de esta actividad constructiva y abrirle nuevos rumbos”. (Pérez, Aravena, Quintanilla, 2007, p. 29) Desde los textos de Vitruvio queda clara la relación entre lenguaje y construcción, ya que se entiende a la arquitectura como una disciplina teórica y práctica, donde los procesos teóricos se dan necesariamente con el acto reflexivo de cuestionamiento e investigación en torno a la labor de construir. En esta medida, la arquitectura no está únicamente en los edificios, sino en “la manera de pensar la construcción de edificios, o la construcción en general; una manera de intensificarla, de cargarla de sentido.” (Pérez, Aravena, Quintanilla, 2007, p. 31)

En un esfuerzo por pensar la arquitectura se realizó una conversación con el arquitecto Miller Chavarría, nos encontramos un martes en la noche para discutir sobre un referente común de nuestros procesos de trabajo. *Third Natures* de Amid.Cero9 servía como pretexto para abrir un diálogo que terminaría en la escritura de un texto breve sobre las conclusiones a las que se llegara a partir de la conversación. Más allá de lo que resultara escrito, la importancia estaba en la acción de encontrarse, abrir un

espacio para la discusión y posterior escritura en torno a la manera en que se aborda el acto proyectual.

La discusión arrancó con la definición de espacio que plantean Cristina Díaz y Efrén García. La definición de estos arquitectos es clave para el proyecto del Centro Comunitario de Jesús, ya que el abordaje a partir de la pequeña escala se enmarca dentro de su visión de espacio. Para explicar su posición, Amid.Cero9 presenta dos acercamientos contrapuestos de la definición de espacio. Primero se refieren al enfoque que desarrolla el movimiento moderno, el cual está asociado a la física-matemática y parte de un acercamiento higienista, que borra toda traza de lo biótico o humano y lleva al mínimo lo físico y material de la arquitectura. Posterior al moderno aparece la tradición de espacio en torno a la fenomenología, donde se asocia más bien a una condición experiencial, influenciada fuertemente por Heidegger al mezclar materialidad, percepción y métodos de construcción del espacio.

A raíz de estos dos enfoques, Amid.Cero9 se acerca a la visión fenomenológica, ellos entienden el espacio de la arquitectura como una red interconectada de relaciones entre elementos (humanos, objetos, edificios, naturaleza, cultura...) El espacio tiene que ver entonces con la arquitectura que lo define y los actores que lo habitan

y construyen. Dentro de la visión fenomenológica, el sujeto está “eyectado” en el mundo, esto quiere decir que no es un receptor pasivo y contemplativo de su entorno, sino que es un actor dinámico que participa y construye el espacio al mismo tiempo que lo percibe. Al contrario de lo medicado del espacio moderno, este es un lugar cargado de elementos, ruido y encuentros. Este espacio arquitectónico se construye por la mezcla de personas (actores) y elementos en el espacio, es resultado del conjunto de interrelaciones entre estos componentes.

Partiendo de esta introducción y en relación a la indagación arquitectónica abordada para el proyecto espaciar armar compactar, se inicia la conversación preguntándose ¿Cómo plantear una arquitectura que se enfoque en proponer nuevas interrelaciones y comportamientos en el espacio? A manera de respuesta surgieron una serie de operaciones de diseño, algunas de las cuales están presentes en este proyecto, como lo son la eliminación de barreras en el espacio, la búsqueda de la polifuncionalidad, versatilidad, unidad espacial, conectividad. entre otras. Finalmente, estas operaciones derivan en la idea de que una arquitectura que propone comportamiento es una que parte de la lectura de las relaciones que existen en el lugar y que pretende en la medida de lo posible no imponer ni limitar posibilidades de uso. A la vez que da prioridad a fortalecer la

participación activa de los actores en el espacio, ofreciéndoles herramientas para que puedan intervenir y ser ellos mismos constructores de sus entornos inmediatos.



El espacio como lugar de interrelaciones y encuentros, un sitio “sucio y desordenado” cargado de información y alejado de una visión medicada y estéril.

Banquete de bodas presidido por los Archiduques,
Jan Brueghel el Viejo (1612-1613)
Copyright: Museo del Prado, España



Para Aldo Rossi, la realización de un **proyecto** arquitectónico entendido como un proceso de investigación a largo plazo, se da necesariamente mediante la escritura y reflexión en torno a la forma en que se piensa el acto proyectual. Para él, la arquitectura se asocia directamente a un proceso de pensamiento y no solo construcción.

Más importante que la mención de estas operaciones, como cierre de la conversación se concluye que el verdadero aporte de abordar un proyecto arquitectónico desde la búsqueda de interrelaciones en el espacio, está en que este punto de partida conceptual funciona como estrategia desde la cual enfrentarse al

acto proyectual y manipular los componentes materiales de la arquitectura (elementos verticales, horizontales, vanos) A final de cuentas, sin importar qué posición conceptual o ideológica se tenga sobre el hecho arquitectónico, la obra de arquitectura se materializa a través de los mismos componentes elementales. Por esto, el desarrollo de una posición conceptual clara que defina las operaciones con las que se manipularán estos elementos, es crucial y se refiere a la parte investigativa, teórica y reflexiva de la arquitectura que se menciona al inicio de este texto.

Enfocarse en la manera en que se piensa la arquitectura, permite expandir el foco de atención más allá del diseño o edificio, orientándolo también a los

procesos de investigación que se desarrollan previo al planteamiento del proyecto. La arquitectura empieza desde el momento en que se piensa, y sigue siendo proceso arquitectónico hasta que se materialice ya sea en textos, encuentros de discusión, planos, modelos o finalmente en la obra de arquitectura, la cual es la materialización concreta y construida del proceso de pensamiento y proyección.

La realización de un proceso de investigación y reflexión en paralelo al diseño del proyecto, permitió abordar el hecho arquitectónico desde una posición que es comúnmente desatendida, ya que normalmente se asocia los procesos desde la pequeña escala con acciones de menor complejidad e interés si se compara con el planteamiento de un nuevo edificio. Limitar la arquitectura a un edificio es una visión aparte de errada, negativa para el proceso arquitectónico, ya que reduce los procesos de investigación a su materialización formal. Finalmente, la investigación y definición de una estrategia desde la cual abordar el diseño permite sentar el inicio de un proyecto arquitectónico en el sentido que lo plantea Eisenman. El proyecto en arquitectura se basa en un proceso continuo de cuestionamiento e investigación, el cual utiliza el edificio o la construcción como medio y no como fin de los procesos de trabajo.

Tres lecciones aprendidas desde la pequeña escala

Al abordar el desarrollo del proyecto y desde el prefacio de este documento, quedo explícito un interés por *pensar la arquitectura* más allá de la elaboración de una propuesta de diseño al proyecto planteado. Este *pensar la arquitectura* se entendió como el arranque de un proceso de indagación que continuará una vez finalizado este proyecto. Como consecuencia de esa búsqueda inicial y como cierre de este proceso de construcción de conocimiento, este documento presenta, a modo de conclusión, tres lecciones que provienen del abordaje desde la pequeña y las operaciones de espaciar, armar, compactar, los cuales pueden funcionar como detonante para posteriores indagaciones y procesos de diseño.

UNO

El principio de la arquitectura está en las relaciones

Pensar el principio de la arquitectura asociado a la creación de interrelaciones en el espacio, a diferencia de pensarlo únicamente como la creación de un confinamiento constructivo, permite entender la obra de arquitectónica, además de una finalidad material en sí misma, como un medio para la creación de encuentros entre seres humanos, naturaleza, objetos.

La noción de las relaciones en el espacio como parte fundamental del hecho arquitectónico refiere a dos influencias principales: el mito de origen de la arquitectura de Vitruvio y la visión fenomenológica del espacio de Heidegger. Devolviéndose al Siglo I, Vitruvio atribuye el principio de la arquitectura al fuego accidental en el que los primeros humanos encontraron las bondades del calor. Aún sin saber cómo crearlo y en el intento por protegerlo, los humanos reunidos producen las primeras gesticulaciones verbales como sonidos toscos e incoherentes en un afán de comunicarse. Esta perspectiva presenta como germen fundamental de la arquitectura el acto de “muchos reunidos” en torno al fuego, y por lo tanto, este elemento podría considerarse como el encargado de crear el primer espacio de la arquitectura: un espacio de relaciones y no de delimitación constructiva.

Volviendo al Siglo XX, la visión fenomenológica de espacio en Heidegger, la cual ha sido apropiada por múltiples arquitectos, considera el espacio como un campo de interrelación entre los humanos y las “cosas” a su alrededor (naturaleza, objetos, edificios, otras personas, etc.). Esto quiere decir que los sujetos no son observadores pasivos del espacio a su alrededor sino actores dinámicos en la construcción del mismo. Lo interesante de esta visión es que articula y modela a la arquitectura con estas relaciones y entiende el espacio como mecanismo de interacción entre elementos: es la construcción del espacio entre las cosas y no únicamente la construcción de las cosas. La fuerza de un lugar y su capacidad de generar impacto en los habitantes está en la experiencia de este espacio, en las relaciones que ahí suceden y no en los edificios, plazas o monumentos como entes inertes.

Tomando lo anterior en cuenta, el abordaje desde la pequeña escala se enfoca justamente en la construcción de relaciones entre las cosas ya que su fin no está en el planteamiento de un edificio bajo estándares tradicionales, sino en la realización de operaciones arquitectónicas que permitan la maximización de situaciones y favorecen la capacidad de intervención de los usuarios en el espacio. En la pequeña escala, el potencial de un espacio está en sus múltiples formas de uso, en sus posibilidades de propiciar comportamientos y en las relaciones que le sea posible contener, a diferencia del énfasis en una materialización o forma final.

DOS

La pequeña escala acerca el habitar

Si el potencial de la pequeña escala está en las situaciones que podrá acoger el espacio, su punto de partida está en entender cuáles podrían ser los deseos de uso por parte de los habitantes. Acercarse a los habitantes no entendiéndolos como usuarios sino como protagonistas del espacio permite acortar la relación entre diseñador y residente, permitiendo que la propuesta que se plantee no imponga comportamientos, sino que sugiera posibilidades.

Al acortar la relación habitante-diseñador se aborda el proyecto desde la escala micro hacia la macro, por esto, la pequeña escala permite el planteamiento de dispositivos espaciales u operaciones puntuales que surgen de las necesidades básicas y de un diálogo compartido entre las partes.

Acercarse al problema arquitectónico mediante fases o soluciones puntuales no limita en ninguna medida la capacidad estética o creativa del proyecto, pero sí acota sus acciones a una escala más humana que permite y fomenta el habitar. Para entender más claramente qué se quiere decir con esto, es importante retomar la visión de Heidegger en torno al habitar; para este autor el habitar está directamente ligado al construir, en cuyo sentido, se habita en la medida en que se permanece y se es participe de los fenómenos que suceden en el espacio. Así, el habitar está asociado al sujeto, su comodidad y deseos particulares, y el planteamiento del espacio no surge de abstracciones o proyectos genéricos, sino que se enfoca en aumentar la relación personal entre los habitantes y el espacio.

El interés por fortalecer el vínculo habitantes-espacio se explica de forma muy clara en palabras del arquitecto Wang Shu: “Para mi cualquier tipo de arquitectura, sea cual fuese su función es una casa. Solo proyecto casas, no arquitectura. Las casas son sencillas. Siempre mantienen una relación interesante con la verdadera existencia, con la vida.” (Pallasmaa, 2016, p.7). De esta forma inicia el prólogo del libro *Habitar* de Juhani Pallasmaa. En sus palabras la casa es un espacio íntimo y concreto con el cual es posible relacionarse, mientras que pensar la arquitectura de modos más amplios fomenta la abstracción la generalización y la distancia.

El valor que permite este enfoque, es que desde la pequeña escala es posible acercarse a las relaciones íntimas entre los habitantes y el espacio, mientras que en proyectos de mayores dimensiones se aumenta la abstracción y vaguedad en el planteamiento de maneras de utilizar el espacio. La pequeña escala lleva impregnada una relación directa con el cuerpo y con las capacidades que tiene el sujeto de intervenir y ser protagonista del espacio, en esta medida, los habitantes no son actores abstractos o invisibles, sino parte crucial para el funcionamiento de la propuesta.

TRES

La arquitectura está en la manera en que se piensa la construcción, no en la construcción en sí misma.

Parafraseando la frase anterior, se puede decir igualmente que la arquitectura en un contexto académico está en la manera en que se piensa el diseño, no en el diseño en sí mismo. Esta frase sencilla y directa que aparece en el libro *Los hechos de la arquitectura* editado por la Pontificia Universidad Católica de Chile denota que al enfocar los esfuerzos en cómo se piensa el diseño se pone en un lugar privilegiado la labor de investigación, cuestionamiento y reflexión del estudiante ante el hecho arquitectónico. La investigación, lectura y escritura en torno a la arquitectura es tan importante como la materialización de la obra construida. El proceso de reflexión y desarrollo de la idea es lo que permite que se dé el paso de construcción a arquitectura: es la idea sólida y clara la que llena de sentido la obra.

La relación que tiene la pequeña escala con este tema se da en dos formas. Por un lado, es la manera en la que pensó y abordó el hecho arquitectónico. Por otro, la pequeña escala no tiene como fin el desarrollo de un edificio per se, sino que entiende el diseño como una fase del proceso de cuestionamiento y proyección arquitectónica. Generar oportunidades para la investigación y reflexión teórica en paralelo a la ejecución de diseños arquitectónicos, es una necesidad clave de los espacios académicos que muchas veces es ignorada. En la investigación justamente se logra la visión de proyecto arquitectónico que plantea Eisenman, una visión que enseña a pensar arquitectura más que enseñar a construir o en el peor de los casos, reproducir soluciones técnicas o formales.

La relación entre investigación y arquitectura puede estar permeada de una serie de preimágenes que separan ambos procesos, por esto, para cerrar este apartado se hará mención al artículo *Architectural Research: Three Myths And One Model* elaborado por Jeremy Till, director del comité de investigación del RIBA. Este texto busca esclarecer la relación entre investigación y arquitectura al presentar 3 mitos que rodean el cruce entre ambas disciplinas al mismo tiempo que hace evidente la función de la investigación dentro de la práctica arquitectónica.

Mito Uno: La arquitectura es solo la arquitectura. Este mito se ampara en que la arquitectura es muy diferente a otras disciplinas o formas de conocimiento, por lo que los procesos de investigación no le pueden ser aplicados. Se reduce la arquitectura a la realización de obras de arquitectura, no al pensamiento que conllevan. Lo que genera esto es una visión casi mitológica de la labor del arquitecto, en lugar de fomentar la claridad y cuestionamiento de la disciplina. Este mito eventualmente provoca la marginalización de la profesión, ya que la producción de conocimiento que se genera es obsoleta, inestable y ultimadamente irresponsable.

Mito Dos: La arquitectura no es la arquitectura. Como contraposición al mito uno, se entiende que para establecer la arquitectura como una disciplina creíble y fuerte epistemológicamente, ésta debe acogerse a otras áreas de estudio que la fortalezcan. Al investigar sobre áreas paralelas a la arquitectura

y no la arquitectura como disciplina, se fomenta la vaguedad y la falta de claridad. Al abrir el espectro a sociología, historia, tecnología, paisajismo, urbanismo, construcción, sostenibilidad, entre otros, se crea un campo inmenso de trabajo que, en lugar de profundizar sobre la arquitectura, difumina más sus áreas de trabajo, intereses y posibilidades de producción de conocimiento.

Mito Tres: Construir (o diseñar) es investigación. Entender que el diseño o la construcción de una obra de arquitectura es una fuente de investigación en sí misma permite esquivar las normas de la investigación lo cual no fomenta el cuestionamiento reflexivo e investigativo sino únicamente la solución de problemas arquitectónicos. Este mito se ampara en la idea de que el conocimiento de la arquitectura reside en el objeto construido, dándole al objeto toda la importancia y peso del proceso arquitectónico. La producción de conocimiento en arquitectura está hasta cierto punto en el edificio como obra construida, pero se encuentra además en los procesos que llevaron a ese edificio, como la representación, indagación teórica, proyección, análisis posterior, y demás. Por lo tanto, la arquitectura excede al edificio como objeto y el diseño de un edificio no necesariamente implica una investigación. La obra construida como fin último del hecho arquitectónico reduce la disciplina a meros objetos: la producción de conocimiento en arquitectura no descansa en el objeto en sí mismo, sino en los procesos de búsqueda y cuestionamiento que se dieron detrás de este.

Para cerrar el artículo y como proceso posterior a la presentación de estos 3 mitos, se hace especial énfasis en la necesidad de hacer que la arquitectura hable. Esto quiere decir abrir espacios para la discusión e investigación en torno a la arquitectura como disciplina, ya que esta es la única forma de hacer que la profesión avance en la creación de conocimiento. Estos espacios se logran mediante el diálogo, publicación y cuestionamiento de los procesos de trabajo, espacios que deben expandir los círculos académicos o profesionales para así generar vínculos con la sociedad y otros colegas.

A modo de cierre se quiere enfatizar que el abordaje de diseño desde la pequeña escala permite ser un método que no pone al edificio como fin último de los procesos de trabajo ya que se enfoca en las relaciones en el espacio, la vinculación con sus habitantes y las formas en las que se piensa el desarrollo del proyecto.

Abordar la arquitectura entendiendo que sus procesos exceden la realización del objeto arquitectónico permite alejarse de vicios estéticos, formales y estilísticos. Además, no reduce el fin del proceso a un objeto, o en el peor de los casos y como comúnmente sucede, a una imagen (render) que de forma artificial reduce el hecho arquitectónico a un acto contemplativo y de juicio estético lo cual limita las posibilidades de abrir nuevos procesos de indagación y cuestionamiento sobre la arquitectura y sus formas de pensarla.

Bibliografía

Ábalos, I & Sentkiewicz, R. (2015). *Essays on Thermodynamic, Architecture and Beauty: Ábalos+Sentkiewicz*. New York, USA, Actar Publishers.

Aires Mateus, M. (2016). *Últimos trabajos*. Conferencia en la 7ma Semana Cultural de la Escuela Arquitectura de Málaga. Recuperado desde: <https://www.youtube.com/watch?v=C35QliUBKOA&t=3628s>

Atelier Bow-Wow. (2010). *Behaviorology*. EE UU: Rizzoli International Publications Inc.

Aureli, P. (2013). *Less is enough: on architecture and ascetism*. Moscú, Rusia, Strelka Press

Borja, J. & Muxi, Z. (2000). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Recuperado desde: http://www.esdi-online.com/repositori/public/dossiers/DIDAC_wdw7ydy1.pdf

Borja, J. (2000). *Ciudadanía y espacio público*. En D. Jiménez (compilado) *Laberintos Urbanos en América Latina* (pp. 9-34). Quito, Ecuador, Ediciones ABYA-YALA

Borja, J. (2014). *Prólogo*. En Sánchez, D & Domínguez, L (Coordinadores), *Identidad y espacio público* (pp. 9-23). Barcelona, Editorial Gedisa, S.A.

Capitel, Antón. (2016). *La arquitectura de la forma compacta*. Madrid, España, Abada Editores, S.L

CFIA, INVU. (1988). *Reglamento de construcciones*. San José, Costa Rica, Documento PDF.

Consejo Nacional de Planificación Urbana. (2013), *Plan GAM 2013-2030*. San José: Secretaría plan nacional de desarrollo urbano.

Domínguez, L. (2014). *Identidad y espacio arquitectónico*. En Sánchez, D & Domínguez, L (Coordinadores), *Identidad y espacio público* (pp. 195-213). Barcelona, Editorial Gedisa, S.A.

Días, C. & García, E. (2015, Diciembre). *Third Natures*. Conferencia, ETS de Arquitectura de Málaga. Recuperado desde: <https://www.youtube.com/watch?v=FKLPYdmQ92o>

Eisenman, P. (2011, Setiembre). *Project or Practice?*. Conferencia presentada en Architectural Fall 2011 Lecture Series, Syracuse, Nueva York. Recuperado desde: <https://www.youtube.com/watch?v=TnyJRYyuhHU&t=4985s>

Gehl, J. (2006). *La humanización del espacio urbano: La vida entre edificios*. Barcelona: Reverté. S.A.

Godofredo, P. (2017). *Architectural Devices*. Recuperado desde <http://conversations.e-flux.com/t/architecture-conversations-godofredo-enes-pereira-responds-to-rupali-gupte-and-prasad-shetty-the-one-foot-shop/5926?u=mauotarola>

Heidegger, M. (2015). *Construir Habitar Pensar*. Madrid: Oficina de arte y ediciones, S.L

Heidegger, M. (2009). *El arte y el espacio*. Barcelona, España: Herder Editorial S.L

Hernández, A. (2013). *Sombrillas, sombreros, sombras (de los principios de la arquitectura)*. Puebla, México: Profética casa de la lectura.

Kuma, K. (2015). *Small Architecture*. London: AA Publications

Kuma, K. (2008). *Anti-Object: The dissolution and Desintegration of Architecture*. Londres, Reino Unido, AA Publications.

Lacaton, A. & Vassal, J. (2015). *Freedom of use*. Massachusetts, EE UU: Harvard University Graduate School of Design & Sternberg Press

Lynch, K. (1998). *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.A

Martínez, T. (2009). *Nuevas tendencias de nuevas polis, del encuentro al flujo*. San José, Editorial Tecnológica de Costa Rica.

Pallasmaa, J. (2016). *Habitar*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.A

Pérez, F. & Aravena, A. & Quintanilla, J. (2007) *Los hechos de la arquitectura*. Santiago, Chile: Ediciones ARQ

Precedo, A. (2004). *Nuevas realidades territoriales para el siglo XXI: Desarrollo local, identidad territorial y ciudad difusa*. Madrid, España: Síntesis.

Ramos, J. (2015). *Del abismo al infinito*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Diseño Editorial

Rivkin, A. (2015). *Espaciar: El horizonte post-mediático en la obra de Lacaton & Vassal*. El croquis, 177-178, 32-47.

Rousseau, J.J. (1984). *Ensayo sobre el origen de las lenguas*. México D.F: Fondo de Cultura Económica

Rojas, E. & Fretes, V. (2009). *Construir ciudadanía para una mejor calidad de vida*. En E. Rojas (Ed.), *Construir ciudades: Mejoramiento de Barrios y calidad de vida urbana*. (pp. 7-31). Washington D.C: Banco Interamericano de Desarrollo.

Rogers, R. (2001). *Ciudades para un pequeño planeta*. Barcelona: España: Editorial Gustavo Gili, S.A

Shepard, P. (1994). *What is Architecture? An essay on landscapes, buildings and machines*. Massachusetts, EE UU: The MIT Press

TECHO, (2014), *Informe Catastro Nacional Asentamientos en Condición de Pobreza 2013*. San José: Un techo para mi país Costa Rica.

Washida, M. (2010). *Atelier Bow-Wow as Artists: Changes in Art and the Potential of New Social Space*. En *Atelier Bow-Wow, Behaviorology*. (pp. 244-255). EE UU: Rizzoli International Publications Inc.

Zumthor, P. (2009). *Atmósferas*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili, S.A

La arquitectura como lo que ha sido desde el advenimiento de la humanidad: un intento valiente y necesario de imponer orden, estructura y legibilidad espacial al mundo en general y a un lugar en particular.

C.Van Gerrewey